



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Generación 2004-2008

TESINA

El 9-11: la nueva visión estratégica del enemigo (2001-2009)

Que para obtener el título de licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta

Erika Patricia Rubio Rodríguez

Número de cuenta: 301012896

Asesora

Maestra Ana Cristina Castillo Petersen

México, D.F., Ciudad Universitaria, 2012.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	Páginas
1. El ataque terrorista a Estados Unidos: 11 de septiembre de 2001	1
1.1. Estados Unidos frente a la crisis del 9-11	1
1.1.1. La Organización de las Naciones Unidas frente al 9-11	20
1.1.2. La Organización del Tratado del Atlántico Norte: su postura frente al 9-11	24
1.2. El discurso del Presidente Bush, 11 de septiembre de 2001	26
2. La nueva estrategia de seguridad nacional: la guerra anticipada	29
2.1. Breves antecedentes de las doctrinas de seguridad de Estados Unidos	29
2.2. La Doctrina Bush: la guerra anticipada	34
2.3. Las Estrategias Nacionales de Seguridad de 2002 y 2006	43
2.4. Concepción del terrorismo según Estados Unidos	54
2.4.1. La guerra contra el terrorismo: la estrategia estadounidense	61
2.4.2. El eje del mal	71
3. Afganistán e Iraq: la instrumentación de la guerra anticipada contra el terrorismo	76
3.1. Osama Bin Laden y <i>Al-Qaeda</i> : los nuevos enemigos del mundo libre	77
3.2. La decisión de atacar Afganistán: los argumentos estadounidenses	83
3.3. Iraq y las armas de destrucción masiva	98
Conclusiones	119
Bibliografía	127

Índice de Ilustraciones, mapas, tablas y gráficas

Ilustraciones	Páginas
Ilustración 1. September 11 news	1
Ilustración 2. Los atentados del 11 de septiembre de 2001	4
Ilustración 3. Fotografías de los presuntos secuestradores del 9-11	6
Ilustración 4. Attack on the Pentagon. Impact side	8
Ilustración 5. Vuelo 93	9
Ilustración 6. Estatua de Hussein	114
Mapas	
Mapa 1. Zona ADIZ definida por la FAA	16
Mapa 2. Rutas de exportación de petróleo y gas natural de la región del Caspio (existentes y potenciales)	89
Mapa 3. Las rutas del opio afgano	92
Mapa 4. Control militar de Estados Unidos y Gran Bretaña en Oriente Próximo	106
Mapa 5. Oleoductos en Iraq	108
Mapa 6. La división militar en Iraq	111
Tablas	
Tabla 1. Principios fundamentales de la Seguridad Internacional	34
Tabla 2. Las 42 organizaciones terroristas identificadas por el Departamento de Estado de los EE.UU. en su Informe por países sobre el terrorismo, 2007	67
Tabla 3. Víctimas en Afganistán	97
Tabla 4. Las bajas en Iraq	110
Gráficas	
Gráfica 1. Producción de opio en Afganistán	91
Gráfica 2. Incidentes terroristas 2003-2006	117
Organigrama	
Estructura del Departamento de Seguridad Nacional de EE. UU.	17

Introducción

El 11 de septiembre de 2001 ó 9-11 tuvo lugar en territorio de Estados Unidos el atentado terrorista más mediático de la historia y probablemente el de mayor impacto en la comunidad internacional, ya que de éste se derivó el viraje de la política del gobierno del presidente George W. Bush, la cual, estaba concentrada en la consolidación del conservadurismo compasivo en el escenario local, no obstante, la coyuntura del ataque permitió colocar como eje rector de la agenda estadounidense e internacional a la seguridad y el combate al terrorismo.

Las actividades terroristas se manifiestan en numerosos países del mundo y han cobrado la vida de un elevado número de víctimas, muchas más que el 9-11. Sin embargo, esos fenómenos sólo quedan plasmados en estadísticas, en el caso norteamericano, por tratarse de un evento producido en territorio de la primera potencia mundial y por el impacto mediático se amplificó la magnitud de la tragedia.

Aquellos acontecimientos fueron perpetrados contra los principales símbolos del poderío estadounidense, el *World Trade Center* o las Torres Gemelas y el Departamento de Defensa o el Pentágono, emblemas del poder financiero y militar. Asimismo, el secuestro de las aeronaves civiles representó la vulnerabilidad de los sistemas de seguridad de la potencia norteamericana y la ineficiente preparación de los servicios de emergencia para responder a eventos locales de tal magnitud.

Las imágenes del 9-11 fueron transmitidas en vivo por diversos corporativos de medios de comunicación al resto del mundo, muchos de los espectadores creían que se trataba de un promocional hollywoodense; no obstante, conforme transcurría el tiempo y los medios describían meticulosamente las imágenes, el público permanecía expectante ante los increíbles acontecimientos de los que eran testigos.

Ciertamente destaca la cobertura mediática porque fue fundamental para la

creación de una sensación generalizada de histeria e inseguridad colectivas, lo que a su vez, facilitó la aceptación de las decisiones que se tomarían respecto a la emergencia. La sensación de vulnerabilidad exacerbó el deseo de venganza de los manipulados norteamericanos que buscaban desesperadamente alguien a quién culpar, situación inmejorable para caracterizar al nuevo enemigo externo común.

La coyuntura internacional, además, permitió elevar la popularidad de un cuestionado Presidente George W. Bush que había llegado al poder en medio del escándalo de fraude electoral efectuado en el Estado norteamericano de Florida, del que su hermano era Gobernador. El ataque lo proyectó como una figura de autoridad; decidido a hacer frente a la responsabilidad de proteger a los aterrorizados ciudadanos estadounidenses, sin embargo, tiempo después su administración sería profundamente criticada por la falta de argumentos en las guerras de Afganistán e Iraq.

Sorprendió además la inmediatez en la asignación de culpabilidades, tratándose de un acontecimiento inesperado, los implicados eran personas de origen árabe-musulmán presuntamente vinculados a la red terrorista Al-Qaeda cuyo líder era, el antiguo aliado estadounidense en Afganistán, el saudí Osama Bin Laden, personaje considerado como el autor intelectual del atentado contra Estados Unidos.

Dichas sospechas condujeron a la Administración de George W. Bush a lanzar una ofensiva militar contra Afganistán como una especie de expedición punitiva, los argumentos con los que se justificó la agresión al territorio afgano fueron: los supuestos vínculos entre la organización terrorista Al-Qaeda y el gobierno talibán de Afganistán, a los que se acusó de apoyar y subvencionar sus actividades. Pese a que no se demostró la relación entre talibanes y terroristas, Estados Unidos solicitó a la OTAN, apoyándose en su artículo 5, la intervención militar conjunta en aquel país.

Los analistas del tema difieren respecto a los verdaderos intereses de Estados

Unidos en Afganistán, mencionan por ejemplo, que las empresas norteamericanas de explotación petrolera planean el control del territorio afgano para la construcción del oleoducto transafgano, también señalan, que incentivar el poderoso mercado del opio significaría enormes ganancias para las arcas estadounidenses, añaden que la permanencia de tropas extranjeras permitiría la vigilancia de Estados como: Iraq, Irán, Pakistán e India y, al mismo tiempo, contener la influencia rusa y china en la región.

El nuevo enemigo externo común identificado por la Administración Bush fue: el terrorismo internacional, caracterizado por la imprecisión en la definición conceptual respecto a lo que se considera actividad, individuo y/o Estado terroristas, condición que permitiría incluir a toda amenaza a los intereses norteamericanos dentro de ésta categoría.

El combate al terrorismo internacional se fundamentaría en la Doctrina Bush o acción anticipada, emprendida unilateralmente a través de la fuerza armada. Los instrumentos que acotarían la estrategia contra el terrorismo serían diseñados por militares del Departamento de Defensa en conjunto con el Presidente George W. Bush, entre los documentos se encuentran: *las Estrategias de Seguridad Nacional de 2002 y 2006, la Agenda Combatiendo al Terrorismo de 2003* y la creación del *Homeland Security* como institución rectora de la seguridad interna de Estados Unidos.

Estados Unidos se encargó de promover a nivel internacional la agenda para el combate al terrorismo, involucró a Estados y Organismos Internacionales en dichas acciones, por ejemplo, exigió a los miembros de la comunidad internacional tener como objetivo prioritario el combate al terrorismo; la Organización de las Naciones Unidas (ONU) emitió una gran variedad de resoluciones que acotarían la estrategia internacional contra el terrorismo, por otro lado, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) intervendría militarmente en los países señalados como patrocinadores del terrorismo.

Los estrategias de la lucha contra el terrorismo se abocaron, casi exclusivamente,

a la guerra anticipada como herramienta base para suprimir las amenazas, sin embargo, aunque se consideró al terrorismo como un fenómeno multifactorial y que debía ser coartado por diferentes frentes no se logró una coordinación interinstitucional eficiente que facilitara la delegación de responsabilidades y, por lo tanto, la aplicación de la Estrategia de Seguridad Nacional. Además no había un órgano rector que se encargara de adaptar y vigilar el funcionamiento de la estrategia, asimismo, se hacía muy complejo medir el éxito de las acciones, tanto cualitativa como cuantitativamente.

En ese contexto se preparó la guerra contra Iraq (2003), los argumentos esgrimidos al amparo de la Doctrina Bush fueron: que Saddam Hussein representaba un peligro para la paz y seguridad mundiales debido a su relación con organizaciones terroristas y, en particular con Al-Qaeda, asimismo, Bush acusó al régimen iraquí de poseer armas de destrucción masiva que pretendía compartir con los terroristas. Al igual que en el caso afgano, las pruebas presentadas no demostrarían las aseveraciones estadounidenses, no obstante, la guerra estaba decidida con o sin el apoyo de la comunidad e instituciones internacionales.

Los intelectuales contestatarios hacían énfasis en que los propósitos estadounidenses en Iraq eran: explotar las extensas reservas petroleras, derrocar a Hussein para imponer otro régimen títere, establecer una base militar permanente en el territorio iraquí para tener un mayor control sobre los movimientos en el Medio Oriente y mantener el apoyo incondicional a Israel.

En efecto, la guerra en Iraq sería considerada un desafío al multilateralismo y a la eficacia del sistema institucional internacional. Los medios de comunicación norteamericanos jugarían un papel de trascendental importancia como agencias propagandísticas, ya que, serían los encargados de generar el consenso en torno a las decisiones estadounidenses a través de la manipulación y ocultamiento de la información. Como brazo ideológico de la élite del poder, caracterizarían, deshumanizarían y definirían al nuevo enemigo al que se enfrentaba Estados Unidos.

Ambas guerras se presentarían como misiones humanitarias que dividirían al mundo entre buenos y malos; de acuerdo con George W. Bush, el bien estaría representado por Estados Unidos y sus aliados en la lucha contra el terrorismo, el mal estaría encarnado por los Estados hostiles que no comparten la visión estadounidense del mundo o, bien no se ajustan a los cánones democráticos, financieros, políticos, culturales e ideológicos patrocinados por los norteamericanos. A dichos Estados, se les denominó el eje del mal: Irán, Iraq y Corea del Norte.

La estructura de esta investigación está dividida en tres capítulos en los que se analizará el fenómeno del 9-11, sus consecuencias en la instrumentación de la Doctrina Bush a través de las operaciones contra el nuevo enemigo, el terrorismo internacional y, finalmente se examinarán los casos de Afganistán e Iraq en el contexto del ataque anticipado.

En el primer capítulo de la presente investigación se establecerá una descripción general de lo sucedido el 11 de septiembre de 2001, sus potenciales causas y consecuencias. Se estudiarán las acciones y decisiones del gobierno del presidente George W. Bush (2001-2009) frente a la emergencia, así como, la forma en la que se presentó el acontecimiento en los organismos internacionales (ONU y OTAN) y la reacción de la comunidad internacional.

En el segundo capítulo se analizará la construcción del enemigo externo común, a partir de la instrumentación de la Doctrina Bush o ataque anticipado. El terrorismo internacional sería señalado como el enemigo a vencer; el Pentágono será el encargado de elaborar los documentos que legalizarían *las Estrategias de Seguridad Nacional de 2002 y 2006* que constituirían los ejes rectores de la guerra contra el terrorismo.

Asimismo, se establecerá el concepto de terrorismo y derivado de ello la caracterización aportada por el Presidente George W. Bush respecto a los Estados incluidos en el eje del mal. Se estudiará la planificación y actividades llevadas a cabo para suprimir la amenaza terrorista en el sistema internacional.

En el tercer apartado, se expondrá la relación que tiene Osama Bin Laden, Al-Qaeda y el poder estadounidense. Se revisarán los argumentos oficiales esgrimidos por el gobierno de Estados Unidos para lanzar la ofensiva militar contra Afganistán e Iraq y se investigarán los intereses subyacentes a esas guerras.

Para hacer este estudio se retomarán los conceptos aportados por la teoría del realismo político, ya que, explicar las acciones y decisiones norteamericanas en materia política implica abordar el tema desde la visión de la consecución del interés nacional, que en el caso estadounidense, no será otro que el de la perpetuación de su poder hegemónico sobre el sistema internacional. De la misma manera, las relaciones interestatales que mantiene Estados Unidos pueden comprenderse e incluso justificarse en términos de la política de poder empleada para cambiar o mantener el *statu quo* en el sistema internacional.

La información sobre el tema es muy abundante y diversa, hay autores que retoman la línea oficial para acercarse al asunto, por otro lado, los intelectuales críticos analizan el contexto e intereses de la élite en el poder para adentrarse más allá de la información gubernamental. En esta investigación, se emplearán ambas propuestas para conocer la diversidad de enfoques sobre la misma temática.

El tema ha sido ampliamente documentado y estudiado por los especialistas debido a su impacto en las relaciones internacionales, ya que, el 9-11 modificó la política estadounidense centralizándola únicamente en los temas de seguridad, asimismo, modificó la forma en que los norteamericanos se conducían en el sistema internacional, el abandonando de la diplomacia, el multilateralismo y el poder suave; substituyéndolo por el unilateralismo, la amenaza, el desprecio por las instituciones internacionales y el militarismo.

El 9-11: la nueva visión estratégica del enemigo (2001-2009)

1. El ataque terrorista en Estados Unidos: 11 de septiembre de 2001

El estudio del 11 de septiembre de 2001 es relevante para las relaciones internacionales porque, en primer lugar, el ataque fue perpetrado en territorio de Estados Unidos, en segundo lugar, se vulneró la seguridad del hegemon cuya industria militar y de seguridad han constituido sus principales ocupaciones, en tercer lugar, se trató de un ataque puntualmente abordado y transmitido por los medios de comunicación al resto del mundo, y finalmente, fue un fenómeno que ha tenido un enorme impacto a nivel doméstico e internacional.

En este primer apartado, se describirá brevemente lo sucedido el martes 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. Por la magnitud del evento se sabe de sus numerosas consecuencias domésticas e internacionales, sin embargo, el presente análisis se concentrará en conocer la influencia de los atentados en la construcción de una nueva estrategia de seguridad nacional, basada en la llamada Doctrina Bush y su instrumentación en las guerras de Afganistán e Iraq.

1.1. Estados Unidos frente a la crisis del 9-11

El día 11 de septiembre de 2001 Estados Unidos enfrentó el ataque más grande registrado en su territorio, específicamente, en las Torres Gemelas y el Pentágono. De acuerdo con datos recopilados por Noam Chomsky, éste es el peor ataque que ha recibido Estados Unidos desde que los británicos incendiaron Washington en 1814, evento que rescata en importancia ya que fue llevado a cabo en territorio continental estadounidense; a diferencia de la ofensiva militar perpetrada por los



japoneses en *Pearl Harbor*, Hawai en 1941¹.

Ese martes fueron secuestrados, casi simultáneamente, 4 aviones. Los vuelos AA11 y UA175, ambos procedentes del aeropuerto de *Boston*, el vuelo AA77 originario del aeropuerto de *Dulles (Washington D.C.)* y el vuelo UA93 que salió de *Newark* (Nueva York). Las dos primeras aeronaves secuestradas fueron usadas como armas contra ambos edificios del *World Trade Center* (WTC) en la ciudad de Nueva York; el avión salido de *Dulles* fue estrellado contra el Pentágono y el vuelo procedente de *Newark* se estrelló en un campo cerca de *Shanksville*, el cual, fracasó en su objetivo².

Las preguntas que muchos ciudadanos se hacían fue ¿Qué pasó con la seguridad aeroportuaria? ¿Cómo fue posible el secuestro casi simultáneo de cuatro aviones? Y ¿Por qué no se custodiaron las aeronaves con aviones de la fuerza aérea estadounidense?

A la primera cuestión argumentaron las autoridades que a raíz de la debacle de la amenaza soviética, se relajaron las medidas de seguridad. El organismo encargado de la seguridad aérea es la Administración Federal de Aviación (*Federal Aviation Administration, FAA*) tanto civil como militar, aunque en éste último el Mando Norteamericano de Defensa Aeroespacial (*North American Aerospace Defense, NORAD*) tiene responsabilidades. Al respecto, el NORAD es un órgano fundamentalmente militar que entra en acción cuando algún avión ingresa al espacio aéreo restringido de la Zona de Identificación de Defensa Aérea (*Air Defense Identification Zone, ADIZ*) zona que se encuentra en las costas Este, Oeste y en *Alaska* (después del 9-11 se crearía otras de esas zonas sobre *Washington* y la frontera con México)³.

¹ Noam Chomsky, *El terror como política exterior de Estados Unidos*, libros del Zorzal, Buenos Aires, 2003, sexta edición, p. 19.

² Las estructuras encargadas de la seguridad del espacio aéreo estadounidense son: la *Federal Aviation Administration* (FAA) perteneciente al Departamento de Transporte de los Estados Unidos y el *North American Aerospace Defense Command* (NORAD). La primera se encarga del control y vigilancia del espacio aéreo en tiempos de paz. La segunda estructura, supeditada a las deposiciones de la FAA, entra en alerta en caso de emergencia por medio de sus bases militares establecidas por todo el territorio de Estados Unidos.

s/a, *Red crítica del 11-S*, [en línea], Dirección URL <http://11-s.eu.org/11-s/Restos%20dispersos> [consulta: 24 de junio de 2011].

³ *Ibid.*

La seguridad aérea depende de la coordinación entre ambos organismos, la FAA se encarga de la vigilancia aérea y del establecimiento de la normatividad interna, por lo tanto, el NORAD se encuentra subordinado a sus indicaciones. Los controladores aéreos explicaban que la identificación de un avión secuestrado es extremadamente compleja y tardada, ya que, debe observarse un protocolo de seguridad para verificar la situación, emitir la alerta y en caso de considerarse necesario, pedir la intervención del NORAD y el resguardo de las aeronaves. Al respecto, muchos ciudadanos se preguntaban ¿Si las fuerzas armadas no pudieron haber derribado los aviones para evitar que fueran usados como armas? La administración argumentó que las armas no podían emplearse contra los civiles.

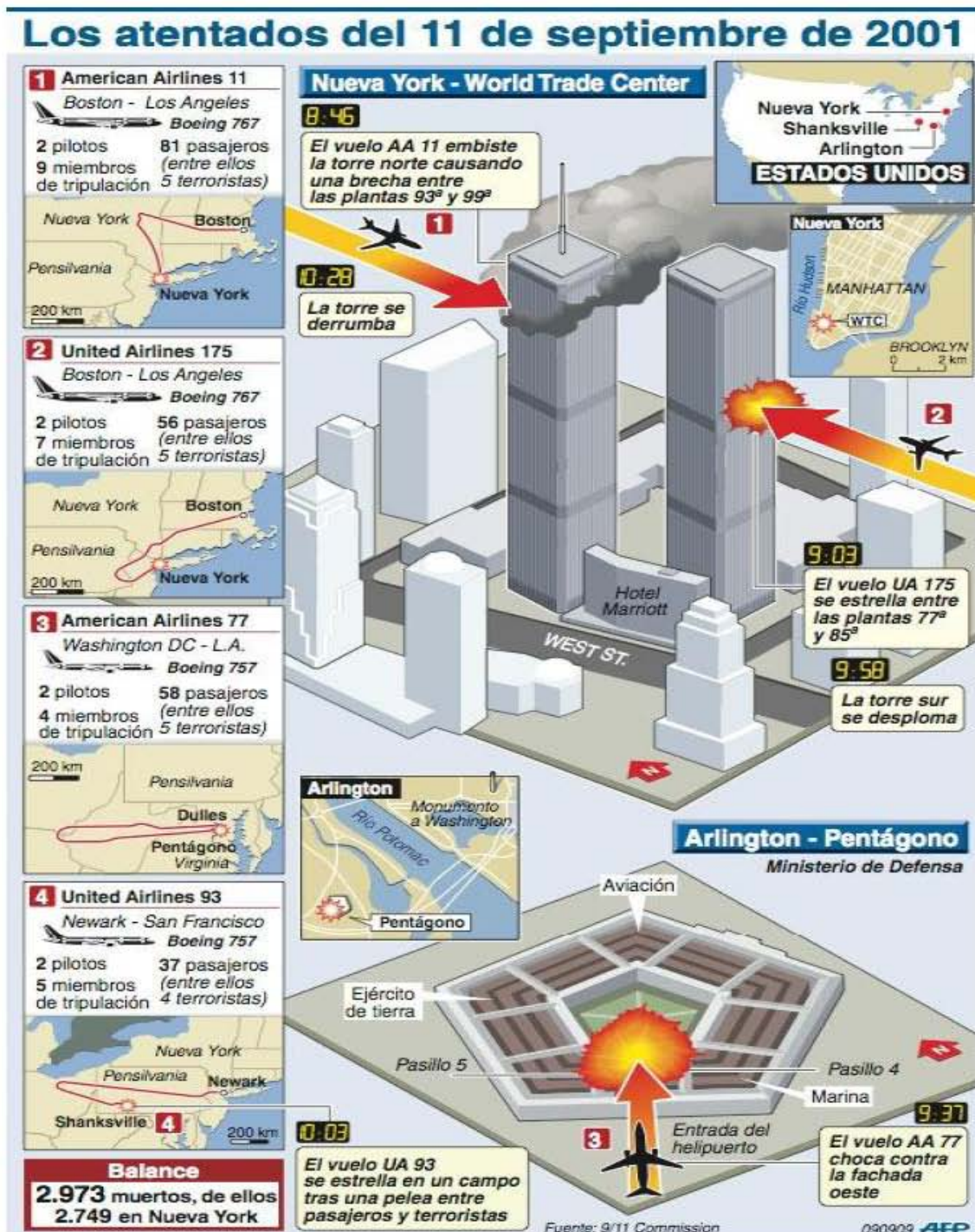
Debido a la complejidad para verificar que un avión está secuestrado, explicaron las autoridades aeroportuarias, fue posible el asalto de las cuatro aeronaves, no obstante, existió un amplio espectro de tiempo entre cada uno de los eventos que pudo haber puesto en alerta a los sistemas de seguridad estadounidenses para que pusieran en marcha los manuales pertinentes o, en todo caso, a las bases militares distribuidas por el territorio norteamericano.

El espacio aéreo se divide en zona continental y ADIZ. En la ADIZ, el NORAD puede actuar de oficio ante aviones que no responden o se desvían de su trayectoria programada, pero supeditado al control del tráfico de la FAA. El NORAD está pensado para hacer frente a amenazas que provengan del exterior, no del interior. Fuera de la ADIZ, es competencia de la FAA decidir si la intervención de los militares es necesaria. Su implicación no es inmediata. El estado de alerta de los cazas depende de la situación política del momento. Tras el fin de la Guerra Fría sólo 14 unidades se mantenían en alerta de 15 minutos, repartidas en 7 bases distintas con dos aviones cada una. La intervención militar en secuestros siempre se hace a petición de la FAA. El apoyo de los militares se limita a escoltar y dar apoyo. En caso de secuestro, los militares tienen prohibido usar armas contra los secuestradores⁴.

Resulta difícil creer que un país como Estados Unidos que tiene tropas por todo el mundo que resguardan sus intereses y vigilan a sus competidores, su nivel de alerta y preparación para el caso de una contingencia interna fuera tan deficiente.

⁴ *Ibidem.*

De lo que puede deducirse, que los sistemas de seguridad estadounidenses estaban fundamentalmente orientados a protegerse de amenazas internacionales, sin considerar que el peligro podría desatarse internamente.



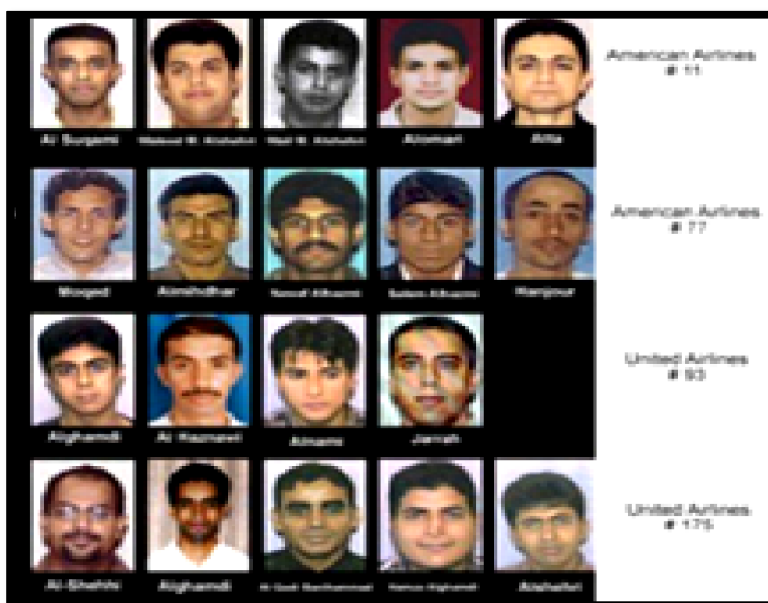
*Ilustración 2. Los atentados del 11/09/01. Dirección URL: <http://www.yalosabes.com/infografia-de-los-ataques-del-11-septiembre-del-2001.html>, [consulta: 30 de noviembre de 2011].

Inmediatamente las autoridades y los medios de comunicación especulaban sobre los posibles autores materiales e intelectuales de la tragedia, incluso a lo largo de la jornada del 11 de septiembre ya se involucraba a Osama Bin Laden y a sus adeptos de la organización terrorista *Al-Qaeda*. La inmediatez en la asignación de responsabilidades hizo sospechar a muchos que las autoridades conocían o habían recibido amenazas de esos personajes; sin embargo, las propias agencias de inteligencia norteamericanas como el *FBI (Federal Bureau Investigation)* y la *CIA (Central Intelligence Agency)* discrepaban respecto a si se habían recibido o no intimidaciones de los sospechosos.

Se dijo que los secuestradores de los aviones eran personas de origen árabe, militantes islámicos fundamentalistas que pertenecían, según el gobierno estadounidense, a la organización terrorista *Al-Qaeda* de la que Osama Bin Laden era fundador y dirigente. Los nombres que se dieron a conocer fueron: ⁵El vuelo AA11 piloto: *Mohamed Atta, Abdulaziz Alomari, Wail M. Alshehri, Waleed M. Alshehri y Satam Al-Suqami*. El vuelo UA175, piloto: *Marwan Al-Shehhi Fayed Banihammad, Ahmed Alghamdi, Hamza Alghamdi y Mohand Alshehri*. El vuelo AA77, piloto: *Hani Hanjour, Salem Alhazmi, Nawaf Alhazmi, Majed Moqed y Khalid Almidhar*. Y el vuelo UA93, piloto: *Ziad Jarrah, Ahmed Alnami, Ahmad Al-Haznawi y Saeed Alghamdi*⁵.

⁵ s/a, Red crítica del 11-S, *op.cit.*, <http://11-s.eu.org/11-s/Restos%20dispersos>, [consulta: 24 de junio de 2011].

Fotografías de los presuntos secuestradores del 9-11



*Ilustración 3. Asociación por la verdad sobre el 11 de septiembre. Secuestradores árabes. <http://www.investigiar11s.org/>, [consulta: 1 de julio de 2011]

De sospechosos pasaron a ser los responsables de los ataques, aún sin que se hubiera hecho la investigación correspondiente y se hubieran aportado las pruebas que los involucraran, se había decidido, el enemigo número uno de Estados Unidos sería Osama Bin Laden y, por añadidura, los árabes musulmanes. Prácticamente el Presidente George W. Bush había declarado la guerra al mundo islámico, a través de una supuesta cruzada por la justicia, la libertad y la democracia:

Hoy, conciudadanos, nuestra forma de vida, nuestra libertad se encuentran bajo ataque en una serie de deliberados y mortíferos actos terroristas. Las víctimas estaban en los aviones y en las oficinas: secretarías, empresarios, militares, trabajadores del gobierno, madres y padres, amigos y vecinos.

Miles de vidas terminaron súbitamente en despreciables y malvados actos de terror.

Las imágenes de las aeronaves estrellándose contra los edificios derrumbando las enormes estructuras sumieron a la nación en la desesperanza, la tristeza y una silenciosa ira.

Estos actos de asesinato en masa se llevaron a cabo con el objeto de someter a nuestra nación en el caos. Pero han fallado. Nuestro país es

fuerte. El pueblo ha sido llamado a defender a la nación.

Los ataques terroristas pueden sacudir los cimientos de nuestros edificios, pero no pueden tocar los cimientos de América. Estos actos pueden destruir el acero pero no pueden corromper la resolución de América.

El ataque fue dirigido contra Estados Unidos porque simboliza el faro más brillante de la libertad y la oportunidad en el mundo.

Hoy, nuestra nación ha visto el mal, lo peor de la naturaleza humana y nosotros respondimos con lo mejor de América con la audacia de nuestros rescatistas, el cuidado mutuo entre extraños y vecinos que fueron a donar sangre y ayudar en cualquier forma que pudieran.

Inmediatamente después del primer ataque, instrumenté los planes de emergencia del gobierno. Nuestro ejército es poderoso y está preparado. Nuestros equipos de emergencia están trabajando en la ciudad de *Nueva York y Washington D.C.*, para ayudar con los esfuerzos de rescate locales.

Nuestra primera prioridad es enviar ayuda a quienes fueron afectados y tomar cualquier precaución para proteger a nuestros ciudadanos en el país y alrededor del mundo.

Las funciones de nuestro gobierno continúan sin interrupciones. Las agencias federales en *Washington* que tuvieron que ser evacuadas hoy, reanudaron las operaciones y mañana los negocios estarán abiertos.

Nuestras instituciones financieras permanecen fuertes, y la economía americana reabrirá los negocios.

La búsqueda de los responsables de estos actos malvados está en marcha.

Estoy orientando todos los recursos de nuestra inteligencia y esfuerzos legales para localizar a los responsables y traerlos ante la justicia. No haremos distinción entre los terroristas que cometieron los crímenes y aquellos que los protegen.

Aprecio la unidad y fortaleza de los miembros del Congreso al condenar estos ataques. Y el respaldo del pueblo estadounidense, agradezco a los líderes mundiales quienes han manifestado y ofrecido sus condolencias y asistencia.

Estados Unidos, nuestros amigos y aliados, unidos con todos aquellos quienes desean la paz y la seguridad internacionales y permaneciendo juntos ganaremos la guerra contra el terrorismo. [ō]

Este es el día cuando todos los estadounidenses caminan unidos en torno a nuestra consecución de justicia y paz. Estados Unidos se ha sobrepuesto a enemigos antes y lo haremos nuevamente.

Ninguno de nosotros olvidaremos este día, sin embargo, vamos a defender la libertad y todo lo que es bueno y justo en nuestro mundo.

Gracias. Buenas noches y Dios bendiga a Estados Unidos⁶.

En el discurso resaltan los calificativos de tipo moral que empleó para referirse a los responsables de los atentados como malvados y crueles; calificó al fenómeno como un evento terrorista de destrucción en masa, asimismo, aseguró a sus ciudadanos que el gobierno estaba atendiendo la emergencia, cuyos objetivos serían, proteger a los ciudadanos, ayudar a las víctimas y encontrar a los responsables de la tragedia. La cuestión fundamental era dar a los ciudadanos una imagen de un presidente y gobierno funcional, fuerte, decidido, capaz de enfrentar la situación, en suma, ese discurso fue interpretado como una declaración de guerra.

Los objetivos atacados aquella mañana del 11 de septiembre de 2001, son una metáfora, escribe el sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein, aquel día no se atacaron edificios, se vulneraron los cimientos sobre los cuales se ha erigido el poder estadounidense, es decir, se atentó en contra del país que se ha ostentado como el paladín de la democracia y la libertad, se sacudieron los pilares económico-financieros y militares. Pero, sobre todo, se evidenció que el hegemón no era omnipotente⁷.

Ataque al Pentágono

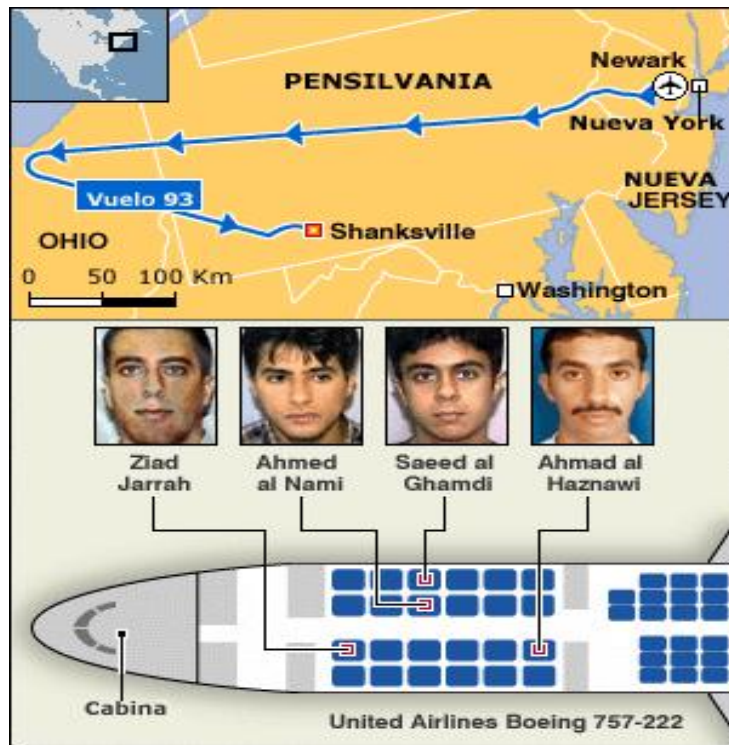


*Ilustración 4. Attack on the Pentagon, Impact site, fuente: <http://pentagon.spacelist.org/>, [consulta: 19 de Julio de 2011]

⁶ President George W. Bush, "Bush addresses the nation on hijacked planes", [en línea], United States, *The Washington Post.com*, Tuesday September 11 2001, Dirección URL: http://www.washingtonpost.com/wp-srv/onpolitics/transcripts/bushaddress_091101.htm, [consulta: 29 de Julio de 2011].

⁷ Immanuel Wallerstein, *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*, Editorial Ixalaparta, s/lugar de edición, 2005, primera edición, pp. 209-219.

Vuelo UA93



*Ilustración 5. Vuelo 93, fuente: http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1653_11s/page4.shtml, [consulta: 27 de noviembre de 2011].

El 9-11 significó una oportunidad para recomponer la imagen del Presidente Bush, el cual, había sido duramente cuestionado por el incidente electoral en *Florida* en el que su hermano, el Gobernador Jeb Bush, habría intervenido en el proceso en detrimento del candidato demócrata Al Gore. El cineasta y activista Michael Moore en su documental, *Fahrenheit 9/11*, explica que la cadena mediática FOX, en la que trabajaba un primo del entonces candidato George W. Bush, John Helins, y la influencia de su padre, el ex presidente George H. Bush, darían la victoria definitiva al candidato republicano tanto mediáticamente como en la deliberación de la Cámara de Representantes⁸.

George W. Bush asumió el poder en un contexto adverso en el que los ciudadanos estadounidenses cuestionaron la legitimidad del proceso electoral, a esta situación se añadió, la poca habilidad negociadora del presidente, la falta de popularidad y su prolongado periodo vacacional en Texas, Estado del que había sido

⁸ Michael Moore, *Fahrenheit 9/11*, Documental, Estados Unidos, 2004.

gobernador⁹. El ataque redituó a George W. Bush en la cohesión, la ampliación de su popularidad, el respaldo del Congreso y el aumento de la capacidad diplomática a nivel internacional.

Esa mañana del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos elevó al máximo el estado de emergencia interno y en sus bases militares ubicadas por todo el mundo. Se cerró el espacio aéreo y numerosos vuelos fueron cancelados, las actividades financieras fueron suspendidas, se evacuaron los edificios gubernamentales y se desplegaron aviones que surcaron el espacio aéreo, el Presidente Bush y los miembros del gabinete se refugiaron en lugares secretos desde donde planeaban la respuesta ante la crisis.

Las medidas adoptadas coincidían con la respuesta a un estado de guerra: se reunieron los integrantes del gabinete de seguridad, se alertó a las bases militares, se desplegaron aviones y buques listos para obedecer las órdenes que se les indicaran. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) condenó enérgicamente los atentados y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) convocó a una reunión extraordinaria para discutir sobre la posible respuesta con base en su artículo 5. Ambas organizaciones hicieron eco sobre la necesidad de encontrar y castigar a los responsables.

Posteriormente se daba a conocer que los aviones siniestrados habían sido plagiados por hombres armados de origen árabe, circunstancia que disparaba las sospechas hacia los países de Medio Oriente. Sumado a las transmisiones de la *CNN* que resaltaban el júbilo de algunas personas de aquella región del mundo, de las que tiempo después se dijo que eran imágenes de archivo, propiciaron el odio, patriotismo y el deseo de venganza de los ciudadanos estadounidenses.

Al respecto, llama la atención que los ataques fueron transmitidos prácticamente en vivo, aparentemente hubo desplazamiento preventivo de enviados especiales de las televisoras que cubrieron los ángulos más impactantes de la tragedia. En la actualidad, dice Paul Valéry, una imagen es a veces mucho más que la cosa de la

⁹ *Ibid.*

cual ella es la imagen¹⁰. Los fenómenos del 11 de septiembre de 2001 fueron la imagen de una tragedia humana, pero más allá de eso, se les atribuyeron otros significados como una agresión en contra de la libertad, la democracia, los valores universales, es decir, una declaración de guerra al mundo libre.

Las imágenes incentivaron el beneplácito de los ciudadanos a través de la presentación de la información de manera anecdótica, descontextualizada, aséptica, repetitiva y susceptible; situación que creó un vínculo por medio de la experiencia en común producida por la televisión impactando, particularmente, en los niveles afectivo y emocional¹¹. Algunos de los efectos de la manipulación se encuentran, en la aprobación a las restricciones de las libertades civiles y las ofensivas militares en pro de la seguridad, ambas disposiciones fueron vendidas como un supuesto acto de patriotismo¹².

Jean Mouchon identifica dos niveles en los que se desarrolla la información: el de las élites internacionales que deben tener pleno conocimiento de los acontecimientos trascendentales como respaldo a las decisiones que toman en los altos círculos. Por otro lado, el del gran público, al que se oferta solo la información necesaria o de mayor atracción para el espectador¹³. [Sobre el tema, el politólogo italiano] Giovanni Sartori explica los dos niveles en la difusión de la información: el de la subinformación referente a la insuficiencia de la información, su empobrecimiento y ocultamiento y, el de la desinformación que significa la distorsión y la falsedad de la información¹⁴.

Durante los eventos del 9-11 las imágenes se consideraron símbolos de conocimiento, al público en general, se le suministró un cúmulo de materiales audiovisuales lo suficientemente pobres informativamente, con el fin de generar sentimientos homogéneos de ira, miedo, patriotismo y venganza. Por otro lado, los círculos del poder se debatían entre la carencia de información incontestable,

¹⁰ Paul Valéry citado en Román Gubern. *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*. Barcelona, Editorial Anagrama, 2007, cuarta edición, p. 75.

¹¹ Cfr. Jean Mouchon, *Política y medios. Los poderes bajo influencia*, Barcelona, Editorial Gedisa, Colección: El mamífero parlante serie mayor, 1999, primera edición, p. 28.

¹² La actitud de buena parte del pueblo norteamericano está moldeada por los grandes medios de comunicación, que son una gran fábrica de mentiras: no sólo miente la FOX, la CBS, la NBC, la ABC o la CNN, o cualquiera de las cadenas menores que bombardean a la población con falsedades, o periódicos como el *New York Post*. Mienten también la prensa más liberal, la que todavía es considerada desde los medios bienpensantes europeos como fuente de noticias creíbles: *The New York Times* o *The Washington Post*. La manipulación más despiadada, las mentiras más groseras, son servidas cada día en los hogares norteamericanos, que nada saben, o muy poco, del sufrimiento que su país causa al mundo+ (Higinio Polo, USA. *El Estado delincuente*, Barcelona, Textos inquietos/El viejo topo, 2004, primera edición, p. 227.)

¹³ Jean Mouchon, *op. cit.*, p. 33.

¹⁴ Giovanni Sartori, *Hommo videns. La sociedad teledirigida*, México, Punto de Lectura, 2007, cuarta reimpresión, pp. 87 y 88.

proteger los intereses detrás de la toma de decisiones y la construcción de la versión de los hechos que debían dar a conocer tanto nacional como internacionalmente.

De acuerdo con el estudio del profesor de la Universidad de Harvard, Joseph S. Nye, pueden identificarse las siguientes dimensiones de la información en relación con el poder:

- a) La circulación de datos como noticias o estadísticas.
- b) La información que sirve como ventaja en situaciones competitivas¹⁵.

La posesión de información estratégica es crucial para la toma de decisiones de la élite del poder, así como, para conocer la situación en términos de fortalezas y debilidades del competidor o, en este caso del enemigo. En la táctica contra el terror, el control de los medios de comunicación, Internet y la recopilación de datos de los sospechosos, permitirían acrecentar el alcance de los procedimientos preventivos y anticipados contra el terrorismo.

Esta explicación lleva a preguntarse ¿Cómo el enemigo, con medios limitados, fue capaz de obtener los conocimientos para coordinar los atentados del 9-11? Probablemente y, de acuerdo con lo que menciona el profesor Nye, los terroristas contaban con información privilegiada e incluso con personal infiltrado que les facilitó la planeación y, finalmente la concreción de los ataques.

Según el pensamiento norteamericano sólo los enemigos del mundo libre podrían haber perpetrado un atentado con semejantes características. El enemigo entonces, quien quiera que fuera, debía ser un disidente del poderío estadounidense que permitiera justificar futuras acciones y, a la vez, constituyera una empresa provechosa. Finalmente se especuló sobre un antiguo aliado y adinerado saudita, entrenado en las artes militares, su nombre era Osama Bin Laden, de quien se dijo, presidía una organización terrorista llamada *Al-Qaeda*.

¹⁵ Joseph S. Nye Jr., *La paradoja del poder norteamericano*, Editorial Taurus, Santiago, Serie: Taurus Pensamiento, 2003, primera edición, p.102.

En esta situación excepcional, la prioridad para la comunidad internacional era la de deslindar responsabilidades y expresar su postura frente a la crisis estadounidense. Así lo hicieron: Afganistán, Jordania, Irán, Egipto, Libia, Arabia Saudita, Qatar, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Omán, Yemen, Japón, Corea del Sur, Taiwán y los países latinoamericanos. Además de organizaciones como: el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP), el Frente Popular para la Liberación Palestina (FPLP), la organización islámica *Hamas*, las cuales, se deslindaban y condenaban los ataques. Países como Inglaterra, Alemania, Rusia e Israel además de condenar la situación ofrecían el apoyo y soporte a las decisiones de Estados Unidos¹⁶.

Por otro lado, los países reunidos extraordinariamente en la Organización de Estados Americanos (OEA), expresaron que el ataque a Estados Unidos significaba una agresión a la comunidad americana y, por lo tanto, debía discutirse la posibilidad de poner en práctica el principio de la defensa colectiva contenido en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)¹⁷. Sin embargo, no se llegó a un consenso respecto a las implicaciones de activar el supuesto del TIAR por lo que, la postura de los países latinoamericanos se redujo a condenar la agresión terrorista y, en algunos casos, aprovechar la coyuntura para negociar algunos temas de interés.

México y Brasil intentaron llevar a cabo sus propias agendas negociando con las autoridades estadounidenses, al respecto, nuestro país estaba dispuesto a aceptar las disposiciones en materia de seguridad propuesta por Estados Unidos, a través de la inclusión de una cláusula de seguridad en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) a cambio de llegar a un acuerdo en los ámbitos: migratorio y comercial¹⁸. No obstante, el gobierno norteamericano exigió acciones más enérgicas de parte de la comunidad latinoamericana y,

¹⁶ E.U.U., BAJO EL FUEGO A las 7:56 las agencias dan el primer aviso: un *Boeing 767* se impacta contra una de las torres del WTC. Cronología del día de la *pesadilla americana* op. cit., pp.16-18.

¹⁷ Juan Pablo Soriano, *La respuesta de América Latina y El Caribe al 11 de septiembre de 2001*, [en línea] en Esther Barbé (Coord.), *Especial 11 de septiembre*, Monografías del Observatorio de Política Exterior Europea, Barcelona, num. 7, Octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.iuee.eu/pdf-publicacio/128/sYPIWtjpC9IS6D93wMDx.PDF>, [consulta: 28 de noviembre de 2011].

¹⁸ *Ibidem*.

particularmente de México, esto es, comprometerse a apoyar la guerra contra el terrorismo.

Aunque la coyuntura del 9-11 pareció adecuada para poner en la mesa de negociación la reforma migratoria y comercial, evidentemente Estados Unidos no aceptaría ceder en temas de crucial importancia que podrían repercutir en la economía interna estadounidense. Lo que resultó de tal pretensión del gobierno mexicano fue una profunda molestia de las autoridades norteamericanas por la ambigüedad del discurso mexicano y la inacción del gobierno del Presidente Vicente Fox. En consecuencia y, justificado por las nuevas medidas de seguridad anti-terrorista, Estados Unidos recrudesció las medidas de seguridad fronteriza, la persecución de migrantes, las disposiciones en materia de seguridad aérea y turística.

El profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Barcelona, Juan Pablo Soriano, explicó que las principales afectaciones que se desprendieron del ataque contra Estados Unidos en América Latina se localizaron en los asuntos migratorio, turístico, empleo, inversión externa y flujos financieros¹⁹, es decir, las asignaturas de las que la mayoría de las economías de los países latinoamericanos depende, por lo que, había que redefinir la relación que se mantendría con el gobierno de la Administración Bush con el fin de minimizar los efectos a largo plazo del 9-11.

Por su lado, Brasil buscó que el respaldo a la guerra contra el terrorismo por medio del TIAR y el potencial beneplácito estadounidense, le permitiera consolidarse como líder regional y potencia emergente²⁰. Sin embargo, Estados Unidos estaba más interesado en que sus vecinos Canadá y México acataran la nueva agenda de seguridad para fortalecer las zonas más próximas a su territorio, aunado a que, Brasil no conseguiría disuadir a los países integrantes del TIAR para que se comprometieran con la defensa activa de la comunidad americana, motivarían el fracaso del gobierno brasileño en tal empresa.

¹⁹ Juan Pablo Soriano, *op.cit.* Dirección URL: <http://www.iuee.eu/pdf-publicacio/128/sYPIWtjpc9IS6D93wMDx.PDF>, [consulta: 28 de noviembre de 2011].

²⁰ *Ibid.*

El autoproclamado líder del mundo libre, Estados Unidos, se veía orillado a replantear su estrategia de seguridad nacional, en términos realistas, procedió a adjudicarse el derecho unilateral de emprender cualquier empresa con el objeto de salvaguardar su interés nacional, situación que derivó en la militarización de la política exterior, en la restricción de las libertades civiles y la priorización en la agenda de seguridad internacional del término terrorista.

La principal preocupación, de acuerdo con el sociólogo e historiador estadounidense, Immanuel Wallerstein, era la de afianzar la posición norteamericana en el sistema internacional, esto es, su hegemonía a través de la denigración y subordinación de otros actores internacionales y el ejercicio efectivo del poder cuyo principal objetivo era la prevención del declive norteamericano. De modo que, los privilegios de la libertad debían sustituirse por los requerimientos de la seguridad²¹.

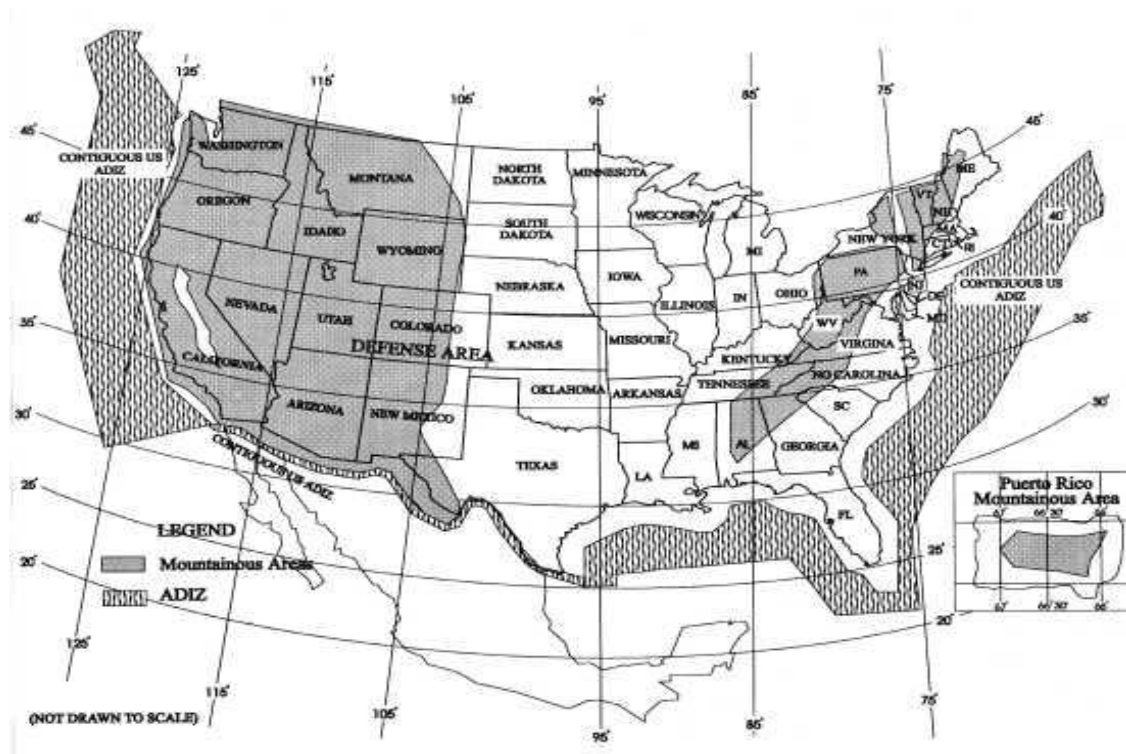
Entre las consecuencias más relevantes del atentado están las férreas medidas de seguridad adoptadas por las autoridades aeroportuarias, se agregó una quinta Zona de Identificación de la Defensa Aérea o ADIZ (*Air Identification Zone*) sobre *Washington*. Dichas franjas se encuentran ubicadas estratégicamente en las costas estadounidenses y se hallan bajo tutela compartida de la FAA y el NORAD²². Además se fundó el Departamento de Seguridad Interna (*Office of Homeland Security*), el Pentágono discutió la creación de nuevas zonas de seguridad dentro del territorio norteamericano, además se creó el *Consejo Americano de Directores y Ex alumnos* o *American Council of Trustees and Alumni* (ACTA)²³. Dichas innovaciones fueron parte de los requerimientos de seguridad y de las limitaciones a la libertad.

²¹ Immanuel Wallerstein, *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*, *op.cit.* pp. 220-222.

²² s/a, *Red crítica del 11-S*, *op.cit.*, Dirección URL <http://11-s.eu.org/11-s/Restos%20dispersos>.

²³ Immanuel Wallerstein, *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*, *op.cit.*, pp. 216-218.

Zona ADIZ definida por la FAA



*Mapa 1. Zona ADIZ definida por la FAA. (Fuente: FAA http://www.faa.gov/airports_airtraffic/air_traffic/publications/atpubs/AIM/Chap5/aim0506.html/#skC334ROBE, consultada: 27 de julio de 2011)

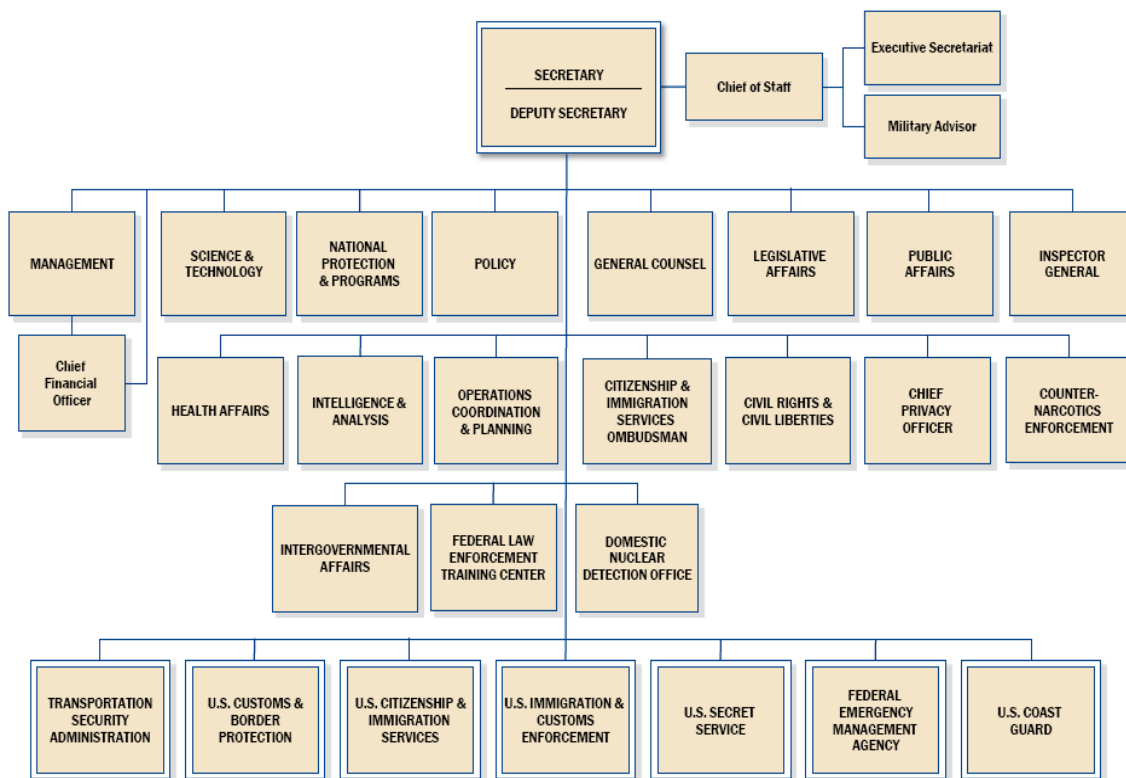
La creación del Departamento de Seguridad Nacional o *Homeland Security* en 2002 fue uno de los principales cambios en la orientación de la visión estratégica sobre la seguridad, es decir, la vigilancia no sólo sería externa sino local, ya que, se le asignaría la tarea de instrumentar las disposiciones en materia de seguridad que fueran necesarias para prevenir futuros escenarios como los del 11 de septiembre. El Departamento de Seguridad Nacional, cuya creación se anunció en junio de 2002 ha venido a aglutinar a muchas de las agencias gubernamentales más débiles y más difíciles, con un personal de casi 169 000 empleados y un presupuesto conjunto de 34 000 millones de dólares²⁴.

La misión del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos es: procurar la seguridad interna a través, del resguardo de la infraestructura crítica,

²⁴ General Wesley K. Clark, *¿Qué ha fallado en Irak? La guerra, el terrorismo y el imperio americano*, Editorial Crítica, Barcelona, 2004, primera edición, p. 150.

las redes cibernéticas, la prevención de ataques terroristas dentro de Estados Unidos, la reducción de la vulnerabilidad estadounidense frente a la amenaza terrorista reduciendo los daños y procurando la recuperación²⁵.

Estructura del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos



Organizational Chart, Homeland Security: Fuente: http://www.dhs.gov/xabout/structure/editorial_0644.shtm, [consulta: 1 de diciembre de 2011].

La organización del Departamento de Seguridad Nacional (*Homeland Security*) es la expresión de los elementos claves que constituyen la seguridad local de Estados Unidos y que, a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001, se aglutinaron para conformar una oficina que coordinara y ejecutara las acciones para salvaguardar los intereses norteamericanos. Por ejemplo, el Departamento cuenta con áreas especializadas en ciencia y tecnología, salud, inteligencia, inmigración, derechos y libertades civiles, drogas, energía nuclear, transporte, servicio secreto y fronteras.

²⁵ National Security Law 2002, [en línea], United States, *Department of Homeland Security*, Dirección URL: http://www.dhs.gov/xabout/laws/law_regulation_rule_0011.shtm, [consulta: 29 de noviembre de 2011].

La creación del Departamento de Seguridad pretende responder a las necesidades de la seguridad, añadiendo el eslabón interno a una estrategia fundamentalmente orientada a los desafíos internacionales. Independientemente de esta reestructuración, lo más importante es el establecimiento de los canales de comunicación interinstitucionales con las agencias encargadas de la seguridad internacional, que faciliten el intercambio de información, la jerarquización de los temas y el compromiso mutuo en el cumplimiento de los objetivos contenidos en la Estrategia de Seguridad Nacional, esto para que la reforma sea efectiva.

La población estadounidense exigió a sus autoridades se investigara a profundidad lo sucedido el 9-11. El gobierno respondió formando la *Comisión Nacional sobre los ataques terroristas* integrada por 5 miembros del Partido Republicano y 5 del Partido Demócrata cuyo objetivo era indagar sobre las circunstancias en las que se perpetraron los atentados²⁶.

El informe presentado no difirió de las primeras declaraciones del gobierno de George W. Bush. Se dijo que fue un evento sorpresivo llevado a cabo por extremistas islámicos pertenecientes a la red terrorista *Al-Qaeda*, de la cual Bin Laden era patrocinador y líder. Caracterizó a *Al-Qaeda* como una organización estructurada dentro de los cánones del Islam ortodoxo, con una amplia capacidad de acción, reclutamiento, adiestramiento y adoctrinamiento. Por su parte, Osama Bin Laden fue descrito como un adinerado musulmán fanático, ideólogo de la *yihad* (guerra santa) contra los estadounidenses con nociones de táctica militar y de inteligencia²⁷.

El documento de la Comisión se concentró en exculpar al gobierno de Estados Unidos de cualquier negligencia en materia de seguridad, inteligencia y de servicios de rescate. Al respecto, reveló que: los recursos estaban orientados a atender amenazas no convencionales, la capacidad de las agencias de seguridad e inteligencia era limitada, la ineficacia administrativa para adaptarse a los nuevos

²⁶ s/a, Informe Final de la Comisión Nacional sobre Terrorismo. Los ataques contra Estados Unidos+, [en línea], Estados Unidos, *Comisión Nacional sobre Terrorismo*, p. 31, Dirección URL: http://www.9-11commission.gov/report/911Report_Exec.pdf, [consultada: 2 de agosto de 2011].

²⁷ *Ibid.*

desafíos, el problema de coordinación intergubernamental e interinstitucional, la atención a problemas más urgentes, la permeable seguridad aérea, la ausencia de un organismo de seguridad interna e incluso la incredulidad burocrática en relación a la concreción de los peligros de gran envergadura. Finalmente la Comisión propuso como respuesta ante la crisis originada por el 9-11, el ataque militar frontal y anticipado contra los terroristas²⁸.

Pocos ciudadanos estadounidenses quedaron conformes con dicha averiguación, fundamentalmente los familiares y sobrevivientes de la tragedia exigieron continuar con la investigación. No obstante, los trabajos de la Comisión fueron clausurados.

Probablemente otra de las consecuencias más importantes del 9-11 fue la reelección del presidente George W. Bush en 2004 que si bien había sido criticado por someter a Estados Unidos a dos costosas ofensivas bélicas en Afganistán e Iraq, el electorado seguramente buscó con su ratificación en el poder, la solución a los conflictos desatados a raíz de los ataques terroristas.

Los números oficiales contabilizaron aproximadamente 2766²⁹ muertos en los atentados del 9-11. Entre la gente que laboraba en el WTC, los bomberos, policías, personal de rescate, trabajadores del Pentágono, pasajeros y tripulación de las aeronaves secuestradas. Aunque no deja de ser un evento trágico, no puede compararse con los innumerables crímenes derivados de la política intervencionista y bélica de Estados Unidos, no obstante, fue un evento que cimbró al sistema internacional.

La vaguedad de la investigación sobre lo sucedido el 11 de septiembre ha producido diferentes tipos de versiones sobre el evento, existen las que aseguran que el gobierno ha ocultado información esencial a la población, otras explican

²⁸ s/a, *op.cit.*, Dirección URL: http://www.9-11commission.gov/report/911Report_Exec.pdf, [consultada: 2 de agosto de 2011].

²⁹ Los ataques terroristas del 9-11 dieron como resultado la muerte de 2.551 civiles y 215 personas más heridas gravemente. En los ataques también murieron o resultaron gravemente heridos 460 servicios de emergencia. (Robert Longley, "RAND Informe 11/09 Detalles de la compensación a las víctimas", [en línea], Estados Unidos, *Información del gobierno de Estados Unidos*, enero, 2005, Dirección URL: <http://usgovinfo.about.com/od/defenseandsecurity/a/randon911.htm>, [consulta: 15 de septiembre de 2011]).

que el misterioso colapso del edificio 7 en la ciudad de Nueva York fue planeado para suprimir datos confidenciales sobre el 9-11, hasta las que afirman que se trató de un autoatentado que tendría por objeto llevar a cabo una agenda preestablecida por los círculos del poder, no obstante, ninguna de esas hipótesis ha podido ser constatada.

George W. Bush padecía serios problemas de imagen antes del fatídico 11 de septiembre y necesitaba desesperadamente reinventarse. Desde que llegó a la presidencia tras perder el voto popular (pero a fin de cuentas obtenida, gracias al inmenso fraude electoral orquestado en el Estado de Florida, gobernado por su hermano Jeb), fue provocando incertidumbre y descontento, tanto por haber convertido en déficit un superávit del presupuesto como por haber abandonado numerosos tratados internacionales, o bien por las conexiones de su gabinete con algunos de los más estrepitosos escándalos corporativos, como la empresa *Enron*. Los ataques terroristas no sólo lograron transformarlo en un héroe de acción (no olvidemos que también en septiembre de 2003 la empresa china de juguetes *BBI* lanzó un muñeco de doce pulgadas que representaba a George W. Bush disfrazado de piloto de guerra), sino que le permitieron a su régimen adoptar la política de las guerras preventivas y consagrar miles de millones de dólares adicionales al gasto de defensa. DC 9-11 sorprende por su brutal inocencia, por su manipulación despiadada y su confianza de que las imágenes pueden sustituir a la realidad.

Pero si hubiera que encontrar una metáfora cinematográfica afortunada de la política estadounidense de inicios del siglo XXI, ésta sería *Monsters Inc.* (2001), de Peter Docter y David Silverman, la cinta de animación de *Disney* en la que un gobierno que se administra como una empresa se mantiene produciendo energía a costa del miedo de los inocentes. Los monstruos viven engañados por una burocracia que asegura que el espanto es la única manera de que la sociedad sobreviva. Esta es la lógica del gobierno de George W. Bush, quien prometió una guerra interminable como respuesta a un acto criminal. El 11 de septiembre es la hora cero de un nuevo siglo de terror globalizado y el umbral del nuevo orden mundial³⁰.

1.1.1. La Organización de la Naciones Unidas frente al 9-11

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de su Secretario General, Kofi Annan, manifestó su condena categórica al atentado terrorista perpetrado en Estados Unidos.

³⁰ Naief Yehya, *Guerra y propaganda. Medios masivos y el mito bélico en Estados Unidos*, Editorial Croma/Paidós, México, 2004, reimpresión, pp. 185 y 186.

Es de llamar la atención que en estas declaraciones hechas el mismo 11 de septiembre de 2001, antes de cualquier investigación, se había ya dictado una sentencia y era la de combatir a los terroristas e incluso a los sospechosos. Al respecto, señaló el Secretario General, «aún no sabemos quién está detrás de estos actos o qué objetivo persiguen. Lo que sí sabemos es que ninguna causa justa puede ser impulsada por medio del terror»³¹.

¿Qué es una causa justa? Cualquier respuesta resulta subjetiva, lo que puede ser justo para alguien puede ser injusto para otro, aunque si por causa justa se entiende aquella demanda que se canaliza por los medios institucionales, entonces, deberían cuestionarse si las acciones punitivas y unilaterales emprendidas por el gobierno estadounidense constituyen una causa justa.

Estados Unidos se ha adjudicado la autotutela del concepto de guerra justa, el cual le otorga la posibilidad de ejercer su poder, aun por los medios militares, bajo la premisa de defender los valores universales. Al respecto, «El Consejo [de Seguridad de la ONU] también reafirmó el derecho inherente a la legítima defensa individual o colectiva de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas»³². Ha sido bajo el amparo del artículo 51 de la Carta de la ONU que se ha pretendido legitimar las decisiones del gobierno norteamericano en el empleo de la fuerza militar para suprimir las amenazas y castigar a los implicados en el atentado.

El artículo 51 señala: Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas, hasta tanto que el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales. Las medidas tomadas por los Miembros en ejercicio del derecho de legítima defensa serán comunicadas inmediatamente al Consejo de Seguridad, y no afectarán en manera alguna la autoridad y responsabilidad del Consejo conforme a la presente Carta para ejercer en cualquier momento la acción que estime necesaria con el fin de mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales³³.

³¹ Organización de las Naciones Unidas (ONU), *El Secretario General de las Naciones Unidas condena los ataques terroristas en los Estados Unidos* [en línea], 11 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/news/sg110901.htm>, [consulta: 1 de julio de 2011].

³² *Idem*.

³³ Organización de las Naciones Unidas (ONU), *Carta de las Naciones Unidas* [en línea], Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm#Cap7>, [consulta: 12 de julio de 2011].

El Consejo de Seguridad es el que tiene la potestad de decisión respecto a la posibilidad o no de emprender una acción bélica en contra del Estado responsable de la agresión. Sin embargo, si el objetivo es el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, la guerra ocasionará exactamente el efecto contrario al desestabilizar la región, producir el desplazamiento masivo de refugiados, incurrir en violaciones a los derechos humanos, y dejar un gran número de muertos, pues aunque se ha manejado el concepto de guerra inteligente o guerra quirúrgica, un misil no distinguirá entre un cuartel terrorista y una escuela.

La legítima defensa se refiere al ejercicio institucional de la fuerza en el marco de la Carta de las Naciones Unidas, en el cual el Consejo de Seguridad debe velar por el mantenimiento de la paz y la seguridad en la comunidad internacional. De acuerdo con el abogado y profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana, Octavio Caro, la legítima defensa debe ser el único medio al que puede recurrir el Estado, al no tener medio distinto para repeler la agresión. Sin embargo, debe cumplir con las características siguientes: ser una acción transitoria, subsidiaria (responsabilidad y autoridad compartida con el Consejo de Seguridad) e informar de manera puntual al Consejo de Seguridad³⁴.

Asimismo, la ONU sugirió la acción colectiva conforme a las normas internacionales como medio para combatir a los terroristas. Incluso mencionó, en concordancia con el discurso estadounidense, la posibilidad de prevenir el surgimiento y ataque de células terroristas. Para ello, Kofi Annan, pedía el adiestramiento de los Estados Miembros, el fortalecimiento de la estructura de la ONU y la creación de instrumentos jurídicos que permitieran disipar las amenazas terroristas³⁵.

La coyuntura que produjo el ataque, en relación al sentimiento de unidad en la tragedia y, después en la expresión patriótica del apoyo incondicional a las

³⁴ Octavio Augusto Caro Garzón, La doctrina Bush de la guerra preventiva ¿Evolución del *ius Ad bellum* o vuelta al Medioevo?+[en línea], Colombia, Universidad Bolivariana, *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, Vol. 36, N° 105, julio-diciembre de 2006, Dirección URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2367474>, [consulta: 3 de julio de 2011].

³⁵ Organización de las Naciones Unidas, El Secretario General de las Naciones Unidas condena los ataques terroristas en los Estados Unidos+, *op.cit.* Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/news/sg110901.htm>, [consulta: 1 de julio de 2011].

resoluciones gubernamentales, fue una característica que Naciones Unidas recomendó aprovechar para construir la estrategia contra el terrorismo y redefinir la postura de los Estados respecto al fenómeno.

Asimismo, y en concordancia con el discurso del Presidente George W. Bush, la ONU expresó: «El mundo se define no sólo afirmándose a favor de algo sino también en contra de algo [o] lo mismo hay objetivos comunes, hay enemigos comunes»³⁶. ¿Será que para todos los Estados tiene la misma relevancia el combate al terrorismo? Evidentemente no. Dicha aseveración parece concordar con el excepcionalismo estadounidense, es decir, lo que es bueno para los Estados Unidos es, por lo tanto, bueno para el mundo.

Aunque, en esta misma declaración se dio cabida para que los Estados se pronunciaran sobre la inclusión, o no, en sus agendas gubernamentales la estrategia para combatir el terrorismo, la postura amenazante de los norteamericanos que dividieron al mundo entre los que combaten al terror y los que lo apoyan, requirió a los países definir y mantener su postura so pena de ser considerados sospechosos de terrorismo y, en consecuencia, acatar las sanciones que los estadounidenses consideraran pertinentes.

Estados Unidos ejerció una enorme presión sobre los miembros del Consejo de Seguridad y la Asamblea General de las Naciones Unidas con el objetivo de promover una resolución que legitimara sus acciones en Afganistán e Iraq en el marco del combate al terrorismo. No obstante, pese a la oposición de varios de sus miembros como China, Francia, Rusia, Noruega, Irlanda, México, Camerún y Singapur que abogaban por el respeto a la normatividad internacional y la solución pacífica y multilateral de las controversias respecto a Iraq³⁷, las autoridades norteamericanas no iban a sujetarse a los designios de los Estados Miembros, simplemente buscaba la legalización de la agenda política que ya había decidido.

El papel de las Naciones Unidas frente a la crisis del 9-11 fue el de intentar

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Pierre Schori, *Los años de la semilla del mal. 11-S la guerra en Irak y el mundo después de Bush*, Editorial Icaria, Barcelona, 2008, primera edición, pp. 80-83.

contener el desbordamiento del poder norteamericano y canalizarlo por los medios institucionales para evitar la agudización de los conflictos interestatales. Pese a los esfuerzos por emitir resoluciones que evitaran la intervención militar estadounidense, la influencia del poder estadounidense sobre el sistema de Naciones Unidas en conjunto con la idea de la supremacía norteamericana, cuestionaría profundamente la eficiencia de la ONU.

1.1.2. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN): su postura frente al 9-11

La OTAN fue una de las primeras organizaciones en respaldar el enfoque del gobierno estadounidense frente a la crisis del 9-11, invocando el derecho a la legítima defensa dispuesta por el artículo 5:

Las Partes acuerdan que un ataque armado contra uno o más de los Estados miembros, en Europa o Norteamérica será considerado un ataque contra todos ellos y en consecuencia, si tal ataque se produce, cada uno de ellos, en el ejercicio del derecho de cada uno de legítima defensa individual o colectiva, reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, ayudará a la Parte o Partes atacadas, tomando inmediatamente, de forma individual y en conjunto con las otras Partes, las medidas que considere necesarias, incluyendo el uso de la fuerza armada, para restaurar y mantener la seguridad de la zona del Atlántico Norte.

Todo ataque armado y todas las medidas adoptadas como consecuencia de ello se informarán inmediatamente al Consejo de Seguridad. Tales acciones cesarán cuando el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para restablecer y mantener la paz y la seguridad internacionales³⁸.

Al respecto, la OTAN, atendiendo a su artículo 5, esperaba la solicitud del gobierno estadounidense para emprender una acción militar, estratégica y/o logística. Para ello, el principal requerimiento era el de comprobar que el atentado en los Estados Unidos había sido orquestado desde el exterior, por otro Estado.

Ambos artículos, el 51 de la Carta de las Naciones Unidas y el 5 de la OTAN, en los que se ha depositado la legitimidad de la expedición punitiva en Afganistán

³⁸ North Atlantic Treaty Organization, *El Tratado del Atlántico Norte*, [en línea], Bruselas, Dirección URL: <http://www.nato.int/docu/basicxt/treaty.htm>, [consulta: 13 de julio de 2011].

después del 9-11, hacen referencia a la agresión de un Estado hacia otro, entonces sólo de esta manera y, habiendo intentado solucionar previamente la controversia por medios pacíficos, se procederá a implementar el concepto de legítima defensa con la debida consulta al Consejo de Seguridad de la ONU.

La legítima defensa sólo será admitida sí: primero, se trata de un ataque armado contra la integridad territorial o la independencia de un Estado. Segundo, siempre que éste haya sido perpetrado por otro Estado y, la respuesta deberá hacerse en proporción a la agresión recibida³⁹.

El ataque estadounidense contra Afganistán (2001) permite reflexionar sobre el acatamiento de las normas internacionales sobre la legítima defensa. Por ejemplo, el ataque del 9-11 se trató de una ofensiva perpetrada en territorio estadounidense, segundo, no se comprobó fehacientemente la relación entre *Al-Qaeda*, Bin Laden y el gobierno talibán de Afganistán, por lo tanto, no procedía la legítima defensa, al tratarse de una organización y no de un Estado agresor. Además, la respuesta no ha sido de ninguna manera proporcional al ataque recibido.

Estados Unidos debía buscar la forma de legitimar el uso de la fuerza y, la manera de hacerlo era: demostrar la relación entre los terroristas de *Al-Qaeda* y el grupo en el poder en Afganistán, responder al ataque a través del organismo regional, es decir, la OTAN; sin recurrir a la autorización del Consejo de Seguridad o, emprender de manera unilateral la persecución y llevar ante su justicia a los supuestos responsables.

Por lo que puede dilucidarse, la respuesta fue una combinación de esas tres posibilidades. El 2 de octubre de 2001, el gobierno de Estados Unidos presentó los resultados de su investigación ante el Consejo de la OTAN, en éste confirmaba la participación de Bin Laden y *Al-Qaeda* en el atentado. Asimismo vinculaba a los responsables con el gobierno talibán de Afganistán. Finalmente contaba con la

³⁹ Alfons González Bondía, *La OTAN y la crisis del 11 de Septiembre*, [en línea], Barcelona, Especial 11 de septiembre, *Monografías del Observatorio de Política Exterior Europea*, N°1, octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.iuee.eu/pdf-publicacio/128/w4TJWukerXyIVs38BRIC.PDF>, [consulta: 11 de julio de 2011].

justificación, esto es, la agresión de un Estado en contra de otro, para que entonces pudiera aplicarse el artículo 5 de la OTAN⁴⁰.

Finalmente la OTAN decidió llevar a cabo las siguientes acciones:

- 1) Fortalecer el intercambio de información y cooperación en materia de combate al terrorismo.
- 2) Ayudar a otros Estados que se vean amenazados como consecuencia del apoyo a la lucha contra el terrorismo.
- 3) Reforzar la seguridad de las instalaciones de los aliados.
- 4) Acordar el marco normativo concerniente a los sobrevuelos militares aliados vinculados al combate al terrorismo.
- 5) Asegurar el acceso aliado a puertos y aeropuertos situados en el territorio de los países de la OTAN para operaciones contra el terrorismo⁴¹.

La propuesta de contribución de la OTAN se concentró en el respaldo logístico-militar a la guerra contra el terrorismo, declarada por Estados Unidos, por otro lado, no se hace mención alguna sobre atender a las disposiciones del Consejo de Seguridad sobre la solución pacífica del problema.

Por lo tanto, al no informar a la ONU sobre las medidas adoptadas por Estados Unidos y la OTAN, no podría ser una acción legal y menos proporcional, si se trata de un fenómeno organizado por una célula terrorista y se ataca a un Estado por sospecha, siguiendo esta lógica, parece que el principio de legítima defensa podría legalizar, en todo caso, la respuesta de Afganistán respecto al ataque de Estados Unidos.

1.2. El discurso del Presidente George W. Bush, 11 de septiembre de 2001

El Presidente republicano George W. Bush fue informado de la crisis por la cual Estados Unidos estaba pasando, mientras se encontraba de visita en una escuela

⁴⁰ Alfons González Bondía, *op.cit.*, Dirección URL: <http://www.iuee.eu/pdf-publicacio/128/w4TJWukerXyIVs38BRIC.PDF>, [consulta:11 de julio de 2011].

⁴¹ *Ibid.*, pp. 2 y 3.

en Florida; a partir de ese momento, el servicio secreto y las fuerzas armadas encargadas de la seguridad del mandatario decidieron emprender el sobrevuelo del espacio aéreo estadounidense a bordo del *Air Force One*, cuyo destino no fue dado a conocer, sin embargo, se hacía presente en ciertas ocasiones desde las bases militares emitiendo varios mensajes a la nación.

La crisis ameritó el traslado del Presidente, miembros del gobierno y sus asesores a lugares fuertemente resguardados desde los cuales debían discutir las acciones que llevarían a cabo frente a la situación que se vivía en el país. George W. Bush emitió una declaración desde *Sarasota, Florida*, en la cual mencionó que Estados Unidos había sido víctima de un ataque terrorista y que se haría todo lo posible por capturar a los responsables. Posteriormente desde la base militar *Barksdale, Louisiana*, aseguró, que todos los recursos del gobierno estadounidense estaban siendo empleados para procurar y mantener la seguridad de la población. Momentos después, desde la base Aérea de *Offutt*, en *Nebraska*, sede del *Comando Aéreo Estratégico*, contactaba a su gabinete de seguridad, reunido en la Casa Blanca⁴².

A continuación el mandatario se trasladaría a *Washington D.C.* desde donde su discurso oficial sobre la crisis estadounidense, sería transmitido a la nación. El mismo 11 de septiembre por la noche, el Presidente George. W. Bush dirigió un mensaje a la nación desde su despacho en la Casa Blanca.

Inmediatamente se procedió a calificar los actos como cobardes, malvados, crueles y viles, ocasión que permitió al Presidente vincularse con los sentimientos de la población espectadora y ganarse la aprobación de los ciudadanos, ya que éstos habían criticado su ausencia durante los momentos más álgidos del ataque. Una vez que se generó esa empatía, el público estaría más receptivo a lo que el gobierno tuviera que decir.

Es curioso que incluso en el discurso se encuentre la metáfora que en páginas

⁴² EE. UU. Información del gobierno, *América bajo ataque*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://usgovinfo.about.com/library/blattack0911.htm>, [consulta:12 de julio de 2011].

superiores se explicó. Se aludió en el discurso, que se atentó contra el modo de vida y la libertad norteamericana, de lo que podemos deducir que entonces los edificios atacados simbolizaban la libertad y el estilo de vida de Estados Unidos, porque en primera instancia lo que pareció vulnerado fue la seguridad nacional, de acuerdo con ese razonamiento, puede concluirse que la seguridad es igual a la libertad.

A partir de ese momento, el enemigo externo común sería el terrorismo internacional que, de acuerdo con el profesor del *Instituto Tecnológico de Massachusetts*, Noam Chomsky, puede entenderse como: «el terror es el uso calculado de la violencia o la amenaza del uso de la violencia para alcanzar objetivos ideológicos, políticos o religiosos a través de la intimidación, la coerción o el miedo»⁴³.

¿Qué objetivos perseguían los terroristas el 9-11? Cualquier respuesta caería en el terreno de la especulación. Quizá lo más probable era llamar la atención de la comunidad internacional sobre la vulnerabilidad del hegemón y disuadir a Estados Unidos de su política exterior intervencionista que le caracteriza en el sistema internacional. El terrorista de uno es el libertador de otro, la cuestión fundamental de este evento fue que la víctima se trató de una potencia mundial.

A pesar de las circunstancias y el poco tiempo que habían tenido, el Presidente Bush y sus asesores en materia de seguridad, habían decidido ese mismo día que se le declaraba la guerra al terrorismo y se instaba a los Estados a alinearse a favor de la paz y la seguridad, esto es, aliarse con Estados Unidos o formar parte de los sospechosos patrocinadores del terrorismo.

⁴³ Noam Chomsky., *op. cit.*, p. 35.

2. La nueva estrategia de seguridad nacional: la guerra anticipada

En este capítulo se analizarán las consecuencias del atentado del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, particularmente, en la agenda de seguridad la cual se vio rebasada y fue necesaria su reestructuración para adaptarla a los nuevos desafíos que enfrentaba la seguridad norteamericana.

La nueva estrategia de seguridad nacional estadounidense se concibe a partir del discurso del Presidente George W. Bush que pretendió dar solución a la crisis estadounidense, donde mencionó la relevancia de construir y emprender una nueva táctica para cazar y llevar ante la justicia a los responsables. Así fue como se dio paso a la noción de guerra anticipada, fundamentalmente estructurada en la fuerza militar, la que se emplearía para disuadir y suprimir la nueva amenaza: el terrorismo internacional.

2.1. Breves antecedentes de las doctrinas de seguridad de Estados Unidos

De acuerdo con el Dr. Edmundo Hernández-Vela, la seguridad nacional se entiende como:

El conjunto de políticas, estrategias, normas, instituciones y acciones que tienden a la armonización plena de los elementos constitutivos del Estado, protegiéndolos y salvaguardándolos de actos o situaciones de cualquier naturaleza internos o externos que perjudiquen o afecten de alguna manera su integridad o su óptimo desempeño y aprovechamiento en el impulso del proceso de desarrollo y el progreso del país en todos los órdenes. En esta perspectiva global e integral la seguridad nacional de cada Estado se desenvuelve, al mismo tiempo, en diferentes esferas de su vida nacional e internacional: social, económica, jurídica, política, estratégico-militar, etcétera, destacando y sobresaliendo alguna o varias de ellas según el desarrollo de la situación⁴⁴.

La seguridad estadounidense se concibe en dos ámbitos nacional e internacional, principalmente en el resguardo de su independencia y territorio, la protección de sus ciudadanos, la defensa de sus intereses en el extranjero, la preservación de su influencia en el sistema internacional, así como mantener, acrecentar y evitar el

⁴⁴ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Editorial Porrúa, México, 2002, sexta edición, p. 1094.

desgaste de su poder hegemónico.

El cambio perceptible sobre la seguridad, se encuentra en el ámbito de los métodos para conseguir dichos objetivos. En determinado contexto, Estados Unidos ha optado por el aislacionismo o por la diplomacia y la negociación multilaterales, e incluso por el unilateralismo militar. Los norteamericanos además, no negocian en asuntos que pueden afectar sus intereses.

Una doctrina de seguridad nacional es un conjunto de enunciados que expresa las visiones generales que los líderes políticos tienen acerca de cuáles son las oportunidades y amenazas que enfrenta el país y propone un conjunto desagregado de estrategias para hacer frente a ese escenario⁴⁵.

La estrategia de seguridad nacional depende del contexto y del interés de la minoría en el poder, de la cual dependerá la identificación de las amenazas, los medios para combatirlas y las posibles oportunidades que al enfrentar la amenaza pudieran surgir, de modo que pudiera transformarse en una estrategia de ganar-ganar.

Al respecto, la estrategia se define como: una disciplina militar relativa a la preparación, organización y conducción general de la guerra, tanto ofensiva como defensiva, con el objeto de derrotar al enemigo o impedir su victoria, tendiente a llevar la iniciativa para enfrentarlo ventajosamente, aprovechar sus debilidades, privarlo de su libertad de acción y minimizar los riesgos⁴⁶.

La seguridad y la estrategia comprenden varios aspectos de la estructura estatal y su relación con el exterior, los cuales, se retroalimentan, es decir, para comprender los requerimientos de la seguridad deben conocerse las condiciones económicas, políticas, sociales y militares internas, así como, evaluar las oportunidades y restricciones que de éstas se desprenden, tomando en cuenta la coyuntura y la posición del Estado en el sistema internacional.

⁴⁵ Fabián Calle y Federico Merke, *La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos en la era unipolar*, [en línea], *Agenda Internacional* N°3, Dirección URL: <http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n3/0307.pdf>, [consulta: 2 de julio 2011].

⁴⁶ Edmundo Hernández-Vela, *op.cit.* p. 443.

Las nociones morales incluidas en las estrategias de seguridad no han sido exclusivas de la Administración Bush, por el contrario, han sido una característica del discurso político estadounidense que ha servido para justificar y legitimar las acciones y decisiones intervencionistas del poder norteamericano, a través de la atribución de supuestos ideales libertadores, protectores, civilizadores y democratizadores.

A lo largo de la historia de Estados Unidos se identifican ocho doctrinas o estrategias de seguridad nacional emitidas por los respectivos cuerpos gubernamentales, en discursos como respuesta a los retos internos e internacionales. A continuación se citará un recopilado de las premisas establecidas en las doctrinas de seguridad.

1. El discurso de despedida de Washington en 1796 [õ] fue ampliamente elaborado por él y su ayudante Alexander Hamilton [õ] La primera condición esencial en materia de seguridad sería entonces construir un Estado asegurando su territorio.
2. La Doctrina Monroe. Anunciada en 1823 procuró asegurar la influencia de Estados Unidos en América al buscar el repliegue europeo en la región.
3. El Destino Manifiesto. [õ] intentó justificar la ampliación de Estados Unidos hacia el Oeste al decir que % nuestro país está destinado a ser la gran nación del futuroõ
4. Puertas Abiertas [1898]. Su principal objetivo fue promover los intereses políticos, económicos y comerciales de Estados Unidos en Asia. Estados Unidos no podía contentarse con defender su territorio sino que tenía que % salir al mar+ y asegurar las vías de comunicación entre Estados Unidos y sus posesiones de ultramar [...] El % Corolario Roosevelt+ a la Doctrina Monroe. Hizo referencia al hecho de que América era para los americanos [õ] incluyó la posibilidad de intervención por parte % de una nación civilizada+ que actuara como % un poder internacional de policía+ en otras naciones del Hemisferio para corregir % malos+ gobiernos.
5. Durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos desplegó su quinta doctrina de seguridad. En esta doctrina, Estados Unidos actuó como un % poder de última instancia+ que restauró el equilibrio en Europa y Asia en dos ocasiones.
6. El Presidente Truman [õ] articuló la sexta doctrina. La estrategia de contención intentó frenar el avance soviético, en particular el control sobre Eurasia, y su proyección del comunismo como tipo de régimen. Para esto se basó en un conjunto de políticas (creación de la OTAN, apoyo a la integración europea, etc.), estrategias (disuasión) y recursos (Plan Marshall). Aunque como doctrina tuvo sus ajustes (detente, ofensiva de Reagan.), la esencia de sus postulados se mantuvo durante toda la Guerra Fría.

7. William Clinton introdujo una nueva estrategia de "Ampliación". Construida sobre principios liberales, la estrategia aseguraba que un mundo más interdependiente, más institucionalizado y más democrático sería un mundo más pacífico.
8. En septiembre de 2002, el gobierno de Estados Unidos presentó su Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) [6] La ESN inaugura formalmente el período unipolar bajo la Administración de George W. Bush [6] tuvo como antecedente el ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001⁴⁷.

El contexto histórico y las prioridades internas se combinan en una estrategia que pretende atender esos requerimientos, sin dejar a un lado, la noción de costo-beneficio que de éstas se desprenden. Así por ejemplo, en un primer momento la gran preocupación del recientemente independizado, Estados Unidos, era el reconocimiento internacional como nación independiente, lograr la cohesión interna, así como, redefinir su extensión territorial como una manera de ampliar su área de seguridad y de influencia, acción que le permitiría disuadir las ambiciones europeas.

Esta etapa se caracterizó por el aislacionismo en materia de relaciones internacionales, pues la prioridad era la construcción del Estado. En períodos posteriores la política estadounidense se caracterizó por su participación cada vez más activa en el escenario internacional, sobre todo, a partir de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría la que se caracterizó por el ejercicio del poder en términos del realismo político, sin embargo, se mantuvo al margen de la confrontación directa y empleó la diplomacia basada en la amenaza del uso de la fuerza o la destrucción mutua asegurada, para contener el avance del comunismo.

La mayoría de las doctrinas están enfocadas a las amenazas que pudieran representar otros Estados, sin embargo, el escenario internacional actual representa un nuevo desafío, ya que el surgimiento de organizaciones que no necesariamente tienen vínculos con el Estado, ahora deben ser tomadas en cuenta para construir una agenda de seguridad integral. Aunque las exigencias estadounidenses parecen contradecir las disposiciones internacionales que

⁴⁷ Fabián Calle y Federico Merke, *op.cit.*, Dirección URL: <http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n3/0307.pdf>, [consulta: 2 de julio 2011].

legalizan el uso de la fuerza en las relaciones internacionales.

Esto implica:

- a) Estados Unidos actuará como un estado revisionista bajo el principio eliminar o ser eliminado.
- b) La toma de decisiones se orientará siempre hacia el peor escenario.
- c) Las capacidades materiales relativas serán de suma importancia.
- d) El derecho a la autodefensa⁴⁸.

Los planteamientos anteriores se refieren al abandono del multilateralismo representado por la reticencia por parte del gobierno norteamericano a someter sus decisiones al escrutinio de la comunidad internacional, situación que le permitió controlar la agenda de seguridad internacional y poner en la mira de los Estados, el combate al terrorismo como principal objetivo de ésta.

La cuestión es que la posición de Estados Unidos en la comunidad internacional y el excepcionalismo⁴⁹, han sido los cimientos sobre los que se ha fundado su actuación unilateral, si bien, no es una situación exclusiva de este periodo, la diferencia radica en que la política está fundamentalmente basada en el uso de la fuerza militar y se reserva el derecho de emprender cualquier acción anticipatoria y/o punitiva, aún si los Estados o las instituciones no lo aprueban.

El Dr. Hernández-Vela estudia los principios fundamentales de la seguridad internacional correspondientes a la etapa de la Guerra Fría pero que, en la actualidad pueden ejemplificar la diversidad de factores que se encuentran implicados en la concepción de una estrategia de seguridad.

⁴⁸Fabián Calle y Federico Merke, *op.cit.* Dirección URL: <http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n3/0307.pdf>, [consulta: 2 de julio 2011].

⁴⁹El excepcionalismo estadounidense se entiende como: "se sienten bendecidos, debido a la pureza de sus intenciones y la excelencia de su régimen, a juzgar entre el bien y el mal, (o) a castigar al que causa líos, a no reconocer ninguna autoridad legal superior a aquella que proviene del pueblo americano mismo y a considerar cualquier inclinación externa a poner alguna duda sobre las intenciones americanas o a aplicar a ellos el criterio que ellos aplican a los demás como un insulto" (*Idem.*)

Principios fundamentales de la Seguridad Internacional

Esferas	Desafíos
Esfera militar	<ul style="list-style-type: none"> a) Regulación de la guerra b) Detener la carrera armamentista c) Control del potencial militar d) Disolución de las alianzas militares e) Reducción del presupuesto militar f) Respeto a la libre determinación de los pueblos g) Establecer una política justa para atender las crisis internacionales h) Establecer garantías para el respeto mutuo de la soberanía de los Estados i) Instaurar métodos para prevenir el terrorismo internacional
Esfera económica	<ul style="list-style-type: none"> a) Renunciar a las políticas de bloqueo económico y a las sanciones b) Arreglar los problemas de la deuda c) Establecer un Nuevo Orden Económico Internacional d) Invertir en el bien de la comunidad internacional e) Uso pacífico del espacio exterior
Esfera humanitaria	<ul style="list-style-type: none"> a) Paz, desarme y seguridad internacional b) Erradicación del genocidio c) Respeto a las leyes de cada país d) Promoción del diálogo entre pueblos y organizaciones e) Fortalecimiento de la cooperación cultural

Elaboración propia con información del Dr. Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Editorial Porrúa, México, 2002, sexta edición, pp. 443 y 444.

Como se detallará más adelante en las esferas militar, económica y humanitaria, a partir de septiembre de 2001 los desafíos se concentrarían en acuñar la estrategia para combatir el terrorismo internacional, la expansión del libre comercio, la democracia y la atribución de una misión humanitaria a la guerra.

2.2. La Doctrina Bush o la guerra anticipada

La Doctrina Bush es el conjunto de premisas emitidas en los discursos del presidente republicano George W. Bush, enunciados a partir de los ataques en

Estados Unidos del 11 de septiembre de 2001 y hasta la conclusión de su periodo presidencial en 2009.

De acuerdo con el académico norteamericano, Benjamín R. Barber, la doctrina de la guerra anticipada fue enunciada formalmente en la *Estrategia Nacional de Seguridad de septiembre de 2002* por la Asesora de Seguridad Nacional, Condoleezza Rice⁵⁰. Los principales postulados de ésta son: la caracterización del nuevo enemigo externo común, el terrorismo, la intervención anticipada, la identificación de las posibles amenazas, el empleo de la fuerza militar para combatir al enemigo, la promoción de la democracia, la libertad y el libre mercado como mecanismos que impidan el resurgimiento de células terroristas.

Al respecto, existe un debate sobre los términos prevención y anticipación (*prevention/preemption*), ya que, dichos conceptos han sido empleados indistintamente tanto por la Administración Bush, como por los propios analistas. El asunto reside en lo confuso que resulta distinguir entre las acciones que implican uno y otro.

La acción preventiva es una estrategia de control cuya base para iniciar un ataque reside en la interpretación subjetiva de factores que puedan llegar a representar una amenaza. Dicha ofensiva, se lleva a cabo, generalmente, en contra de adversarios débiles, aprovechando las ventajas tácticas que posee el Estado que recurre a ésta. Por otro lado, la acción anticipada se refiere a la estrategia de control empleada contra enemigos potencialmente peligrosos, cuyo fundamento esencial es la existencia de evidencia incontrovertible que constata la inminencia de un ataque, por lo que, la urgencia de instrumentar un ataque reduciría las posibilidades de que esa agresión se concretara⁵¹.

La diferencia entre ambas radica en la inminencia del ataque, mientras que en el caso de la prevención se pretende disuadir cualquier tipo de circunstancia que

⁵⁰Benjamín R. Barber, *El imperio del miedo. Guerra, terrorismo y democracia*, Editorial Paidós, Serie: Paidós Estado y Sociedad 120, Barcelona, 2004, primera edición, p. 75.

⁵¹ Lawrence Freedman, "Prevention, not preemption", [en línea], Massachusetts, *Massachusetts Institute of Technology*, The Washington Quarterly, Spring 2003, pp. 105-114, Dirección URL: http://www.thewashingtonquarterly.com/03spring/docs/03spring_freedman.pdf, [consulta: 20 de noviembre de 2011].

podiera desencadenar un conflicto, en la anticipación se tiene la certeza de que la ofensiva es inminente y, por lo tanto, debe ser enfrentada efectivamente con el fin de destruir al enemigo.

De acuerdo con el análisis del profesor y asesor británico de política exterior, Lawrence Freedman, con ambas acciones se busca evitar los conflictos serios, por lo menos para la potencia que se siente amenazada, además se pretende legalizar la acción a través del argumento de la existencia irrefutable de una agresión, por lo que se apela al concepto de legítima defensa. Sin embargo, ¿Cómo podría tenerse la seguridad de la veracidad de la evidencia presentada?, ¿Todos los Estados tendrían la posibilidad de llevar a cabo tácticas anticipatorias o preventivas, aún cuando estas se encuentren fuera del marco del derecho internacional? Y ¿Si la intención es prevenir los peligros, la intervención por sospecha no traería el resultado opuesto?⁵²

Los postulados tanto de la prevención como de la anticipación llevan a pensar que realmente no se trata de estrategias para prevenir la guerra, sino de métodos de intervención para evitar la vulneración de los intereses de Estados Unidos e incluso de llevar a cabo una agenda política preestablecida. Además de agudizar las contradicciones entre los actores del sistema internacional y no contemplar las posibles consecuencias de esas decisiones.

Ambas estrategias de control se asientan en el poder del Estado para emprender efectivamente las maniobras correspondientes y sortear la presión de la comunidad internacional. De otra manera, los países más débiles recurrirán a ataques no convencionales o la construcción de alianzas buscando coaccionar e incluso disuadir a la potencia de una posible intervención.

La principal característica de la prevención y la anticipación⁵³ es que se trata de un

⁵² *Ibid.* pp. 106-109.

⁵³ El Departamento de Defensa de EE.UU. tiene su propio diccionario oficial de Términos Militares y define la anticipación como "un ataque iniciado sobre la base de evidencia incontrovertible de que un ataque del enemigo es inminente". La prevención es diferente: Una guerra preventiva "iniciada en la creencia de que el conflicto militar, aunque no es inminente, es inevitable, y que la demora implicaría un riesgo mayor". Volker Kroening, "Prevention or Preemption? Towards a clarification of terminology", *Project on Defense Alternatives*, March 2003, Dirección URL: <http://www.comw.org/pda/0303kroening.html>, [consulta: 20 de noviembre de 2011].

recurso fundamentalmente militar, es decir, se intenta eliminar la emergencia de una crisis que pudiera culminar en un ataque a los intereses estadounidenses. No obstante, se considera la posibilidad de una prevención de carácter diplomática induciendo el cambio de régimen político⁵⁴. Debido a la difusa diferencia entre ambos conceptos varios de los estudiosos del tema emplean indistintamente los términos, sin embargo, en esta investigación se usará acción anticipada o Doctrina Bush para referirse a la estrategia emanada del 9-11.

En la estrategia de 2002 se hace explícita la guerra contra el terrorismo y se evidencia la línea dura de la política basada en la fuerza militar y el unilateralismo, a diferencia del inicio de la Administración de George W. Bush, la cual fue muy criticada por los neoconservadores, por el *slogan* del presidente que hacía referencia al *conservadurismo compasivo*⁵⁵ en el que pretendía incluir la satisfacción de las necesidades, aún las de los más pobres.

Dicha propuesta política no era compartida por los miembros neoconservadores de la Administración de George W. Bush, ya que éstos abogaban por la procuración de las finanzas sanas, el individualismo, la promoción de los valores morales, el libre mercado, el moderado intervencionismo estatal, la promoción de la democracia y el control de los programas de bienestar⁵⁶.

La política exterior del Presidente George W. Bush se caracterizó, de acuerdo con el estudio del activista político húngaro-estadounidense, George Soros por:

[ò] las relaciones internacionales son relaciones de poder, no de derecho; el poder prevalece y la ley legitima aquello que prevalece; es incuestionable que Estados Unidos es la potencia dominante en el mundo de la posguerra fría y que, por tanto, puede imponer su visión del mundo, sus intereses y sus valores al resto de los países. Al adoptar los valores norteamericanos, el mundo se beneficiará, porque el modelo norteamericano ha demostrado su superioridad. Estados Unidos no ha sido capaz de ejercer plenamente su poderío bajo las anteriores administraciones, lo que debe ser corregido reafirmando nuestra

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ José María Marco, "El futuro del neoconservadurismo en Estados Unidos", [en línea], Madrid, *Fundación para el análisis y los estudios sociales*, julio/septiembre de 2008, Dirección URL: http://www.fundacionfaes.org/record_file/filename/2197/187-207+P_j.m._marco.pdf, [consulta: 29 de junio de 2011].

⁵⁶ *Ibidem*.

supremacía mundial⁵⁷.

Las consideraciones anteriores describen la política exterior neoconservadora que el propio G. Soros equipara con el *darwinismo social*, es decir, la supervivencia y el dominio del más apto. Las principales preocupaciones de los también denominados *neocons* son: %asumir las responsabilidades globales que la preponderancia del poder norteamericano adquiere en el sistema internacional, la modernización y aumento presupuestal al sector militar, el fortalecimiento de las alianzas con los países democráticos y el combate a los regímenes hostiles, la promoción de las libertades político-económicas y la conformación de un orden internacional acorde a las necesidades e intereses del poder estadounidense⁵⁸.

La Doctrina Bush es una expresión de las inquietudes de los neoconservadores que asesoraban al Presidente, cuya premisa esencial, era aprovechar las oportunidades que la preeminencia del poder norteamericano tiene sobre el sistema internacional y que procuraron romper con la inercia política de la Administración Clinton sustituyéndolo por el ejercicio agresivo del poderío militar estadounidense.

La estrategia del gobierno Bush se caracteriza, en términos del realismo político por: entender al sistema internacional como un conjunto de relaciones de poder ejercidas por los Estados con el fin de conseguir el interés nacional delineado por una minoría en el poder⁵⁹. La novedad radica en que, ya no sólo los países son capaces de modificar el rumbo de las relaciones internacionales, ahora otros actores como, las organizaciones terroristas pueden modificar las prioridades de la agenda de uno o varios países. En esta etapa, Estados Unidos pretende mantener su supremacía y combatir a sus adversarios empleando esencialmente el poder militar anticipado.

La Doctrina Bush impacta principalmente en dos ámbitos:

⁵⁷ George Soros, *La burbuja de la supremacía norteamericana. Cómo corregir el abuso de poder de Estados Unidos*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, primera edición, 2004, p. 20.

⁵⁸ *Ibid.* p. 23.

⁵⁹ Cfr. Celestino del Arenal, *Introducción a las relaciones internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid, 1984, tercera edición, p. 126.

- a) El nuevo papel del gobierno o del Estado.
- b) La seguridad es encomiada a la guerra contra el terrorismo⁶⁰.

El 9-11 proporcionó la coyuntura para el viraje político del gobierno del Presidente George W. Bush, el cual se percibió como una figura débil, incapaz de generar acuerdos en el Congreso y profundamente cuestionado por el ala republicana al no adherirse plenamente a las demandas conservadoras. Ese evento fue el parte aguas a partir del cual se adopta la política dura, es decir, volcar el interés y, en consecuencia la política estadounidense hacia la identificación, combate y control de las amenazas.

En este sentido, el Estado parece asumir un carácter policiaco tanto interna como externamente, esto es, adopta medidas de control local y adopta el unilateralismo como método para conseguir sus objetivos en los asuntos de seguridad. Emplea el discurso agresivo para disuadir y al mismo tiempo amenazar a los Estados, organizaciones o individuos peligrosos para la estabilidad del orden internacional liderado por Estados Unidos.

La seguridad se entiende en términos del combate al terrorismo y el Estado se transforma en el garante e instrumento de ésta. Consecuentemente se marginan los programas sociales, de salud, educación, empleo y el bienestar en general del ciudadano norteamericano promedio. Asimismo, se emplea la propaganda y los medios de comunicación para infundir el miedo e incluso el estereotipo del terrorista, identificado con individuos de apariencia u origen árabe, musulmanes, fundamentalistas y con indumentaria propia de Oriente Medio.

En esta coyuntura, analiza George Soros, pueden revelarse dos visiones del concepto de soberanía. Por un lado, Estados Unidos se coloca por encima de los tratados y compromisos internacionales y, por otro, exige la subordinación de la soberanía de otros Estados a sus intereses e instituciones internacionales⁶¹. La idea de la supremacía norteamericana se expresa en el desprecio por el derecho

⁶⁰ José María Marco, *op.cit.* Dirección URL: http://www.fundacionfaes.org/record_file/filename/2197/187-207+P_j.m._marco.pdf, [consulta: 29 de junio de 2011].

⁶¹ George Soros, *op.cit.* p. 27.

internacional, la creencia de que su posición en el mundo le exige del cumplimiento de dicha legislación y le confiere la responsabilidad de vigilar que otros países se adhieran al orden encabezado por el hegemon.

Las ideas anteriores corresponden con la transición del conservadurismo compasivo al neoconservadurismo y, por lo tanto, a la noción de la supremacía norteamericana. El 11 de septiembre de 2001 impulsó la tesis neoconservadora, la que hace referencia al uso de la fuerza militar de manera anticipada y, cuya base ideológica radica en los *Think Thanks*.

En ese contexto Estados Unidos necesitaba reactivar su economía, la cual se enfrentaba a nuevos retos, por el surgimiento de otros polos de poder económico, por ejemplo, la Unión Europea (UE), Japón y China. La táctica para lograrlo era dar rienda suelta al complejo militar-industrial, emprendiendo aventuras bélicas, a través del abastecimiento del mercado armamentista. La estrategia ideológica fue la de hacer de la guerra una empresa humanitaria en pro de la libertad, la democracia, los derechos humanos, el libre mercado y la seguridad mundial.

De acuerdo con *la Estrategia de Seguridad de 2002* las acciones para apoyar las gestiones anticipadas fueron:

- Fortalecer las capacidades de inteligencia para proporcionar información oportuna y precisa sobre las amenazas, dondequiera que puedan surgir;
- Fomentar una estrecha coordinación con los aliados para formar una evaluación común de las amenazas más peligrosas, y
- Continuar transformando nuestras fuerzas militares para asegurar nuestra capacidad de realizar operaciones rápidas y precisas para alcanzar resultados decisivos⁶².

De los planteamientos precedentes sobresale la cooperación multilateral para identificar al enemigo común, siempre y cuando se restrinja al marco del

⁶² The White House Washington, *National Security Strategie 2002 (NSS)*, [en línea], United States, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/>, [consulta: 16 de julio de 2011].

terrorismo, la incógnita: ¿Es la guerra contra el terrorismo de igual importancia para todos los Estados? O ¿El entendimiento de la seguridad es semejante para todos los miembros de la comunidad internacional?

La ofensiva contra el terrorismo es parte importante de la agenda de seguridad estadounidense, no así para otros Estados abrumados por la miseria, la guerra civil, el desempleo, las pandemias, el analfabetismo, la crisis económica y política, entre otras. Esta situación ratifica la imposición de la estrategia de seguridad nacional estadounidense sobre los apremiantes problemas de otros países.

Sobre este planteamiento, al ser una agenda local impuesta a la comunidad internacional, no puede considerarse la noción de mutua concepción de la seguridad. Ciertamente la propia diferencia de la posición que ostentan los países en el sistema internacional condiciona sus amenazas, necesidades y oportunidades. Sin embargo, al promover una visión compartida de los principales temas de seguridad, tiene por objeto construir la legitimidad de la guerra contra el terrorismo y aparentar una acción concertada multilateralmente.

Existe una paradoja entre el discurso norteamericano y sus acciones. Si analizamos el discurso de Estados Unidos se observan propuestas llenas de buenas intenciones y contenidos morales, toda acción está respaldada por esos supuestos. Sin embargo, sus decisiones se caracterizan por el intervencionismo unilateral político, económico y militar, que no corresponde, a los supuestos idealistas como: el multilateralismo, el respeto a las instituciones internacionales, la cooperación internacional, la soberanía e independencia estatales.

Indudablemente existen continuidades que son parte de las fortalezas en la consecución del interés nacional, por ejemplo, el mantenimiento de la hegemonía estadounidense sobre el sistema internacional. El cambio se localiza en el método para conseguirlo. Por lo tanto, la idea del ataque anticipado no es novedosa como propuesta, aunque sí como doctrina.

La administración Clinton, por ejemplo, había contemplado un ataque preventivo contra la planta de procesamiento nuclear norcoreana en Yongbyon durante su primera legislatura, y efectivamente emprendió un bombardeo preventivo contra lo que erróneamente confundió con una planta de armas químicas en Sudán, durante el segundo mandato presidencial (en 1998). La lógica de la prevención se codificó en la Directiva Presidencial n° 62 para la "Protección contra las amenazas no convencionales para la patria y el exterior". Un ex alto cargo de la administración Clinton resume el lenguaje clasificado de la directiva con la siguiente formulación, sintácticamente confusa: "Si se tiene en cuenta que los terroristas pueden tener acceso a armas de destrucción masiva, el margen de tolerancia de Estados Unidos sin actuar militarmente es muy reducido".

Ya antes del presidente Clinton, se observaban claros indicios de que Dick Cheney, en su cargo de Secretario de Defensa del presidente George H. W. Bush, a finales de la década de 1980, reclamaba ya la opción preventiva. En un documento conocido como "Orientación de la planificación Defensiva", Cheney sostenía: "Estados Unidos debe estar dispuesto a utilizar la fuerza, en caso necesario, para impedir la expansión de las armas nucleares [o] [y debe] mantener la supremacía militar estadounidense e impedir el surgimiento de una superpotencia mundial"⁶³.

La opción anticipada se reconoce, además como un mecanismo para regular el equilibrio de poder, es decir, la distribución del poder. En el caso estadounidense, asegurar sus intereses a través de la institucionalización de los mismos, impedir el surgimiento de polos rivales de poder y orquestar el orden internacional bajo la política norteamericana dominante, en esta etapa, el neoconservadurismo.

Los críticos de esta doctrina señalan que no puede esperarse solucionar un problema fundamentalmente político con innovaciones tecnológicas y militares; menos cuando el único predominio indiscutible del poder norteamericano es el poderío militar. El ejercicio del poder descarnadamente ocasiona la agudización de las contradicciones y la exacerbación de los intereses de los Estados. Debido a esta situación, dice Joseph Nye, Estados Unidos ha perdido el *soft power* que conllevan las acciones multilaterales⁶⁴.

Los pilares de la Doctrina Bush pueden resumirse como:

⁶³ Benjamín R. Barber, *op.cit.*, pp. 90 y 91.

⁶⁴ Joseph S. Nye Jr., *op.cit.*, p. 30.

- a) La aplicación de juicios morales al dominio de los asuntos internacionales. Una nueva actitud moral con implicaciones políticas.
- b) Un nuevo concepto de terrorismo, que comprende: agentes violentos, las redes y Estados que los acompañan.
- c) El empleo de la fuerza anticipadamente.
- d) La oleada democratizadora⁶⁵.

2.3. Las Estrategias Nacionales de Seguridad 2002 y 2006

Durante la administración del Presidente George W. Bush (2001-2009) se conformaron dos estrategias de seguridad en los años 2002 y 2006, las cuales, tuvieron como eje conductor la guerra contra el terrorismo, después de los atentados del 9-11. El análisis siguiente se avocará a conocer y establecer los preceptos acotados a la doctrina del golpe anticipado y la guerra contra el terrorismo.

El antecedente más próximo de dichos documentos se encuentra en la estrategia de seguridad de marzo de 2001, en la que se explican los principales desafíos y objetivos que enfrenta el gobierno estadounidense, así como las tácticas para combatirlos.

Aunque el documento es anterior al 9-11, las metas no parecen ser tan distintas de los instrumentos posteriores. Por ejemplo, hace énfasis en la ampliación y fortalecimiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) como principal garante de la seguridad internacional. Muestra interés por el mejoramiento de las relaciones de cooperación con Rusia y China, países a los que se exigen la apertura económica, el establecimiento de gobiernos democráticos y, en el caso chino su inclusión en la Organización Mundial de Comercio (OMC)⁶⁶.

⁶⁵ José María Marco, *op.cit.* Dirección URL: http://www.fundacionfaes.org/record_file/filename/2197/187-207+P_j.m._marco.pdf, [consulta: 29 de junio de 2011].

⁶⁶ Departamento de Estado de Estados Unidos, "Agenda de la política exterior de Estados Unidos de América. Seguridad Nacional de Estados Unidos: el equipo Bush", [en línea], Estados Unidos, *Periódico del Departamento de Estado de Estados Unidos*, volumen 6, número 1, marzo de 2001, Dirección URL: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/ijs0301.pdf>, [consulta: 16 de julio de 2011].

Además ya identifica a los Estados peligrosos para sus intereses, entre estos, Corea del Norte e Iraq por considerarlos regímenes despóticos y poseedores de armas de destrucción masiva. Especialmente con Iraq denota preocupación por el gobierno de Hussein, e incluso se menciona que, Estados Unidos se reserva el derecho de atacar el país. Asimismo, invita a la ONU a fortalecer el régimen de sanciones y emprender inspecciones en territorio iraquí con el fin de encontrar el armamento. También, el gobierno estadounidense, cree necesario patrocinar, aún de manera coercitiva, el cambio de régimen gubernamental a través del apoyo a la oposición iraquí⁶⁷.

En ambas estrategias se enarbolan: la promoción de la libertad, el libre comercio, la democracia, los derechos humanos y la apertura de la sociedad como elementos que justifican las acciones estadounidenses en el sistema internacional.

La Estrategia de Seguridad establecida en marzo de 2001, precedente al atentado en Estados Unidos, se enfocó en las siguientes metas:

- a) El fortalecimiento de los lazos de confianza con las fuerzas militares norteamericanas.
- b) Proteger a Estados Unidos de ataques terroristas.
- c) Emplear los avances tecnológicos para combatir las amenazas.
- d) Fomentar y sostener los medios de disuasión.
- e) Transformar las instituciones de seguridad.
- f) Reformar el Departamento de Defensa.
- g) Garantizar la disponibilidad y sostenibilidad de las fuerzas desplegadas.
- h) Modernizar las capacidades estadounidenses⁶⁸.

Incluso antes de la coyuntura del 9-11 se entiende que los objetivos iban encaminados a la concepción de la seguridad en términos de la acción militar y a la caracterización del nuevo enemigo ya concebido como: terrorismo. Aunque en

⁶⁷ *Ídem.*, pp. 9 y 10.

⁶⁸ Departamento de Estado de Estados Unidos, *Agenda de la política exterior de Estados Unidos de América. Seguridad Nacional de Estados Unidos: el equipo Bush*, *op.cit.*, pp. 12-15.

aquel momento todavía se considera la disuasión y la diplomacia multilateral para contener las amenazas, a diferencia de la estrategia de 2002, la cual incorpora la acción militar preventiva y anticipada unilateral.

Al respecto, *la Estrategia Nacional de Seguridad expedida en el año 2002*, tiene como meta central el combate al terrorismo y a los Estados que lo patrocinan, en este sentido, incluye a otros actores como: las organizaciones terroristas y los individuos, debido a ello, los mecanismos de acción se profundizaron a través de la creación de instituciones como el *Homeland Security* en Estados Unidos que cuenta con una agenda especializada en el monitoreo de sospechosos de terrorismo, así como las acciones llevadas a cabo para suprimirlo.

La estrategia posterior al 9-11 tiene una gran afinidad con su precedente más próximo, la EDSN de 2001. Conserva los objetivos respecto a su relación con China y Rusia, así como, la promoción de la libertad, los derechos humanos, el libre comercio y la democracia, a través del cambio de regímenes autoritarios por instituciones democráticas en un principio subsidiadas por Estados Unidos. Se manifiesta a favor de ésta vía y la del ataque preventivo para contener el crecimiento de células terroristas.

Se agrega un nuevo concepto a la guerra contra el terrorismo, el de ~~Estados~~ Estados débiles⁶⁹, esto es, países que se caracterizan por un gobierno autoritario, en los cuales, no existen instituciones democráticas, son sociedades cerradas, no participan del libre comercio, tienen severos conflictos internos, no comparten los intereses y valores norteamericanos, debido a esto se les considera peligrosos para el sistema internacional.

Sobre el tema, Corea del Norte, Irán, Iraq, India, Pakistán e incluso Colombia están considerados dentro de la categoría anterior, los primeros por sus regímenes despóticos, la posesión de armas de destrucción masiva, su hostilidad hacia Estados Unidos y por ser considerados refugios y patrocinadores de

⁶⁹ The White House Washington, National Security Strategy 2002, *op.cit.*, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/>, [consulta: 17 de Julio de 2011].

terroristas. Sobre el país latinoamericano, se le añade por sus problemas de guerrilla y narcotráfico⁷⁰. Sin embargo, a Pakistán se le dio el beneficio de la duda porque aquél país se manifestó a favor de una estrecha cooperación en la lucha contra el terrorismo en el Medio Oriente.

Asimismo, el gobierno estadounidense elaboró una especie de maniobra para reactivar a las instituciones internacionales tratando de devolverles la credibilidad y la capacidad operativa, que habían sido severamente criticadas después del ataque a objetivos estadounidenses. Por ejemplo, la ONU, la OTAN, la OEA, la OMC y el FMI. De modo que, en el discurso nuevamente abogó por su fortalecimiento y ampliación como medios fundamentales de cooperación y justicia multilaterales en las relaciones internacionales.

Se acotó también la nueva función de la diplomacia, entendida como: el libre flujo de ideas e información en el marco de la guerra contra el terrorismo, para lo que se necesita el fortalecimiento de las instituciones de inteligencia (la *CIA* y el *FBI*), así como establecer los mecanismos de cooperación para que faciliten la circulación entre los Estados. Además de incluir consideraciones de índole económica como: la interrupción de la financiación de los terroristas, por medio del congelamiento de los activos y la restricción del acceso a los sospechosos de terrorismo⁷¹.

En la *Estrategia de Seguridad de 2006*, además de los puntos mencionados en los antecedentes, casi la totalidad de la misma se enfoca en la instrumentación del combate al terrorismo; la novedad en este documento es que incluye un apartado exclusivo para las acciones que deberá llevar a cabo Estados Unidos para afrontar los desafíos que supone el fenómeno. Asimismo, describe los métodos para propiciar la desnuclearización del mundo y evitar el riesgo de que esas armas cayeran en posesión de terroristas.

Estados Unidos por su creencia en el excepcionalismo se auto proclamó el líder

⁷⁰ The White House Washington, *National Security Strategie 2002 (NSS)*, [en línea], United States, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/>, [consulta: 17 de julio de 2011].

⁷¹ *Ibidem*.

que liberará, protegerá, salvará y democratizará al mundo. Existe en esta posición una postura de superioridad que parece eximirle de cumplir con sus propias exigencias, por ejemplo, la posesión de armas de destrucción masiva, el suministro ilegal de armamento a Estados u organizaciones, el desprecio por el multilateralismo cuando se amenaza su interés, la adjudicación del derecho a lanzar un ataque aún si se trata de una sospecha y el desconocimiento del derecho internacional.

La exportación del sistema estadounidense al resto del mundo ocasiona lo contrario a los ideales de la estrategia, pues se exacerban las contradicciones ya que, el intervencionismo no es precisamente una operación democrática y, en ocasiones, tampoco pacífica sino coercitiva. También existe un cierto grado de reticencia a observar la construcción histórica propia de cada sociedad, con el argumento de que los valores estadounidenses son compartidos por todo el mundo, sin embargo, incurre en los excesos que critica en los llamados estados débiles.

Para el profesor de relaciones internacionales de la Universidad de Columbia en Estados Unidos, Robert Jervis, la *Estrategia de Seguridad Nacional* tiene cuatro componentes.

1. La creencia en que el tipo de régimen de un estado afecta la calidad de su política exterior.
2. Las llamadas nuevas amenazas deben ser enfrentadas con nuevos medios, principalmente el ataque preventivo.
3. Estados Unidos no dudará en actuar de manera unilateral para defender sus intereses.
4. Para lograr niveles aceptables de paz y estabilidad en el mundo requiere que Estados Unidos ejerza su primacía en la política mundial⁷².

⁷² Fabián Calle y Federico Merke, *op.cit.*, Dirección URL <http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n3/0307.pdf>, [consulta: 1 de julio de 2011].

Ciertamente la administración norteamericana identificó al sistema de gobierno autoritario, como el caldo de cultivo del cual emergen las amenazas al sistema internacional y, la solución que se impone es la de crear democracias efectivas que permitan la participación ciudadana, elecciones libres, la alternancia política y el estado de derecho. Entre los países que de acuerdo con la Administración de George W. Bush han emprendido ese proceso de reforma son: Afganistán, Iraq, Líbano, Egipto, Arabia Saudita, Jordania, Kuwait, Marruecos, Georgia, Ucrania, Kirguistán, entre otros⁷³.

Propone la estrategia de 2006, una reforma completa al sistema de seguridad interna de los Estados Unidos:

- a) Fortalecer el Departamento de Seguridad Interna, a través, de la prevención, la reducción de la vulnerabilidad del país, la minimización de los daños que podrían ocasionar los ataques terroristas y facilitar la recuperación en caso de una crisis como la sucedida el 9-11.
- b) Reformar la *Ley de Seguridad Nacional*, por medio de la ampliación de las facultades de la *CIA* y el *FBI*. Además de la creación del *Centro Nacional de Contraterrorismo* y el *Centro Nacional contra la Proliferación de Armas*.
- c) Considerar las amenazas provenientes no sólo de los Estados sino de organizaciones terroristas o de insurgencia.
- d) El Departamento de Estado como promotor de la diplomacia transformacional que promueve la democracia efectiva y la soberanía responsable⁷⁴.

La mayor parte de las propuestas contenidas en el documento de 2006 consideran que el origen de la amenazas terroristas son multifactoriales, sin embargo, las propuestas para combatirlos se reducen al ámbito de la coerción militar y política por lo que difícilmente se conseguirá el resultado deseado. La democratización no responde a todas las demandas de los ciudadanos, probablemente se genere un sistema político más incluyente, sin embargo, no garantiza la justicia social, la

⁷³ The White House Washington, *National Security Strategy 2006+*, [en línea], United States, 2006, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2006/>, [consulta: 17 de Julio de 2011].

⁷⁴ *Idem*.

calidad de vida, la distribución equitativa de la riqueza o el respeto a los derechos humanos. Lo que sí posibilita es la intervención, vigilancia y control estadounidenses sobre el incipiente régimen democrático.

Los esfuerzos se enfocan casi exclusivamente en las amenazas provenientes del exterior, no obstante, el 9-11 se trató de un evento que vulneró la seguridad interna. En ambas estrategias de seguridad se manifestó la urgencia de emprender reformas internas en las instituciones de seguridad, ciertamente el sistema se tornó vigilante y estricto con las libertades civiles, pero el enfoque siguió orientado fundamentalmente a las amenazas extranjeras.

El teórico político estadounidense, Benjamín Barber resume de manera muy concreta trece reglas de la seguridad nacional en la era del terror:

1. *Los Estados no son el enemigo*; porque los terroristas no son Estados.
2. *La guerra es irracional*; sus consecuencias no pueden predecirse a partir de reglas de conducta racional; tanto la acción como la inacción tienen consecuencias no intencionadas.
3. *La guerra es el último recurso*; un fracaso más que un instrumento político.
4. *Empezar primero entraña costes iniciales*: los costes seguros del inicio de una guerra superan los beneficios inciertos de ganar una guerra, porque los costes iniciales deben pagarse. Así pues, las democracias tienen una responsabilidad especial de aceptar los costes de ir en segundo lugar.
5. *El terrorismo y el poder militar convencional son inconmensurables*; así que las armas convencionales no pueden derrotar al terrorismo.
6. *La única arma del terrorismo es el terror*: la estrategia efectiva de seguridad nacional debe disminuir el terror en lugar de incrementarlo, lo cual significa que el terror no puede derrotar al terror.
7. *Los terroristas son criminales internacionales*; cuando se les captura, debe tratárseles en conformidad con el derecho internacional.
8. *Las armas de destrucción masiva exigen no emprender un primer ataque*, no puede haber un uso táctico o preventivo de las armas estratégicas de violencia masiva.
9. *Las estrategias de defensa legítimas pueden ser universalizadas*; no deben basarse en el excepcionalismo.
10. *El ataque anticipado solo debe aplicarse a objetivos específicos*; para proteger la soberanía, las medidas antiterroristas preventivas sólo pueden dirigirse contra los terroristas.

11. *El cambio de régimen no puede ser un motivo de la guerra preventiva contra el terrorismo; cambiar un gobierno desde fuera infringe la soberanía sin atacar a los terroristas.*
12. *Un régimen de inspecciones coercitivas siempre es preferible a una guerra, las inspecciones coercitivas limitan los conflictos bélicos y respetan la soberanía esencial.*
13. *Las estrategias unilaterales de la seguridad nacional son contradictorias; el unilateralismo es una ventaja de la soberanía, pero no puede garantizar la seguridad en una era de interdependencia*⁷⁵.

George W. Bush declaró en diversos discursos su intención de asumir los costos que implicaría la guerra contra el terrorismo, en términos políticos y económicos. Al respecto expresó: *El precio de la inacción puede ser incalculable. La acción acarrea responsabilidades*⁷⁶. En el discurso estadounidense, significa el ejercicio responsable del poder pero ¿Es una intervención no solicitada o aceptada verdaderamente responsable? O ¿La coacción es una acción respetuosa del marco legal internacional?

La respuesta a ambas interrogantes es no. Si se considera el ejercicio del poder en términos responsables podría tratarse de aquel que se sujeta a los designios del derecho internacional y, por lo tanto, el respeto a los ciudadanos y Estados de adoptar la forma de organización política, económica y social que considere conveniente, así como, emplear las instituciones multilaterales como medios de cooperación y fortalecimiento de las relaciones internacionales. Dichas aseveraciones probablemente caerán en el terreno del idealismo, pero las diferentes administraciones norteamericanas han concebido su política en términos del realismo y el idealismo, por lo que, cabe la reflexión en esas nociones.

Las principales críticas hechas a las *Estrategias de Seguridad Nacional de 2002 y 2006* se concentran en primer lugar en la diversidad causal del terrorismo, situación que precisa una respuesta también multifactorial, esto es, que la concurrencia de objetivos sean atendidos a través de la colaboración

⁷⁵ Benjamín Barber, *op.cit.*, pp. 142 y 143.

⁷⁶ George W. Bush, *La amenaza iraquí*; Discurso pronunciado el 5 de octubre de 2002, [en línea], Dirección URL: <http://www.retoricas.com/2009/06/la-amenaza-del-regimen-de-saddam.html>, [consulta: 30 de octubre de 2011].

interinstitucional, lo cual, propiciaría la descentralización de su formulación y ejecución atribuida al poder ejecutivo. Asimismo favorecería la participación de los diversos sectores involucrados en la estrategia⁷⁷.

A lo anterior se añade la falta de mecanismos de evaluación y supervisión en las estrategias, pues se estableció que los logros se percibirán en la medida en que la democracia se extienda y arraigue en los denominados "Estados débiles" y, en consecuencia, sean disipadas las amenazas a la seguridad internacional⁷⁸. La evaluación con base en la percepción resulta subjetiva y la centralización de las decisiones en el presidente no permite que se haga un seguimiento oportuno del cumplimiento de las metas.

El investigador español de seguridad y defensa, Félix Arteaga, considera que las Estrategias de Seguridad Nacional son incoherentes, no obstante, si se revisa el contenido de ambos documentos existe una continuidad consistente en cuanto a objetivos e incluso mecanismos para llevarlos a cabo, en donde concurren algunas paradojas: en el discurso (idealismo) y en las acciones (realismo), en los ideales están contenidas las justificaciones del verdadero interés, que no es otro sino, el de mantener la primacía del poder estadounidense en la política internacional. Sin embargo, en las acciones no se asientan las corresponsabilidades institucionales ni las obligaciones que cada una deberá atender, por lo que, las gestiones prácticamente dependen de la voluntad de las partes⁷⁹.

En conclusión, el ejercicio del poder estadounidense es pragmático, es decir, permite que sus decisiones y acciones puedan adaptarse a las exigencias del escenario internacional. Las Estrategias de Seguridad Nacional constituyen una expresión de esa maleabilidad, no obstante, conserva una clara directriz en su interés nacional, que no es otro sino, evitar la emergencia de competidores en el sistema internacional que pueda vulnerar su hegemonía.

⁷⁷ Félix Arteaga, "La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2006+", [en línea], *Real Instituto Elcano*, ARI N°71/2006, 22 de junio de 2006, Dirección URL: http://documentostics.com/component/option,com_docman/task,doc_view/gid,862/Itemid,5/, [consulta: 20 de julio de 2011]

⁷⁸ *Idem.*

⁷⁹ *Ibidem.*

Cuadro comparativo de las Estrategias de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América, 2002 y 2006.

	Estrategia de Seguridad Nacional 2002	Estrategia de Seguridad Nacional 2006
Temas	Objetivos	Objetivos
Dignidad humana	<ul style="list-style-type: none"> -Los problemas requieren soluciones diferentes, no morales distintas. -Apoyar las demandas no negociables de la dignidad humana: el imperio de la ley, límites al poder absoluto del Estado, la libertad de expresión, la libertad de culto, igualdad ante la justicia, el respeto por la mujer, tolerancia religiosa y étnica, y el respeto a la propiedad privada. -Promover la libertad y el apoyo a los que luchan de forma no violenta. -Hacer de la libertad y el desarrollo los temas clave de las instituciones democráticas y las relaciones bilaterales. 	<ul style="list-style-type: none"> -Sustituir las tiranías por democracias. -Las democracias efectivas deben: defender los derechos humanos, la libertad de religión, conciencia, expresión, reunión, asociación, prensa; debe someterse a la voluntad de la gente, ejercer la soberanía efectiva, promover la justicia, el estado de derecho, combatir la corrupción y promover las elecciones. -Defender los derechos de las minorías. -Procurar la independencia de los medios de comunicación. -La libertad no debe imponerse, debe elegirse. -Capacitación de las fuerzas militares. -Trabajar con las instituciones internacionales. -Fomentar la inversión extranjera directa y la ayuda externa a los países. -Concluir acuerdos de libre comercio. -Fortalecer los derechos de las mujeres.
Alianzas contra el terrorismo	<ul style="list-style-type: none"> -Aceptar la responsabilidad con la historia, es decir, dar respuesta a los ataques y librar al mundo del mal. -El enemigo es el terrorismo, esto es, la violencia premeditada, políticamente motivada y perpetrada contra inocentes. -La lucha contra el terrorismo global se librará en muchos frentes contra un enemigo especialmente difícil de alcanzar durante un período prolongado de tiempo. -Destruir las organizaciones terroristas de alcance mundial, atacando su liderazgo, mando, control, comunicaciones, apoyo material y financiero -Estados Unidos tratará constantemente de obtener el apoyo de la comunidad internacional, aunque no dudaremos en actuar unilateralmente si es necesario. -Usar la diplomacia pública para promover el libre flujo de información e ideas. -Nuestra mejor defensa es un buen ataque. -Crear un nuevo Departamento de Seguridad Nacional que incluya un nuevo comando militar unificado y un reordenamiento fundamental del <i>FBI</i>. -Convertir la adversidad en oportunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> -Construir una estrategia de seguridad a largo plazo. -El enemigo al que se enfrenta Estados Unidos está disperso y tiene un alcance global. -Impedir el acceso al financiamiento y a las armas de destrucción masiva a los terroristas. -Ganar la guerra contra el terrorismo significa: ganar la batalla de las ideas. La lucha contra el terrorismo no es una ofensiva de religiones. -El terrorismo se origina por: las personas que no tienen ni voz ni voto en el gobierno, el uso de la retórica por sucesos pasados, la conspiración, la desinformación, el empleo de la ideología que justifica el asesinato. -La democracia es la mejor arma contra el terrorismo. -La democracia se basa en el empoderamiento, mientras que la ideología de los terroristas se basa en la esclavitud. -Emprender reformas políticas en los países con regímenes opresores. -Prevenir los ataques terroristas antes de que ocurran. -Impedir que los Estados canallas se conviertan en santuario de terroristas, -Ganar las batallas en Afganistán e Iraq, significa: aislar a los elementos nocivos para el sistema, involucrar a todos en el proceso político, construir instituciones nacionales, limpiar las zonas de control enemigo, mantener las áreas fuera del control del enemigo, crear fuerzas de seguridad, restaurar la infraestructura, emprender una reforma económica y fortalecer las instituciones.
Conflictos regionales	<ul style="list-style-type: none"> -Construir relaciones e instituciones internacionales que pueden ayudar a gestionar las crisis locales. -Promover una Palestina democrática e 	<ul style="list-style-type: none"> -Prevenir y resolver conflictos. -Intervenir en el conflicto y el post-conflicto para la estabilización y la reconstrucción. -Promover la democracia.

	<p>independiente, que viva al lado de Israel en paz y con seguridad.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Resolver las controversias entre India y Pakistán. -Combatir el narcotráfico. 	<ul style="list-style-type: none"> -Restablecer la paz y la estabilidad. -Fortalecer las operaciones para el mantenimiento de la paz.
Armas de destrucción masiva	<ul style="list-style-type: none"> -Impedir que los estados hostiles suministren armas de destrucción masiva a los terroristas. -Medidas activas contra la proliferación. -No podemos dejar que nuestros enemigos golpeen primero. La disuasión basada solamente en la amenaza de represalias, es menos probable que trabajen en contra de dirigentes de estados delincuentes más dispuestos a correr riesgos, jugar con las vidas de su pueblo, y la riqueza de sus naciones. -Para apoyar las opciones preventivas debemos: <ul style="list-style-type: none"> -Mejorar las capacidades de inteligencia. -Coordinación con los aliados para hacer una evaluación de las amenazas más peligrosas. -Transformar las fuerzas armadas. 	<ul style="list-style-type: none"> -Actuar de forma preventiva (EE.UU.) en el ejercicio inherente de defensa propia. -Robustecer los esfuerzos sobre la no proliferación de armas de destrucción masiva. -Ampliar la cooperación regional es la mejor esperanza para una solución pacífica y diplomática de los conflictos. -Recurrir a los nuevos enfoques de la disuasión y defensa. -Mejorar las instituciones de inteligencia. -Promover el intercambio de información. -Aumentar los recursos para combatir la proliferación de armas.
Desarrollo y democracia	<ul style="list-style-type: none"> -Financiación para el Desarrollo. -Mejorar la eficacia de las instituciones financieras internacionales. -Garantizar la salud pública. -Enfatizar en la educación. -Apoyo al sector agrícola. 	<ul style="list-style-type: none"> -Emprender la reforma política. -Combatir el curso del SIDA y otras enfermedades. -Promover la sostenibilidad de la deuda. -Atender las necesidades urgentes e invertir en las personas. -Liberar el poder del sector privado. -Luchar contra la corrupción y favorecer la transparencia.
Crecimiento económico	<ul style="list-style-type: none"> -Fortalecer la economía mundial mejorará nuestra seguridad nacional al promover la prosperidad y la libertad en el resto del mundo. -Fomentar la inversión empresarial, la innovación, los incentivos para el trabajo y el libre comercio. - Favorecer el crecimiento económico en Europa y Japón es vital para los intereses de seguridad nacional de EE.UU. -Mejorar la estabilidad en los mercados emergentes. -Realizar los esfuerzos para la adhesión de China, Taiwán y Rusia a la OMC. -Crear el Área de Libre Comercio de las Américas. -Consolidar los esfuerzos para la firma de los Tratados de Libre Comercio con: Jordania, Chile, Singapur, América Central, África del Sur, Marruecos y Australia. -Mejorar la seguridad energética. 	<ul style="list-style-type: none"> -Favorecer el comercio libre y justo. -Aumentar la libertad económica y política. -Abrir los mercados e integrar la economía mundial. -Fortalecer a la Organización Mundial de Comercio (OMC). -Mejorar los tratados de libre comercio. -Liberación de los países pobres de deudas impagables. -Ampliar los tipos y fuentes de energía. -Fomentar la inversión privada. -Usar tecnologías limpias. -Fortalecer las instituciones financieras internacionales (FMI y BM).
Desafíos de la globalización	<ul style="list-style-type: none"> -Fortalecer y ampliar a la OTAN. -Cooperación en la lucha contra el terrorismo con Australia, Japón, República de Corea, Tailandia, Filipinas, Singapur y Nueva Zelanda. 	<ul style="list-style-type: none"> -Fortalecer la cooperación. -Ampliar la coalición mundial contra el terrorismo. -Perseguir y castigar a los criminales transnacionales.

	<ul style="list-style-type: none"> -Reorientar nuestra relación sobre los nuevos y posibles intereses comunes. -Replantear la relación con China. 	<ul style="list-style-type: none"> -Vigilar los programas nucleares. -Luchar contra el radicalismo islámico. -Atender el problema de la inmigración ilegal. -Fortalecer la seguridad y las instituciones democráticas para promover la prosperidad y la inversión en las personas. -África- Promover la libertad, la paz, la estabilidad y la prosperidad. -Medio Oriente- Fortalecer la independencia, la paz, la participación en el mercado mundial. Buscar solucionar las hostilidades entre Israel y el pueblo palestino. -Europa- Ampliar la membresía de la OTAN empleándola como instrumento para la paz y la estabilidad. -Rusia- Consolidar los intereses compartidos con los rusos. -Asia Meridional y Central- Vigilar la relación entre la India, Pakistán y Estados Unidos. -Asia del Este- Consolidar los acuerdos comerciales regionales (APEC y ASEAN). Construir una relación más sólida con China.
Instituciones de seguridad	<ul style="list-style-type: none"> -Fortalecer y reformar las fuerzas militares para derrotar a cualquier adversario. -Nuevos enfoques de la guerra y como enfrentarla. -Puesto que las amenazas inspiradas por gobiernos extranjeros y grupos pueden llevarse a cabo dentro de los Estados Unidos, también debe asegurarse la fusión adecuada de la información entre la inteligencia y aplicación de la ley. -El Departamento de Estado asume el liderazgo en la gestión de nuestras relaciones bilaterales con otros gobiernos. -La distinción entre asuntos internos y externos está disminuyendo. 	<ul style="list-style-type: none"> -Creación del Departamento de Seguridad Interna. -Aumentar el presupuesto de seguridad. -Fortalecer la capacidad de inteligencia. -Transformar el Departamento de Defensa, Seguridad Nacional y Justicia, la Oficina Federal de Investigaciones y la Comunidad de Inteligencia. -Reorientar al Departamento de Estado hacia la diplomacia transformacional. -Ampliar las actividades de asistencia externa. -Responder a las situaciones post-conflicto. -Desarrollar un cuerpo civil de reserva, análogo a las reservas militares. -Mejorar la capacidad de las agencias para planificar, preparar, coordinar, integrar y ejecutar las respuestas. -Promoción de la reforma de la ONU. -Mejorar la capacidad de las organizaciones regionales.

*Elaboración propia con datos de las Estrategias de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2002 y 2006, fuentes: The White House [en línea] Direcciones URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/> y <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2006/>, [Consulta: 30 de julio de 2011].

2.4. Concepción del terrorismo según Estados Unidos

La Doctrina Bush señaló, que después del 9-11, el terrorismo representaba el nuevo enemigo del mundo libre y civilizado, encabezado por Estados Unidos. Durante la etapa de la Guerra Fría el enemigo fue el comunismo internacional promovido por la Unión Soviética, el enfrentamiento fue esencialmente de carácter

ideológico basado en la doctrina de la disuasión fundada en la destrucción mutua asegurada, lo cual, impidió el choque directo entre las potencias, aunque no los enfrentamientos colaterales.

Ahora Estados Unidos se enfrenta a un enemigo complejo y difuso en su constitución y forma de actuar. Al respecto, no existe una definición convenida sobre el terrorismo; a continuación se presentará su definición y caracterización de acuerdo con el enfoque estadounidense:

El Manual de Campo del Ejército de Estados Unidos define el terrorismo como *el uso ilegal de - o amenaza de usar - la fuerza o violencia contra individuos o propiedades para ejercer coerción o intimidar gobiernos o sociedades, frecuentemente para lograr objetivos políticos, religiosos o ideológicos+ Los objetivos religiosos e ideológicos requieren de acción política; en consecuencia, es la violencia para modificar la conducta política, que constituye la preocupación militar primaria.*

Para propósitos del reporte sobre las *Tendencias del Terrorismo Global* la definición de terrorismo seleccionada es la contenida en el *Título 22 del Código de Estados Unidos, Sección 2656f (d)*. Ese estatuto contiene las siguientes definiciones:

- El término *terrorismo+* significa violencia premeditada, políticamente motivada perpetrada contra objetivos no-combatientes por grupos subnacionales o agentes clandestinos, generalmente con la intención de influenciar a una audiencia.
- El término *terrorismo internacional+* significa aquel que involucra a ciudadanos o a territorios de más de un país.
- El término *grupo terrorista+* significa cualquier grupo que practica, o que tiene subgrupos significativos que practican el terrorismo internacional.

El gobierno de EE.UU. ha empleado esta definición de terrorismo para propósitos estadísticos y analíticos desde 1983⁸⁰.

De acuerdo con esos criterios, el terrorismo, implica un grupo organizado al margen de los estatutos legales que emplea la violencia para conseguir una diversidad de metas, que bien pueden ser, desestabilizar al régimen, conseguir concesiones de tipo político, mostrar su descontento con determinadas acciones o decisiones e incluso llamar la atención internacional sobre algún fenómeno particular. No obstante, las definiciones no consideran la diversidad en la

⁸⁰ Dossier sobre terrorismo, *¿Qué es el terrorismo?*, [en línea], Embajada de Estados Unidos en México, Dirección URL: http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/bfdossierS_Terrorismo_quees.htm, [consulta:27 de julio de 2011].

composición de los grupos terroristas, así como, la complejidad de los objetivos que persiguen⁸¹.

El profesor emérito de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, Edmundo Hernández-Vela, define el terrorismo como la:

Amenaza o uso sistemático de la violencia que:

1. Involucra a un conjunto cada vez más amplio y variado de actos, medidas y prácticas, ya sea en grado de amenaza, tentativa o ejecución, de muy diversa índole, efectuados de manera directa y abierta o indirecta y encubierta.

2. Constituyen actos criminales graves e injustificables, independientemente de su motivación y dondequiera y por quienquiera que sean cometidos, en todas sus formas y manifestaciones; e

3. Implica a los autores, promotores e instigadores, organizadores, ejecutores, financieros, encubridores, alentadores, apoyadores y protectores, así como a sus colaboradores y cómplices;

4. Por lo común están vinculados a otras actividades ilícitas, como el tráfico ilegal de armas, el tráfico de personas, el narcotráfico y el lavado de dinero, entre otras, y por lo tanto, firmemente integrada al crimen organizado nacional e internacional.

5. Son llevados al cabo tanto por personas, grupos o sectores disidentes organizados como por fuerzas gubernamentales, oficiales o no, por medio de atentados contra individuos, organismos, instituciones, instalaciones, estructuras, medios, recursos energéticos, y servicios públicos, etcétera, integrantes o representativos de gobiernos, organizaciones internacionales o de grupos relevantes específicos políticos, económicos, sociales, culturales, históricos, religiosos, deportivos, recreativos y de entretenimiento, etcétera, nacionales o extranjeros;

6. Trastoman, paralizan o impiden y afectan severamente el desarrollo regular normal de las actividades cotidianas de la población, incluyendo las comunicaciones; y

7. Ponen en peligro la salud y la vida, la integridad física, la libertad, la seguridad y el bienestar de las personas, pues por lo común implican la muerte o lesiones graves corporales entre la población civil y la destrucción o grandes daños a sus bienes, que producen además un importante perjuicio económico y representan una amenaza para la paz

⁸¹ Véase Dossier sobre terrorismo, ¿Qué es el terrorismo?, [en línea], Embajada de Estados Unidos en México, Dirección URL: http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/bfdossierS_Terrorismo_quees.htm, [consulta:27 de julio de 2011].

y la seguridad nacionales e internacionales;

8. Tienen la intención, según el caso, de atemorizar e intimidar creando un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en determinadas personas y lograr la más amplia publicidad posible para sensibilizar a la opinión pública doméstica y mundial acerca de una causa popular para cuya defensa o solución los medios pacíficos han sido inoperantes o se han manifestado infructuosos; o de reprimir y contener las manifestaciones y reclamaciones populares, así como el avance de la disidencia política activa; con el fin ya sea de

9. Obligar al gobierno de tal Estado o a la organización internacional concernidos, o bien a los ciudadanos del primero, a realizar o abstenerse de realizar un determinado acto⁸².

Esta definición incorpora actores e involucra las redes que construyen los terroristas con otras actividades criminales. A diferencia del concepto empleado por el gobierno norteamericano, este análisis incorpora la noción de terrorismo de Estado, asimismo, hace énfasis en la multiplicidad de consecuencias que las actividades terroristas tienen en la vida cotidiana.

Estados Unidos se ha resistido a considerar el concepto de terrorismo de Estado debido a que ello lo involucraría en un sinnúmero de actividades de este tipo, desde sus numerosas intervenciones internacionales hasta la intimidación de sus ciudadanos. Reconocer el terrorismo de Estado, lo condenaría por ~~terminar~~ con gobiernos democráticos que buscaban desarrollar políticas independientes del poder estadounidense [por ejemplo] En Irán, en 1953, [o] 1954 en Guatemala, [o] República Dominicana en 1965 y Chile en 1973⁸³; además podría incluirse el respaldo incondicional a Israel contra el pueblo palestino, por mencionar algunos casos. En el ámbito local, la más reciente amenaza contra los ciudadanos estadounidenses son las disposiciones adoptadas por el *Acta Patriótica* que, legaliza el espionaje y la detención por sospecha de personas presuntamente involucradas en actividades terroristas.

Por su parte, la Organización de la Naciones Unidas después del 9-11, accedió a formar un *Comité de la Lucha contra el Terrorismo* en el que se invitó a participar a

⁸² Edmundo Hernández-Vela Salgado, *op.cit.*, pp. 1167-1168.

⁸³ David Slater, "Política de la memoria y Estados terroristas", [en línea], *Nueva Sociedad*, enero de 2002, pp. 63-64, Dirección URL: http://www.nuso.org/upload/articulos/3023_1.pdf, [consulta: 30 de noviembre de 2011].

todos los Estados miembros de la organización con el fin de acordar y negociar una definición común sobre el terrorismo, así como, colaborar para la elaboración de una estrategia común para combatirlo. Respecto a la caracterización del concepto terrorismo, la ONU acota lo siguiente:

Ningún motivo o agravio puede justificar o legitimar que se ataque o dé muerte deliberadamente a civiles y no combatientes y que toda acción cuyo objetivo sea causar la muerte o graves daños físicos a civiles o no combatientes, cuando dicha acción tenga, por su índole o contexto, el propósito de intimidar a la población u obligar a un gobierno o una organización internacional a hacer o no hacer algo, no puede justificarse por ningún motivo y constituye un acto de terrorismo⁸⁴.

Revisando las definiciones sobre el fenómeno del terrorismo existen algunos elementos en común, por ejemplo, se trata de un hecho premeditado, violento, ilegal, sin justificación; con el fin de obligar e intimidar a la población para la consecución de metas esencialmente políticas.

Los elementos novedosos en cada una son: en la concepción militar, se agrega la amenaza del uso de la violencia, así como, los objetivos religiosos e ideológicos. En la definición sobre terrorismo internacional añade, la diversidad de nacionalidad y propiedades participantes. Mientras las Naciones Unidas adicionan a las organizaciones internacionales como actores susceptibles de padecer los embates del terrorismo.

Se observa que en ninguna de las definiciones se agregan las concesiones económicas como parte de los fines de las actividades terroristas. Tampoco existe una categoría en la que analice los casos de terrorismo de Estado, al parecer no se añade porque se trataría de una acción enmarcada en la estructura legal estatal. Además se considera únicamente a un grupo organizado y no una acción terrorista orquestada por un individuo.

El asunto es ¿Qué pasa cuando el terror se vale de las estructuras político-legales para atacar; se le consideraría igualmente terrorismo? La respuesta dependerá a quién se le pregunte, al que lo ejerce o al que lo padece, independientemente de

⁸⁴ Centro de Información de la Organización de la Naciones Unidas, "Acción de las Naciones Unidas contra el terrorismo", [en línea], ONU, Dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/multi/ter/terrorismo.htm>, [consulta: 3 de agosto de 2011].

ello, la violencia empleada dentro o fuera del marco normativo con el objetivo de obligar, imponer y someter, se acerca a la descripción sobre la práctica del terrorismo, pero en este caso podría llamársele terrorismo institucionalizado.

El término «actividad terrorista» como se utiliza en el *Acta de Antiterrorismo y Pena Capital de 1996*, significa cualquier actividad que se considere ilegal bajo las leyes del lugar donde se cometa y que involucre cualquiera de los actos siguientes:

- a) El secuestro o sabotaje de cualquier medio de transporte (incluyendo aeronaves, embarcaciones o vehículos).
- b) El detener o retener y amenazar con matar, herir o mantener en detención a un individuo, para obligar a una tercera persona (incluyendo a una organización gubernamental) a hacer o abstenerse de hacer un acto, como condición implícita o explícita para la liberación del individuo retenido o detenido.
- c) Un ataque violento sobre una persona protegida internacionalmente [o] o sobre la libertad de tal persona.
- d) Un asesinato.
- e) El uso de cualquiera de los siguientes:

- (1) agentes biológicos, agentes químicos, o armas o artefactos nucleares
- (2) explosivos o armas de fuego (con cualquier otro propósito que el de obtener ganancias monetarias personales), con la intención de poner en peligro, directa o indirectamente, la seguridad de uno o más individuos o causar un daño substancial a la propiedad.

- f) La amenaza, intento o conspiración de realizar cualquiera de los puntos anteriores⁸⁵.

Bajo esta premisa, en efecto el 9-11 se trató de una actividad terrorista llevada a cabo por una organización que secuestró, asesinó e intimidó a los ciudadanos norteamericanos. Pero la respuesta de Estados Unidos declarando la guerra al terrorismo y la correspondiente aventura bélica en el Medio Oriente también podría calificarse de esa manera, ya que sus acciones y discursos amenazantes sobre el uso de la fuerza militar evadieron toda legislación internacional, aun cuando se pretendió justificar sus decisiones en los artículos 5 de la OTAN y el 51 de la ONU.

La designación como Organización Terrorista Extranjera (OTE) conlleva las siguientes responsabilidades:

⁸⁵ *Ibidem*.

- a) Se considera ilegal proveer capital y materiales a los terroristas.
- b) Deben negarse las VISAS o ser excluidos de Estados Unidos a los sospechosos de pertenecer o ejercer el terrorismo.
- c) Las instituciones financieras tienen la obligación de bloquear los fondos empleados para las actividades terroristas⁸⁶.

Dichas obligaciones resultan ambiguas, ya que, nuevamente se cae en el terreno de las sospechas y las especulaciones. En la Estrategia de Seguridad se revisó la importancia que ha tenido la inversión y el desarrollo de los organismos de inteligencia sobre los cuales recae la tarea de identificar a los terroristas, pues de éstos dependerán las acciones que otros Departamentos deberán llevar a cabo una vez que la información les sea transmitida. Sin embargo, resulta complicado frenar una actividad que en general se desarrolla al margen de la ley, por lo que, esas tareas tienden a ser intimidatorias y en pocas ocasiones se cuenta con pruebas que inculpen al sospechoso.

Como se estableció con anterioridad, existen profundas discrepancias para acordar una definición común sobre terrorismo, principalmente porque, lo que para algunos son terroristas para otros se tratan de libertadores, situación que no implica que se perciba con beneplácito la violencia y la muerte de personas, sino que para algunos grupos e individuos que no han encontrado la vía institucional para canalizar sus exigencias, encuentran en la intimidación o la coerción la oportunidad para que sus demandas sean respondidas.

El terrorismo es un tema que en los últimos años ha dominado las agendas políticas de seguridad de los Estados, además han sido los organismos internacionales, específicamente el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, los que han llevado la batuta en torno a la elaboración de resoluciones, estrategias, comités, grupos de alto nivel, entre otros, que promuevan la capacitación de los países en la aplicación de las acciones encaminadas a robustecer la guerra contra el terrorismo declarada a partir del 9-11 por la

⁸⁶ Embajada de Estados Unidos en México, "Terrorismo" [en línea], Estados Unidos, 18 de enero de 2002, Dirección URL: http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/bfdossierS_Terrorismo.htm, [consulta: 27 de julio de 2011].

Administración Bush.

2.4.1 La guerra contra el terrorismo: la estrategia estadounidense

El 9-11 fue la coyuntura de la cual emanó el discurso del Presidente republicano George W. Bush, dirigente que declaró la guerra⁸⁷ al terrorismo el mismo día en que Estados Unidos padecían el peor atentado terrorista perpetrado en su territorio.

La guerra contra el terror se lidiará en diferentes aspectos políticos, económicos e ideológicos, con el fin de debilitar sus estructuras y cambiar las circunstancias subyacentes que propician su fortalecimiento. La lucha no respetará fronteras pues allí donde los terroristas encuentran refugio y auspicio, mencionó, la libertad, la democracia y el libre mercado serán las armas que garantizarán el debilitamiento de los grupos y posteriormente conformará un cerco que impedirá el resurgimiento de células terroristas⁸⁸.

La guerra declarada por George W. Bush ha sido categorizada bajo los siguientes conceptos: guerra de cuarta generación+, afirma que las tres primeras generaciones fueron básicamente guerras entre Estados y la única manera de vencer era ser mejor que el oponente. Se le llamó también, guerra asimétrica, la guerra contra el terrorismo [õ] no tiene fin visible. No puede ganarse, pero tampoco el terrorismo islamista dispone de medios para imponer sus fines de modo definitivo. Fue designada como IV Guerra Mundial porque reconoce que la Guerra Fría fue la tercera Guerra Mundial⁸⁹.

El término terrorismo es lo suficientemente difuso y vago que resulta hasta cierto punto maleable para los intereses gubernamentales; es decir, que el concepto del nuevo enemigo externo común es susceptible de añadir o restringir su caracterización dependiendo de las circunstancias o de las necesidades que la

⁸⁷ Lucha armada con cierto grado de organización, sistematización y continuidad, entre colectividades humanas, por medio de la cual cada bando pretende imponer su voluntad al contrario. [õ] Las guerras se pueden clasificar en muy diversas formas: de defensa o agresión, justas o injustas, preventivas o punitivas, de independencia, liberación o conquista; civiles, revolucionarias, de secesión o internacionales, terrestres, marítimas, submarinas, aéreas y espaciales, locales, regionales o mundiales; limitadas o totales; convencionales, químicas, bacteriológicas, ecológicas, radiológicas, nucleares, etcétera.+ (Edmundo Hernández-Vela Salgado, *op.cit.*, p. 540).

⁸⁸ Embajada de Estados Unidos en México, *Terrorismo+* *op.cit.*, Dirección URL: http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/bfdossierS_Terrorismo.htm, [consulta: 27 de julio de 2011].

⁸⁹ José María Tortosa, *Estados Unidos y su guerra contra el terrorismo*q continuidad y cambio+, [en línea], Barcelona, *Escenarios de crisis: fracturas y pugnas en el sistema internacional*, 2008, Dirección URL: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6603/1/USA%26Terrorismo.pdf>, [consulta: 30 de julio de 2011].

minoría en el poder deba satisfacer, en términos de legitimar una decisión o acción. Sin embargo, dicha imprecisión conlleva una empresa incierta contra un enemigo cambiante y, por lo tanto, a una guerra sin fin y sin una noción probable de victoria⁹⁰.

El 9-11 fue interpretado como una declaración de guerra a Estados Unidos y sus aliados y, en consecuencia, la respuesta o la venganza, como fue denominada por la Administración Bush, se consideró en términos de intervención militar. Ciertamente la empresa bélica pretendió legitimarse a través de la noción de guerra justa, esto es, se le adjudicó a la guerra un significado humanitario.

Al respecto, expone el ingeniero y crítico mexicano Naief Yehya, las causas de la guerra moderna son: la agresión y la represión; ésta requiere de la satanización del enemigo y de la adjudicación de una misión, por ejemplo, purificadora, reivindicadora y/o justiciera. Además, generalmente a la ofensiva bélica se le rodea de mitos que le dan sentido, el cual, puede ser: nacionalista, étnico o religioso⁹¹.

De acuerdo con el militar prusiano Carl Von Clausewitz: «La guerra es la continuidad de la política exterior por otros medios [o] la guerra es un acto de violencia cuyo propósito es obligar a nuestro oponente a cumplir nuestra voluntad»⁹².

El interés nacional es la guía bajo la que se elaboran las estrategias pertinentes para obtenerlo, de modo que la guerra es una herramienta para conseguir un fin. En el caso de Estados Unidos el interés se expresa en la conservación y el ejercicio de su poder sobre el sistema internacional, por ejemplo, la Asesora de Seguridad Nacional de la Administración Bush, Condoleezza Rice, analizó sobre el interés norteamericano que el país, después de la Guerra Fría, dirige a un mundo que presenta nuevas perspectivas, oportunidades y amenazas⁹³.

⁹⁰ *Ibidem*.

⁹¹ Naief Yehya, *op.cit.*, pp. 25 y 26.

⁹² Carl Von Clausewitz en Naief Yehya, *ibid.* p. 27.

⁹³ Condoleezza Rice, «Repensar el interés nacional», [en línea], México, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 8, Núm. 4,

Condoleezza Rice delimita los temas que componen el interés nacional de Estados Unidos a los siguientes asuntos, que son coherentes con el contenido que se expuso en las *Estrategias de Seguridad de 2002 y 2006*, el estrechamiento de las relaciones con Rusia, China y, las principales potencias emergentes India y Brasil; con el fin de controlar la influencia rusa y la creciente participación económica china en el sistema financiero internacional.

Agrega que el ejercicio del poder debe hacerse de manera responsable, lo que significa, emplear la cooperación o la coerción para llevar al resto del mundo el modelo de libertad, democracia, sociedad, instituciones y libre mercado⁹⁴, en resumen, la política exterior tendrá por objeto exportar el *American way of live*. De la misma manera, Rice, consideró que esta estrategia haría efectiva la guerra contra el terrorismo y el extremismo internacionales.

En el discurso del Presidente George W. Bush sobre el estado de la nación, el 29 de enero de 2002, invitó a sus ciudadanos y a la comunidad internacional a unirse a lo que el gobierno consideró una causa justa y continua, es decir, la guerra contra el terrorismo. Pero ¿A qué se refirió con causa justa?, y ¿Cuáles son sus implicaciones?

Una guerra para considerarse justa, analizó Santo Tomás, debe realizarse bajo el mandato del presidente, haber de por medio una injuria o injusticia por parte del adversario y, finalmente, debe llevarse a cabo con una intención recta que promueva el bien y evite el mal⁹⁵. Esta descripción, remite al pensamiento eclesiástico y moral, que deja de lado, la estructura institucional de los Estados, para superponer a una sociedad democrática la interpretación y el poder para emprender una ofensiva militar al presidente ignorando el marco legal local e internacional que regula las relaciones internacionales.

Las hostilidades contra el terrorismo, al auspicio de las exigencias teóricas

Dirección URL: <http://fal.itam.mx/FAE/?p=63>, [consulta: 28 de julio de 2011].

⁹⁴ *Idem*.

⁹⁵ Octavio Augusto Caro Garzón, *La Doctrina de la guerra preventiva: ¿Evolución del *ius ad bellum* vuelta al Medioevo?*, Colombia, *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, Vol. 36, Núm. 105, julio-diciembre 2006, Dirección URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2367474>, [consulta: 5 de agosto de 2011].

esgrimidas por Santo Tomás, en efecto cubre los requerimientos del concepto de guerra justa, lo cual significa, que el ejercicio pragmático del poder le permite emplear la justificación moralista para legitimar la intervención militar, además de permitir que su política sea maleable y adaptable a las coyunturas históricas de forma que le sea posible emplear un discurso u otro. El entendimiento del bien y el mal es ambiguo y depende de intereses, circunstancias, ideologías en las que se desenvuelve la sociedad.

En conclusión, la ofensiva contra el terrorismo es una guerra justa pero ilegal, situación que invita a pensar que al ser una acción emprendida por la élite en el poder de Estados Unidos, que no acata la normatividad internacional, y que emplea la violencia premeditada contra un supuesto enemigo con el fin de obligar a otros Estados a adoptar disposiciones políticas, económicas e ideológicas y, dada la vaguedad del concepto terrorismo, bien podría deducirse que la estrategia preventiva y multinacional norteamericana constituye una actividad de terrorismo internacional.

El Presidente George W. Bush expuso los objetivos principales de las acciones contra el terrorismo en su discurso del 29 de enero de 2002:

1. Clausurar los campos terroristas, interrumpir sus planes y llevarlos ante la justicia.
2. Proteger a los ciudadanos estadounidenses a través de la acción en el extranjero y la vigilancia interna.
3. Aumentar e invertir el presupuesto en la guerra, la protección y la reactivación económica.
4. Reformar la seguridad interna enfocándola al combate al bioterrorismo, la agilización de la respuesta en caso de emergencia, el fortalecimiento en la seguridad aérea y en las instituciones de inteligencia.
5. Prevenir que los terroristas y los regímenes que los patrocinan adquieran armas de destrucción masiva⁹⁶.

George Soros analiza la estrategia del Presidente Bush contra el terrorismo señalando que, contrario a lo que han mencionado los ideólogos de la guerra ésta no se está empleando para combatir a los terroristas sino que, utiliza el terror

⁹⁶ The White House, *Discurso del presidente George W. Bush sobre el estado de la nación 29 de enero de 2002*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>, [consulta: 22 de julio de 2011].

para alimentar la guerra. Asimismo, el autor asegura que, ~~el~~ impacto de los actos terroristas favorece la construcción de un círculo vicioso entre víctimas y victimarios, esto es, la animadversión ocasionada por la violencia y el sometimiento transforma eventualmente a la víctima en un potencial victimario, fenómeno que agudizaría y perpetuaría la violencia⁹⁷.

A continuación, se referirán los puntos esenciales de la estrategia contra el terrorismo contenidos en las *Estrategias de Seguridad Nacional de 2002 y 2006*; el documento *Combatiendo el terrorismo de 2003* y en el instrumento sobre el *Terrorismo. Evaluación de la amenaza, medidas preventivas y políticas*. El tema es vasto y, en los últimos años, han sido propuestas un gran número de resoluciones utilizadas como herramientas para suprimir las amenazas, sin embargo, para efectos de la siguiente reflexión se abordarán únicamente los ya señalados.

Las aristas de la ofensiva contra el terror se enfocan en varios frentes: el económico, el político, el militar, el ideológico y el de inteligencia esencialmente. Cada uno guarda una estrecha relación de interdependencia en cuanto a metas se refiere, por lo tanto, es una estrategia que pretende abarcar todos los temas que, de acuerdo con el gobierno Bush, convergen para la emergencia de actividad terrorista.

Las principales causas subyacentes al terrorismo pueden ser: la pobreza, los regímenes totalitarios, las sociedades cerradas, la corrupción, la falta de participación política de los ciudadanos, la inexistencia de partidos políticos, la falta de inversión, la falta de instituciones funcionales, la insatisfacción social, a lo que podría añadirse, el intervencionismo internacional, los conflictos regionales, los intereses geopolíticos e incluso el interés personal por acceder a los escaños del poder.

El terrorismo tiene un origen multicausal, por lo que su combate debe atacar a la multiplicidad de factores que le dan principio, lo caracterizan y lo extienden. Para

⁹⁷ George Soros, *op.cit.*, pp. 33-34.

dicha acción Estados Unidos recurren al multilateralismo, a través de la conformación de alianzas multinacionales, haciendo valer las cláusulas de defensa colectiva de los Tratados de la OTAN, ANZEU y Río, sobre todo, para las intervenciones en Afganistán e Iraq⁹⁸.

Estados Unidos conformó una agenda de antiterrorismo, llevada a cabo por el Consejo de Seguridad Nacional, sus acciones se encaminan a fortalecer los lazos de cooperación con otros centros de poder para concertar los mecanismos de investigación e identificación de posibles terroristas de manera que permita capturarlos y procesarlos judicialmente.

⁹⁸ Departamento de Defensa de Estados Unidos, "Terrorismo. Evaluación de la amenaza, medidas preventivas y políticas", [en línea], Estados Unidos, *Agenda de la política exterior de Estados Unidos de América*, Vol. 6, Núm. 3, noviembre de 2001, Dirección URL: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/ijps1101.pdf>, [consulta: 28 de julio de 2011].

Las 42 organizaciones terroristas extranjeras identificadas por el Departamento de Estado de Estados Unidos de América en su Informe por países sobre terrorismo, 2007+

Organización Revolucionaria 17 de noviembre	Euzkadi Ta Askatasuna (ETA)	Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU)
Organización Abu Nidal (OAN)	Partido Comunista de las Filipinas/Nuevo Ejército del Pueblo (CPP/NPA)	Yaish-e-Mohammed (YEM) (Ejército de Mahoma)
Grupo Abu Sayyaf (ASG)	Ejército Republicano Irlandés de Continuidad (CIRA)	Yemaah Islamiya (YI)
Brigada de Mártires al-Aqsa	Al-Gama'a al-Islamiyya (GI) (Grupo Islámico)	Al-Jihad (Jihad Islámico Egipcio)
Ansar al-Islam (AI)	Hamás (Movimiento de Resistencia Islámica)	Kahane Chai (Kach)
Grupo Islámico Armado (GIA)	Harakat ul-Muyajidin (HUM)	Kongra-Gel (KGK, Partido de los Trabajadores de Kurdistan, PKK, KADEK)
Asbat al-Ansar	Jezbolá (Partido de Dios)	Lashkar-e-Tayyiba (LT) (Ejército de los Justos)
Aum Verdad Suprema (Aum), Aum Shinrikyo	Jihad (Grupo islámico)	Lashkar I Jhangvi (LJ)
Tigres de Liberación de Tamil Eelam (LTTE)	Grupo Combatiente Islámico de Marruecos (GICM)	Ejército de Liberación Nacional (ELN)
Grupo Combatiente Islámico Libanés (LIFG)	Organización Muyajedin-e Khalq (MEK o MKO)	Frente de Liberación Palestina (FLP)
Jihad Islámica Palestina (JIP)	Al-Qaida	IRA Auténtico
Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP)	Al-Qaida en Iraq	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)
Comando General del FPLP	Al-Qaida en el Magreb Islámico (AQIM). Antes Grupo Salafista de Llamado y Combate (GSLC)	Núcleo Revolucionario (antes ELA)
Ejército de Liberación del Pueblo Revolucionario/Frente (ELPR/F)	Sendero Luminoso (SL)	Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)

*Tabla1. Las 42 organizaciones terroristas extranjeras identificadas por el Departamento de Estado de EE.UU. en su Informe anual de terrorismo, <http://www.america.gov/st/washfile-spanish/2008/April/20080430153600PI10.6023828.html>, [consulta: 17 de julio de 2011].

Las herramientas propuestas para conseguir las metas se basan en el adiestramiento de las fuerzas armadas en el combate a esas redes criminales, el empleo de la diplomacia como medio de intercambio de información, involucrar a todos los ministerios y organizaciones en la guerra contra el terrorismo, además de emplear programas para incentivar la participación de instituciones y ciudadanos. Al mismo tiempo, pretende colocar a Estados Unidos como líder de esa empresa⁹⁹.

⁹⁹ Departamento de Defensa de Estados Unidos, Terrorismo. Evaluación de la amenaza, medidas preventivas y políticas,

Algunos de los programas mencionados en la estrategia del Departamento de Estado son: el *Programa de Ayuda de Entrenamiento contra el Terrorismo* que trabaja a través del adiestramiento de funcionarios extranjeros de seguridad para la ejecución de las leyes correspondientes. El *Programa de Interceptación de Terroristas* se enfoca a evitar el cruce fronterizo de células criminales y, el *Programa de Recompensas para hacer Justicia* que brinda un estímulo monetario a quien proporcione información que lleve a la captura de terroristas¹⁰⁰.

Las acciones llevadas a cabo parecen buscar el involucramiento de la comunidad internacional en la aventura bélica contra el terror, sea a través de los acuerdos de seguridad, la creación de instrumentos legales o únicamente difundir la noción de peligro inminente para legitimar la causa justa de la empresa unilateral estadounidense. Ciertamente, los medios de comunicación desempeñan un papel trascendental en la caracterización y difusión del terror, por lo que son, parte fundamental en la cohesión en torno a las decisiones del gobierno norteamericano.

Los medios de comunicación han convertido a la información en un espectáculo, una mercancía, cuyo fin último es la investigación crítico-analítica y, en consecuencia, la concientización de la sociedad. El control de la información se ha convertido en un factor de poder, su recolección y circulación están sujetas a los intereses de la élite en el poder pues son éstas las que deciden cómo, cuándo y de qué manera se transmitirá ésta. La relevancia de este proceso lo rescata la *Estrategia de Seguridad Nacional de 2006*.

Sobre el tema, la propaganda y la desinformación, menciona el documento, han contribuido a desvirtuar las intervenciones contra el terror; de esta idea se desprende la necesidad de controlar la información que circula. Aunque debe explicarse que la imagen, es decir, la televisión se ha convertido en el centro más importante del proceso informativo, explica Giovanni Sartori, ha modificado la

op.cit., Dirección URL: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/ijps1101.pdf>, [consulta: 28 de julio de 2011].

¹⁰⁰ *Ibidem*.

relación entre el entender y la representación visual¹⁰¹.

Al respecto, tanto en las *Estrategias de Seguridad como en la Estrategia Nacional para Combatir el Terrorismo*, exponen, que la ofensiva contra el terror es una batalla de ideas no de religiones¹⁰². Sin embargo, la propaganda oficial de las cadenas estadounidenses han relacionado al Islam como la ideología del terrorismo, por lo que, la han convertido en un enfrentamiento entre modos de vida, creencias, culturas y regímenes de gobierno; propiciando el odio, el patriotismo y el deseo de venganza con el consecuente incremento de la violencia.

El equipo Bush explicó los principales errores en los que han incurrido al combatir al terrorismo, por ejemplo, ~~la~~ la captura de los líderes de las organizaciones y esperar que el cambio generacional no funcione, creer que si el terrorista consigue su objetivo deja de practicar el terror, la negociación con esas redes, esperar que la pérdida de apoyo popular los debilite y como resultado se transforme sencillamente en una organización criminal¹⁰³.

En efecto, resulta inviable el combate a esas organizaciones como si fueran parte de una organización militar regular, la estructura de las células terroristas son generalmente horizontales, por lo que la captura de alguno de sus miembros no impide su funcionalidad. Mientras tanto, la negociación y la creencia de que una vez conseguidos los objetivos estos grupos desistirán del terror, no parece una percepción adecuada del fenómeno, ya que dichas manifestaciones violentas una vez que encuentran cabida eficaz a sus intereses no desistirán de emplear la intimidación para conseguirlos. Sin embargo, también puede esperarse una oleada más violenta cuando los terroristas no hallan el efecto deseado.

El terrorismo es un fenómeno violento complejo; sin embargo, ha sido la táctica militar la única manera que los estrategas norteamericanos han empleado para combatirlo, circunstancia que probablemente generará un aumento considerable

¹⁰¹ Giovanni Sartori, *op.cit.*, pp. 41-43.

¹⁰² The White House, *National Security Strategy of the United States of America 2006*, *op.cit.* Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2006/>, [consulta: 17 de Julio de 2011].

¹⁰³ José María Tortosa, *op.cit.*, Dirección URL: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6603/1/USA%26Terrorismo.pdf>, [consulta: 30 de julio de 2011].

de la violencia. En efecto, como fue expuesto por las autoridades, es de primordial importancia combatir las causas subyacentes que le dan origen, no obstante, el intervencionismo no parece ser la solución.

El gobierno estadounidense promueve el fortalecimiento de las estructuras estatales como otra de las vías para reducir los efectos del terror, acción que resulta paradójica, ya que en las últimas décadas Estados Unidos ha exigido el retraimiento del Estado como una forma de posibilitar el libre mercado y el desarrollo económico de los países¹⁰⁴. No obstante, las estructuras estatales pueden ser utilizadas como herramientas del terror, pues debe considerarse la posibilidad del terrorismo de Estado, ya que, éste cuenta con el monopolio legal de la violencia, pero no existe garantía de que éste no sea usado contra sus ciudadanos para mantenerlos bajo un *statu quo* que perpetúe la supremacía de la élite del poder.

Las acciones de Estados Unidos de América en diferentes etapas han podido calificarse como terroristas porque es una nación que se vale de su supremacía en el sistema internacional para intimidar y obligar a otros Estados a adoptar o dejar a un lado determinada política. Su principal arma es su poder militar, es decir, el empleo de la violencia con fines políticos, económicos e incluso punitivos. Por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial, después del ataque japonés a *Perl Harbor*, el gobierno norteamericano decidió que la respuesta era el ataque con bomba atómica sobre las ciudades de *Hiroshima* y *Nagasaki*.

Al respecto, si bien ese ataque se perpetró en un contexto diferente donde las instituciones internacionales eran incipientes propuestas, de ninguna manera puede justificarse el empleo de armas de destrucción masiva contra la población civil, desde luego, no hubo sanción alguna para los que lanzaron la ofensiva. En este mismo sentido, el apoyo incondicional a las maniobras legales o no de Israel en el Medio Oriente agudiza el problema árabe-israelí. Por otro lado, a nivel local el gobierno estadounidense ha implantado un estado de vigilancia, espionaje, represión y restricción de las libertades civiles a través de la *USA Patriot Act*,

¹⁰⁴ *Ibidem*.

documento aprobado después del 11 de septiembre de 2001.

[õ] El terrorismo doméstico será usar, planear o amenazar con utilizar la fuerza o la violencia por parte de un grupo o una persona nacida, criada o que actúe principalmente en Estados Unidos o cualesquiera de sus posesiones para intimidar o forzar al gobierno de Estados Unidos, a la población civil o a cualquier segmento de ella en la promoción de objetivos sociales o políticos+. Si se quiere es una aplicación doméstica del ataque anticipatorio+. La vaguedad de sus definiciones y consiguientes medidas ha sido criticada precisamente porque extiende un cheque en blanco para que el ejecutivo pueda perpetrar casi cualquier arbitrariedad y hace recordar al *Red Scare* (1918-1921) y a la posterior *Caza de Brujas* de la Comisión de Actividades Antiamericanas (*Unamericana*) de Joseph McCarthy con toda la serie de delaciones, falsas acusaciones, listas negras y condenas que trajeron consigo. Instrumentada en gran parte por J. Edgard Hoover del *FBI*, duraron hasta 1948 hasta por lo menos 1956 y quizá hasta 1969, aunque todavía en cierta manera, no habrían terminado y que podrían recrudescerse con la tercera edición, después de la de los años 50 y la de los 70, del *Commitee on the Present Danger*, un sistema de represión interna con propósitos políticos ajenos a los que se dice combatir¹⁰⁵.

Revisando los conceptos puede pensarse que Estados Unidos aplica una visión estratégica diferente cuando se trata de sus decisiones, acciones e intereses, es decir, los terroristas se originan fuera de sus fronteras y se definen en oposición a todo lo que significa Norteamérica.

2.4.2. El eje del mal

El presidente George W. Bush en su discurso del 29 de enero de 2002 señaló a los países que conformaban lo que designó como el eje del mal: Corea del Norte, Irán e Iraq. Países que, según con los parámetros estadounidenses, son regímenes despóticos, sin un sistema democrático que no practican el Estado de derecho, son sociedades cerradas, no participan del libre mercado restringen las libertades de sus ciudadanos, poseen armas de destrucción masiva y albergan o patrocinan las actividades terroristas.

El lingüista y filósofo estadounidense, Noam Chomsky, acuñó el término, *Estado Canalla*, que se refiere en primera instancia a la noción propagandística aplicada

¹⁰⁵ José María Tortosa, *op.cit.*, Dirección URL: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6603/1/USA%26Terrorismo.pdf>, [consulta: 30 de julio de 2011].

por Estados Unidos a algunos países, en segundo lugar, el concepto se emplea para definir a los Estados que no se consideran obligados a actuar de acuerdo a las normas internacionales¹⁰⁶.

Respecto a los casos de Irán y Corea del Norte la principal denuncia que ha hecho Estados Unidos es que ambos regímenes invierten recursos en el desarrollo de programas nucleares con el fin de desarrollar armas de destrucción masiva que, en determinado momento, pudieran ser empleadas contra objetivos norteamericanos. Dicha circunstancia ha llevado al gobierno estadounidense a exigir a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad aplicar las sanciones correspondientes con el fin de bloquear los programas nucleares¹⁰⁷.

Irán fue incluido debido a: sus supuestos lazos con grupos terroristas, su gobierno teocrático opuesto a los intereses de Israel y Estados Unidos, su apoyo a *Hezbollah* con base en Líbano, su intento por facilitar armamento a Yasser Arafat y, probablemente lo más importante, su ambicioso programa nuclear¹⁰⁸.

En el caso de Corea del Norte se ha argumentado que su abandono del *Tratado de No Proliferación*, su reticencia a ventilar sus acciones en torno al desarrollo de armamento nuclear y el riesgo que representa para los aliados geopolíticos de Estados Unidos en Asia: Japón y Corea del Sur; lo colocan en la categoría del eje del mal. No obstante, el gobierno norteamericano ha recurrido a la venta de armamento a sus socios para contener al gobierno coreano, así como, la influencia china y rusa en Asia¹⁰⁹.

El asunto en Iraq también fue incluido en dicha categoría porque se le acusó de poseer armas de destrucción masiva, aunado al supuesto peligro que representaba el gobierno encabezado por Saddam Hussein, no sólo para la comunidad internacional sino para los ciudadanos iraquíes, pues en años

¹⁰⁶ Noam Chomsky, *Estados Canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos internacionales*, Editorial Paidós, Barcelona, 2001, p. 285.

¹⁰⁷ Charles Krauthammer, "The Axis of Evil+", [en línea], *The Washington Post*, 21 de diciembre de 2007, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/12/20/AR2007122001863>, [consulta: 1 de agosto de 2011].

¹⁰⁸ George Soros, *op.cit.*, pp. 53-56.

¹⁰⁹ Cfr. Alfonso Aragón Camarena, "Seguridad y cohetes: el caso de Corea del Norte y sus consecuencias en el Noreste de Asia" en Edmundo Hernández-Vela Salgado *et.al.*, *Política Internacional Temas de análisis 1*, UNAM, México, primera edición, 2010, pp. 109-117.

precedentes, argumentó la administración estadounidense, el mandatario iraquí había empleado dichas armas en contra de su población.

Además Estados Unidos de América en sus estrategias de seguridad coincide en la inclusión de Afganistán, Cuba y Pakistán como países que representan una amenaza para la comunidad internacional. Sin embargo, no se incluyó a Afganistán, como parte del eje del mal, puesto que las tropas norteamericanas habían ya lanzado una operación militar sobre aquel país y se le consideró como un país en vía de democratización y liberación. En el caso cubano, la Administración Bush, continuó haciendo énfasis en el mantenimiento del embargo económico. Mientras tanto, en el asunto pakistaní se argumentó la falta de un sistema democrático, el refugio de células terroristas, así como, la posesión de armas de destrucción masiva. No obstante, a partir del año 2003, cuando Estados Unidos intervino en Iraq, el gobierno de Pervez Musharraf, apoyó y permitió el empleo de sus bases militares para facilitar la ofensiva bélica contra Hussein, debido a ello George W. Bush le concedió una especie de indulto.

El gobierno estadounidense solicitó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas enviar inspectores certificados internacionalmente, con el fin de verificar la existencia de precursores o de armas de destrucción masiva en los países señalados, requirió además, la aplicación de sanciones financieras, comerciales y, en todo caso, proceder al embargo de dichos artefactos¹¹⁰. Sin embargo, como se explicará en el siguiente capítulo, los investigadores enviados a Iraq no encontraron rastro alguno de armas aun así se promovió la aventura bélica que traería enormes costos político-financieros para Estados Unidos. La Carta de la ONU establece que:

El Consejo de Seguridad determinará la existencia de toda amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión y hará recomendaciones o decidirá qué medidas serán adoptadas de conformidad con los artículos 41 y 42, [o] %medidas que no impliquen el uso de la fuerza armada+y permitir que el Consejo de Seguridad tome nuevas medidas si considera estas medidas insuficientes. La única

¹¹⁰ s/a, %the axis of evil+, [en línea], *The Washington Post*, USA, 10 de octubre de 2006, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/10/09/AR2006100901130>, [consulta: 1 de agosto de 2011].

excepción es el artículo 51, que permite el derecho individual o colectivo de autodefensa+ contra el ataque armado... hasta que el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales.+ Aparte de estas excepciones, los Estados miembros se abstendrán en sus relaciones internacionales de la amenaza o el uso de la fuerza+.¹¹¹

Iraq, Irán y Corea del Norte son países con importancia geopolítica y geoestratégica trascendental para los intereses norteamericanos, por ejemplo, Iraq es un país con ricos yacimientos petroleros es una entrada al Medio Oriente, la cual, puede facilitar la vigilancia de Irán y otras naciones árabes. Irán es una nación en la que se ve con reticencia una posible incursión militar, por lo que se ha optado por la diplomacia para suspender el programa nuclear.

Corea del Norte es un bastión con el que Estados Unidos desea contar ya que su posición colindante con China le permitiría tener acceso privilegiado al país asiático, sin embargo, el gobierno chino se enfrenta a tres problemas, el primero, no concuerda con la política estadounidense, respecto a, presionar al gobierno coreano que podría desembocar en una crisis interna y, por lo tanto, en un flujo masivo de refugiados hacia la frontera con China, el segundo asunto, se trata sobre el peligro que representaría para los chinos que los coreanos del norte posean armas nucleares, y en tercer lugar, si Estados Unidos llegara finalmente a penetrar las estructuras de poder coreanas sus aliados en la zona, Japón y Corea del Sur, podrían suponer una zona de contención para los intereses chinos¹¹².

Retomando la definición de Noam Chomsky sobre los Estados canallas+ puede aplicarse dicho criterio para puntualizar la conducción estadounidense en el sistema internacional, en el sentido de que es un país que percibe su supremacía como una condición que le exime del cumplimiento de las disposiciones de derecho internacional y, en consecuencia, se reserva el derecho de decidir sobre el orden mundial.

La Doctrina Bush o del ataque anticipado se instrumentó como parte de la nueva

¹¹¹ Noam Chomsky, Estados Canallas+, [en línea], Estados Unidos, *Z Magazine*, abril de 1998, Dirección URL: <http://www.chomsky.info/articles/199804--.htm>, [consulta: 8 de agosto de 2011].

¹¹² s/a, The axis of evil+, *op.cit.*, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/10/09/AR2006100901130>, [consulta: 1 de agosto de 2011].

agenda de seguridad, cuyo principal enfoque, el combate al terrorismo sería el estandarte de la más reciente cruzada estadounidense.

3. Afganistán e Iraq: La instrumentación de la guerra anticipada contra el terrorismo.

La Estrategia de Seguridad de Estados Unidos ha sido organizada a través de las instituciones locales y de la política exterior enfocada, casi exclusivamente, a la lucha contra el terrorismo internacional. La nueva concepción del enemigo externo común, se refiere a la caracterización de un individuo, grupo o fenómeno que sea lo suficientemente maleable e intimidador que permita justificar y legitimar el diseño de una política en diferentes materias que favorezca la cohesión nacional y el consenso internacional.

El 11 de septiembre de 2001 permitió la coyuntura que facilitó la construcción del nuevo enemigo; en este periodo el terrorismo. Las principales agencias de seguridad estadounidenses inmediatamente señalaron como presunto culpable a Osama Bin Laden y la organización que presidía, *Al-Qaeda*. A raíz de esos eventos, el presidente George W. Bush, declaró la guerra al terrorismo y a los Estados que lo auspician, es decir, el eje del mal.

Iraq, Irán y Corea del Norte fueron los Estados incluidos en el eje del mal, por lo que, la agenda antiterrorista sirvió de fundamento táctico para llevar a cabo la aventura bélica en contra Afganistán e Iraq. Ambos países fueron señalados como patrocinadores y protectores de los terroristas, así como, naciones que se hallaban fuera del marco institucional y el derecho internacional. A las operaciones militares en esos países se pretendió atribuirles significados humanitarios, es decir, libertadoras, democratizadoras y civilizadoras.

El caso de Afganistán se caracteriza por ser una decisión inmediata, posterior al 9-11, que no tuvo un periodo prolongado de preparación y que se identificó como una intervención militar punitiva, debido a que se le señaló como un país, cuyo gobierno talibán, habría apoyado a *Al-Qaeda* y Bin Laden.

Respecto al argumento para emprender la invasión a Iraq fue enmarcado precisamente en las estrategias estadounidenses contra el terrorismo, las

justificaciones presentadas ante el sistema internacional fueron: la posesión de armas de destrucción masiva a disposición de un régimen totalitario encabezado por Saddam Hussein, en consecuencia, Estados Unidos lo identificó como una potencial amenaza y lanzó su poderío militar, pese a la oposición internacional, en contra de aquel país de Medio Oriente.

En este capítulo se estudiarán los argumentos con el que el gobierno de Estados Unidos justificó su aventura bélica en Afganistán e Iraq, se analizarán los intereses detrás de la guerra y se establecerá un panorama general de ambos casos. Se caracterizará al enemigo número uno del gobierno estadounidense, todo esto inserto en el contexto de la guerra contra el terrorismo, y se conocerá la postura de la comunidad internacional frente a esas decisiones.

3.1. Osama Bin Laden y *Al-Qaeda*: los nuevos enemigos del mundo libre

Después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, el gobierno norteamericano se apresuró a señalar a los culpables e inmediatamente identificó a Osama Bin Laden y a *Al-Qaeda* como los presuntos culpables de la organización y culminación de los atentados terroristas más televisados de la historia. Pero ¿Quién es Bin Laden?, ¿Cuál es su relación con Estados Unidos? Y ¿A qué se dedica *Al-Qaeda*?

La principal característica de la identificación del nuevo enemigo común fue la inmediatez, es decir, aún no se tenían pruebas contundentes de la participación de Bin Laden y *Al-Qaeda* en el 9-11, no obstante, se buscó mediante la redacción de un informe por las instituciones de seguridad estadounidenses, que se presentó ante el Consejo de la OTAN, documentar el supuesto vínculo entre el gobierno afgano y la organización de Bin Laden, con el objetivo de proceder de acuerdo con el artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte y lanzar la incursión militar en Afganistán.

Osama Bin Laden es un saudí musulmán nacido en el año 1957 criado en una familia acaudalada, cuya juventud se desarrolló fundamentalmente entre Afganistán y Pakistán. Fue un líder carismático, creación de la política exterior norteamericana, reclutado por Estados

Unidos durante el conflicto afgano-soviético en 1979 como parte de una operación secreta de la *CIA* para combatir a los soviéticos. Además, la Agencia de Inteligencia junto al Aparato de Inteligencia Pakistani (ISI, por sus siglas en inglés) tenían por tarea conseguir que la *jihad* afgana se extendiera al resto de los Estados musulmanes con el fin de desatar la guerra contra la U.R.S.S.

Osama Bin Laden fue entrenado y apoyado por la *CIA*, el *ISI* y Arabia Saudita, lo cual dio origen a la creación de la *jihad* islámica o guerra santa y la consecuente estructuración de las escuelas que adoctrinaban a los *mujaidines* y los talibanes, establecimientos ubicados principalmente en Pakistán, ya que éste contaba con un gobierno autoritario pro norteamericano, situación que facilitó el trabajo de la inteligencia de Estados Unidos¹¹³.

De acuerdo con la información, Bin Laden fue el producto del propio adoctrinamiento estadounidense, en materia religiosa, le fue inculcada una creencia inflexible sobre el islam, de manera que percibió a otras ideologías como potenciales amenazas. Después que el saudí dejó de ser una herramienta útil a los intereses norteamericanos, se avocó a la labor de conformar su base ideológico-religiosa dentro de una concepción ortodoxa del islam, que a su vez, adiestró dentro de los métodos guerrilleros.

Como se sabe, Estados Unidos no tiene amigos tiene intereses, sus aliados son sus intereses y sus enemigos son aquellos que amenazan la consecución de su interés y su supremacía en el sistema internacional. En este contexto, Pakistán ha sido pieza clave en la intervención norteamericana en las ex repúblicas soviéticas y el Medio Oriente, como patrocinador de grupos paramilitares e intermediario que facilita los recursos financieros ilegales a esas organizaciones que en muchas ocasiones han servido como elementos desestabilizadores en aquella región.

Estados Unidos ha empleado la estrategia de exacerbar los conflictos y las diferencias internas para derrocar gobiernos que no le favorecen e imponer autoridades títeres, provocar conflictos civiles para abrir camino a las empresas petroleras, gaseras, armamentistas y de reconstrucción que resultan enormemente beneficiadas con esos problemas.

¹¹³ Michel Chosudovsky, *Antes y Después del XI-IX-MMI. Guerra y Globalización*, Siglo XXI editores, Serie: sociología y política, 2005, segunda edición, pp. 21-38.

El 11 de septiembre de 2001 no es el primer y único hecho violento en el que se le relaciona, por ejemplo, Estados Unidos lo señaló como responsable de los ataques con camiones bomba contra las Embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania en 1998 a cuyo atentado el gobierno norteamericano respondió lanzando una ofensiva militar arrojando alrededor de 100 misiles crucero contra los campos de adiestramiento en Afganistán y contra una fábrica farmacéutica vinculada a Osama Bin Laden¹¹⁴.

Desde entonces, Osama Bin Laden y *Al-Qaeda* han sido vinculados indirectamente a los crímenes en la isla de Bali en Indonesia y su capital, Yakarta, así como con los atentados suicidas devastadores en Casablanca, Riad y Estambul¹¹⁵.

Si Bin Laden ha representado desde la década de los 90 una amenaza para los intereses de Estados Unidos, resulta increíble que un país que cuenta con la tecnología militar y de espionaje más avanzada del mundo no haya podido (o querido) dar con el paradero de Bin Laden, a menos que éste aún tuviera vínculos y misiones que cumplir para la *CIA* y el *ISI*.

Considerando las definiciones anteriores sobre terrorismo y actividad terrorista, en efecto, el saudí y la organización que presidía coinciden con el marco conceptual. Sin embargo, las acciones de Estados Unidos al atacar Afganistán en 1998 no corresponden a una acción proporcional al ataque recibido, pues la ofensiva se lanzó supuestamente contra campos de entrenamiento de *Al-Qaeda* que resultó en la muerte de un número considerable de civiles. Además si el gobierno estadounidense contaba con la información sobre los establecimientos terroristas en Afganistán ¿Por qué no se atendió conforme a derecho internacional?

Al respecto, menciona el teórico político Benjamin Barber, los Estados no pueden

¹¹⁴ Departamento de Defensa de Estados Unidos, "Terrorismo. Evaluación de la amenaza, medidas preventivas y políticas", [en línea], Estados Unidos, *Agenda de la política exterior de los Estados Unidos de América*, Vol. 6, Núm. 3, noviembre de 2001, Dirección URL: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/ijps1101.pdf>, [consulta: 28 de julio de 2011].

¹¹⁵ s/a, "¿Quién es Osama Bin Laden?", [en línea], *BBC news*, Inglaterra, domingo 6 de diciembre de 2009, Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/1551100.stm, [consulta: 13 de agosto de 2011].

ser los enemigos puesto que éstos no son los terroristas¹¹⁶ y, ya que la organización de los grupos terroristas no se puede identificar con la estructura de un ejército convencional tampoco sirve enfrentarse a éstos con medios regulares, por lo que, la guerra siendo una herramienta empleada entre tropas nacionales, no puede esperarse resultados favorables al combatir a un enemigo difuso que se reagrupa en diferentes países y cuyo orden no depende exclusivamente de un líder.

Las acciones de Osama Bin Laden se encaminaron a perseguir los siguientes objetivos: organizar y lanzar la *jihad* contra Estados Unidos, sus aliados e intereses, expulsar a las tropas estadounidenses asentadas en Arabia Saudita y otros territorios del Golfo Pérsico, apoyar a los árabes contra las fuerzas israelíes, derrocar a los gobiernos anti-islámicos del Medio Oriente e instaurar el panislamismo¹¹⁷.

Las gestiones de Bin Laden se definieron en oposición al intervencionismo norteamericano en Oriente Medio, situación que lo llevó a buscar sus objetivos por otros medios, el terrorismo. En 1991 fue expulsado de su país natal debido a sus ataques constantes contra el gobierno saudí, por lo que Bin Laden se refugió en diferentes países africanos, especialmente en Sudán donde apoyó al gobierno islámico de Jartum además participó en los conflictos de Chechenia, Somalia y los Balcanes a través de recursos financieros, militares, tácticos y armamentísticos¹¹⁸.

Con el entrenamiento militar y de inteligencia que le proporcionó la inteligencia norteamericana y pakistaní a Bin Laden, creó la organización *Al-Qaeda* en 1988, que significa la base, con el objetivo de promover la revolución islámica y rechazar el intervencionismo extranjero¹¹⁹. En años subsecuentes se decidió incluir la venganza contra los agravios que han padecido los musulmanes y la protección de los sitios sagrados para el islam. El manifiesto ideológico-religioso que sirvió como guía a los miembros y simpatizantes de *Al-Qaeda* fue llamado

¹¹⁶ Benjamín Barber, *op.cit.*, pp. 142 y 143.

¹¹⁷ s/a, ¿Quién es Osama Bin Laden?, *op.cit.*, Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/1551100.stm, [consulta: 13 de agosto de 2011].

¹¹⁸ *Ibidem.*

¹¹⁹ *Idem.*

Fatwa que instaba al mundo musulmán a eliminar a los estadounidenses y aliados, se tratara de soldados o civiles¹²⁰.

El exilio de Osama Bin Laden le benefició en el sentido de que pudo crear contactos, reclutar hombres, establecer campos de adiestramiento, conocer los territorios de diversos países. Asimismo, empleo su posición económica privilegiada para acceder a las estructuras gubernamentales que simpatizaban con sus metas y estrategias, además de conseguir proveedores de armamento para su organización.

Al-Qaeda fue el medio que el líder saudí encontró para acceder a la jerarquía del poder desde la cual pretendió expulsar la influencia extranjera e imponer gobiernos y estructuras que obedecieran a su visión ortodoxa de interpretar el islam, al igual que lo hiciera Estados Unidos, Bin Laden se benefició de las confrontaciones internas por el poder, para reclutar a aquellos que se encontraban al margen de la organización de los Estados y, logró auxiliarse de los conocimientos de los locales y del establecimiento de alianzas con otras estructuras similares.

A Bin Laden y *Al-Qaeda* se les ha relacionado, entre otros atentados, con los ataques en: Estados Unidos contra el WTC en la ciudad de Nueva York en 1993, en Etiopía en 1995 contra el presidente egipcio, Hosni Mubarak, en Arabia Saudita donde atacó a soldados estadounidenses en Riad y a las Torres Khobar en 1995 y 1996 respectivamente. En 1998 se le señaló, junto a otros líderes, de formar una organización fundamentalista llamada *Frente Internacional Islámico* con la meta de unir esfuerzos para combatir a los judíos y cruzados¹²¹.

Finalmente el 11 de septiembre de 2001 fue acusado de organizar y financiar, aunque no se presentaron pruebas fehacientes sobre su participación, los crímenes perpetrados en territorio de Estados Unidos; a consecuencia de este hecho el presidente Bush le puso precio a la cabeza de Bin Laden (vivo o

¹²⁰ s/a, *Wala* liga contra la difamación+, [en línea], Dirección URL: http://www.adl.org/terrorism_america/bin_.asp, [consulta: 11 de agosto de 2011].

¹²¹ *Idem*.

muerto), a la usanza del viejo oeste.

FBI TEN MOST WANTED FUGITIVE

Asesinato de nacionales de EE.UU. Fuera de los Estados Unidos, conspiración para asesinar a ciudadanos EE.UU. Fuera de los Estados Unidos; ataque contra una instalación federal con resultado de muerte

Osama Bin Laden



Alias:

Osama Bin Muhammad Bin Laden, el jeque Osama Bin Laden, el Príncipe, el Emir, Abu Abdallah, Mujahid Shaykh, Hajj, el Director.

DESCRIPCIÓN

Fecha (s) de nacimiento:	1957	Cabello:	Marrón
Lugar de nacimiento:	Arabia Saudita	Ojos:	Marrón
Altura:	6 '4 "a 6' 6"	Tez:	Oliva
Peso:	Aproximadamente 160 libras	Sexo:	Masculino
Contextura:	Delgado	Nacionalidad:	Arabia Saudita
Ocupación:	Desconocido		
Cicatrices y otras marcas:	No se conocen		
Observaciones:	Bin Laden es el líder de una organización terrorista conocida como Al-Qaeda, "La Base". Es zurdo y camina con un bastón.		

PRECAUCIÓN

Osama Bin Laden es buscado por su conexión con el 7 de agosto de 1998, los bombardeos de las embajadas de Estados Unidos en Dar es Salaam, Tanzania, y Nairobi, Kenya. Estos ataques mataron a más de 200 personas. Además, Bin Laden es sospechoso de otros ataques terroristas en todo el mundo.

RECOMPENSA

El Programa de Recompensas por Justicia, Departamento de Estado, está ofreciendo una recompensa de hasta 25 millones de dólares por información que lleve directamente al arresto o condena de Osama Bin Laden. Un adicional de \$ 2 millones que se ofrecen a través de un programa desarrollado y financiado por la Asociación de Pilotos de Líneas Aéreas y la Asociación de Transporte Aéreo.

CONSIDERADO ARMADO Y SUMAMENTE PELIGROSO

Si usted tiene alguna información sobre esta persona, por favor póngase en contacto con su oficina local del FBI o la más cercana Embajada de Estados Unidos o Consulado.

Oficina de Campo: Nueva York

06

1999

Federal Bureau of Investigation (FBI), Cartel revisado noviembre 2001, <http://www.fbi.gov/wanted/topten/usama-bin-laden>, [consulta: 20 de julio de 2011]

Este evento ganó la simpatía de algunos musulmanes que percibían ese atentado como una venganza contra años de intervencionismo estadounidense en el Medio Oriente, mientras muchos otros los condenaban enérgicamente. No obstante, la Oficina estadounidense encargada de combatir el terrorismo caracterizó el impacto de las acciones de Laden contra Estados Unidos como:

El atentado fue percibido por los musulmanes como una especie de enfrentamiento mítico, esto es, la lucha de un hombre contra una superpotencia mundial una especie de David contra Goliat. Osama Bin Laden, apuntó la Oficina norteamericana, se colocó como una figura heroica en el mundo islámico, un hombre habilidoso, religioso y adinerado que empleó sus recursos para luchar a favor del islam¹²².

3.2. La decisión de atacar Afganistán: los argumentos estadounidenses

Afganistán fue el país vinculado por supuestos datos vertidos por la CIA como el responsable de patrocinar y solapar las actividades terroristas de *Al-Qaeda* y su líder Osama Bin Laden, a los que se les implicó como los autores intelectuales y materiales del atentado contra Estados Unidos el día 11 de septiembre de 2001.

El 9-11 dirigió las armas estadounidenses contra lo que las autoridades

¹²² Departamento de Defensa de Estados Unidos, "Terrorismo. Evaluación de la amenaza, medidas preventivas y políticas", *op.cit.*, Dirección URL: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/ijps1101.pdf>, [consulta: 28 de julio de 2011].

consideran terrorismo y, optó por implementar el ataque anticipado, es decir, adelantarse a una acción e incluso amenaza antes de que ésta se genere. Estrategia que resulta ambigua, ya que, ¿Cómo se identifica el peligro si éste aún no se ha concretado? Quizá esa es la fortaleza y la debilidad del ataque preventivo, es decir, el enemigo es tan difuso que cualquiera, que convenga a los intereses norteamericanos, puede ser incluido en esa categoría, no obstante, esa situación deteriora la postura que ostenta Estados Unidos en el sistema internacional, pues genera hostilidad en los países que son intimidados, socava la autoridad de las instituciones internacionales y cuestiona la legalidad de sus objetivos.

El conflicto contra Afganistán tiene su antecedente más cercano durante la intervención soviética y norteamericana en 1979, al igual que la relación entre las autoridades estadounidenses y Bin Laden, que en ese entonces servía a sus intereses. El objetivo en aquellos hechos fue el de contener el avance de los soviéticos y por lo tanto del comunismo, que en el contexto de Guerra Fría era el enemigo a vencer.

El terrorismo es en la actualidad el enemigo externo común que inmediatamente después del 9-11 fue personificado por Bin Laden y la organización terrorista *Al-Qaeda* y posteriormente por los países del eje del mal (Iraq, Irán y Corea del Norte), que guardan en común su animadversión por el intervencionismo, liderazgo y política internacional estadounidense.

Como se analizarán, ambas guerras, Afganistán e Iraq, son consecuencia del 9-11 y del seguimiento de las metas esgrimidas en la Estrategia de Seguridad Nacional del gobierno de George W. Bush. Sin embargo, se diferencian en que en el caso afgano, se presentó como una empresa punitiva que pretendió la captura del líder terrorista saudí, derrocar el gobierno talibán y desmantelar a *Al-Qaeda*. En el caso iraquí se trató de una intervención preventiva que buscó las armas de destrucción masiva que aparentemente podría emplear el gobierno de Hussein contra intereses estadounidenses.

A continuación se establecerán las causas oficiales y subyacentes en la aventura bélica entre Afganistán y Estados Unidos:

1. Capturar a Osama Bin Laden, responsable del 9-11, que de acuerdo con información de inteligencia se refugiaba en Afganistán.
2. Desmantelar las organizaciones terroristas y sus campos de entrenamiento.
3. Derrocar al gobierno talibán y liberar al pueblo afgano.
4. Instaurar un régimen democrático en Afganistán.

Los especialistas, por otro lado, estudian los intereses detrás de la guerra contra los afganos:

1. Los recursos energéticos con los que cuenta el país: petróleo, gas y uranio.
2. La construcción de una ruta energética.
3. La posición geoestratégica y geopolítica en la que se ubica Afganistán.
4. El control del mayor productor de opio del mundo y su comercialización.

Los argumentos del Presidente George W. Bush coinciden, en cierta medida, con la información establecida sobre el paradero de Bin Laden, en efecto, el saudí fundó los campos de adiestramiento de *Al-Qaeda* en Afganistán, aunque con los vínculos que estableció en otros sitios a raíz de su exilio de Arabia Saudita, probablemente había otros lugares que servían para el entrenamiento de sus adeptos. No obstante, las autoridades estadounidenses han negado su responsabilidad en la instrucción, financiamiento e incluso en el fomento del fundamentalismo islámico.

La mayoría de las justificaciones que explicaron las autoridades de Estados Unidos pueden conceptualizarse a través de la caracterización humanitaria de la guerra, esto es, se enarbolaron los ideales libertadores, democratizadores y civilizadores como las principales metas de la intervención norteamericana. Sin embargo, la agenda subyacente no parece concordar con esa noción, por el contrario, revela la concepción realista del poder y de la expedición en Afganistán.

En todo caso, si el objetivo era capturar a Osama Bin Laden, cita el economista canadiense, M. Chossudovsky, en el transcurso del mes de julio de 2001 el líder saudí estuvo internado en el Hospital Americano de Dubai, donde incluso fue visitado por agentes de la *CIA*. Posteriormente el 10 de septiembre del mismo año, Laden fue hospitalizado nuevamente en una clínica militar de Pakistán debido a una afección crónica de los riñones, el lugar se encontraba bajo jurisdicción del *ISI* que guarda nexos estrechos con el Pentágono¹²³.

Por lo tanto, la administración norteamericana contaba con información precisa sobre el paradero y actividades de Bin Laden y, si el *FBI* decía tener datos que constataban un posible plan terrorista organizado por *Al-Qaeda* para atacar a Estados Unidos, entonces, ¿Por qué no se le capturó? Quizá porque era mejor mantener a un enemigo omnipresente y omnipotente que pudiera justificar los planes bélicos de la Administración Bush.

Asimismo existió cierto grado de cooperación de los acusados de proteger al saudí, por ejemplo, se reunieron diplomáticos y clérigos talibanes y pakistaníes con el fin de manifestar su disposición de llevar a Bin Laden ante un tribunal islámico, siempre y cuando Estados Unidos presentaran pruebas contundentes sobre la implicación del líder de *Al-Qaeda*, y éste decidiría si lo juzgaba o lo entregaba a las autoridades estadounidenses para que ellos lo hicieran. No obstante, el presidente de Pakistán cedió ante la presión norteamericana y vetó dicha propuesta¹²⁴.

El argumento estadounidense para desechar esa posibilidad fue que no podía negociar con los terroristas, como lo prevé la *Estrategia de Seguridad Nacional de 2006*, sin embargo, se sabe que el gobierno estadounidense apoyó y se relacionó favorablemente con el gobierno talibán de Afganistán y con la administración de Pakistán, entonces, si Estados Unidos reconoció la legitimidad de ambos países ¿Por qué no negociar con esos gobiernos? Probablemente porque tenía negocios y una agenda que cumplir.

Además si otro de los objetivos era derrocar al gobierno talibán, Estados Unidos debía haber asumido su responsabilidad como protector y proveedor del régimen afgano, ya que, los talibanes llegaron al poder en 1996 gracias al apoyo de los norteamericanos y del aparato de inteligencia pakistaní. La meta fue conformar un

¹²³ Michel Chossudovsky, *op.cit.*, pp. 7 y 8.

¹²⁴ Michael Mann, *El imperio incoherente. Estados Unidos y el nuevo orden internacional*, Barcelona, Editorial Paidós, primera edición, 2004, p.146.

gobierno pro estadounidense que acogiera a los funcionarios petroleros de la empresa *Unocal* para la construcción del oleoducto transafgano¹²⁵.

De las aseveraciones anteriores, puede deducirse que en efecto existe un interés por el petróleo y la posición geoestratégica de Afganistán. Los analistas del tema, sin embargo, tienen visiones divergentes; mientras unos aseguran que el país cuenta con vastas reservas de recursos energéticos otros, consideran que dichas reservas no son lo suficientemente importantes como para que Estados Unidos esté dispuesto a invertir gran parte de su presupuesto en el control del país.

Por ejemplo, en un artículo se mencionan que las reservas de petróleo y gas ascienden a 1.5 billones y de 15 a 30 trillones de pies cúbicos respectivamente¹²⁶. Por otro lado, en otro texto dicen que dichas reservas no han sido probadas, por lo tanto, aseveran que Estados Unidos no podría estar asumiendo un costo que se estima en 230 mil millones de dólares en una empresa que no es del todo segura¹²⁷. Dicho argumento parece lógico, en el sentido de que la administración norteamericana, no llevaría a cabo ciertos planes si no tuviera la certeza de que las ganancias serán más redituables que los costos.

El oleoducto transafgano. Muchos estiman que es la verdadera motivación que llevó a Estados Unidos a invadir Afganistán en 2001.

El proyecto de construir una conducción de 1.680 kilómetros de largo para transportar gas de Dauletabad, en Turkmenistán, hasta Pakistán a través de Afganistán occidental (Herat y Kandahar) se inició en 1996 por la compañía petrolífera estadounidense *Unocal* (para la que trabajaban tanto Hamid Karzai como Zalmay Khalizad) en cooperación con el régimen talibán (en 1996, Unocal abrió una oficina en Kandahar y el año siguiente miembros del gobierno talibán fueron recibidos en EE.UU.).

La idea fue abandonada a finales de los años 90 a la espera de que la situación política y militar en Afganistán mejorara (fuente: EIA, diciembre de 2000). Dada la imposibilidad de abrir el corredor sur de Asia, Occidente optó por el del Cáucaso meridional, y en 2006 se inaugura un gaseoducto que transporta gas de Turkmenistán a Turquía a través del Mar Caspio, Azerbaiyán y Georgia (y que a partir de 2015 se conectará

¹²⁵ Michel Chossudovsky, *op.cit.*, pp. 8 y 9.

¹²⁶ Alfredo Embid, ¿Los auténticos motivos de la guerra de Afganistán?, [en línea], *Boletín 160*, Dirección URL: <http://www.ciaramc.org/ARCHIVOS/Boletines/160.pdf>, [consulta: 16 de agosto].

¹²⁷ s/a, ¿Qué hay detrás de la guerra de Afganistán?, [en línea], Artículos-Internacional, Dirección URL: http://plano-sur.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1234:i-que-hay-detras-de-la-guerra-de-afganistan&catid=42:internacional&Itemid=62, [consulta: 17 de agosto].

al gaseoducto Nabuco).

El proyecto de gaseoducto transafgano, sin embargo, no se abandona. Los tres países involucrados vuelven a estudiarlo a partir de 2002, y en abril de 2008 firman un acuerdo con India, que prevé la apertura del oleoducto en 2018 (previsión excesivamente optimista, según los analistas en el sector). Para financiar el proyecto (7.600 millones de dólares) se cuenta con el Banco Asiático de Desarrollo (del que Estados Unidos y Japón son los principales accionistas.) Las empresas petroleras interesadas son estadounidenses, británicas y canadienses¹²⁸.

No es coincidencia que el proyecto de la ruta energética diera inicio en la década de los 90, cuando los norteamericanos intervinieron en Afganistán para implantar el gobierno talibán, una administración títere que en el año de 1996 fue recibida en Huston, Texas en las instalaciones de la empresa *Unocal*, interesada en la explotación de los recursos gaseros y petrolíferos afganos¹²⁹.

A continuación, se verá un mapa con las rutas existentes y propuestas en relación a los oleoductos y gaseoductos que atraviesan gran parte del continente asiático e incluso llegando a parte de Europa del Este.

¹²⁸ *Ibid.*

¹²⁹ Michel Chossudovsky, *op.cit.*, pp. 8 y 9.

Rutas de exportación de petróleo y gas natural de la región del Caspio (existentes y potenciales)



*Mapa 2: Rutas de exportación de petróleo y gas natural de la región del Caspio (existentes y potenciales). Fuentes: CSCA www.nodo50.org/csca y Energy Information Administration www.eia.doe.gov, [consulta: 17 de agosto de 2011]

En el mapa, hay dos rutas que pasan por el territorio afgano: el primero es un oleoducto que va desde Turkmenistán hasta Pakistán llegando hasta la costa del Océano Índico. La segunda propuesta es el gaseoducto que parte desde la frontera entre Turkmenistán e Irán atravesando Afganistán hasta la región pakistaní.

Al mismo tiempo, el mapa permite observar la posición estratégica que los especialistas en el tema rescatan como uno de los factores principales de la intervención norteamericana. Al respecto, el control de Afganistán permitiría a los estadounidenses monitorear a las potencias nucleares como: China, Rusia, India y Pakistán. Asimismo le facilitaría la creación de un cerco alrededor de Irán que en caso de conflicto, Estados Unidos podría atacarlo por el frente afgano e iraquí. Además de contener la influencia de China en la región¹³⁰.

[ō] según muchos analistas militares, la voluntad estadounidense de controlar Afganistán debe leerse, sobre todo, en clave de contraposición a China, considerada por el Pentágono como la mayor amenaza potencial a la hegemonía militar y económica mundial de Estados Unidos no sólo en Asia sino también en el Oriente Próximo, África y América Latina. Una amenaza que se hizo más real después de la creación en junio de 2001, de la alianza político-militar liderada por China: la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), que reúne a China, Rusia, las repúblicas de Asia Central, y pronto, tal vez incluso Irán. Y que, en el futuro, dada su integración gradual con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la alianza político-militar liderada por Rusia, podría extender su influencia hasta Europa oriental (Belarús) y el Cáucaso (Armenia), convirtiéndose, a todos los efectos, en una alianza contrapuesta a una OTAN liderada por EE.UU. Un Afganistán bajo control americano es una espina en el costado de China, en particular por su proximidad a Xinjiang, una región riquísima en petróleo y desestabilizada por el nacionalismo uigur (tradicionalmente sostenido por la CIA)¹³¹.

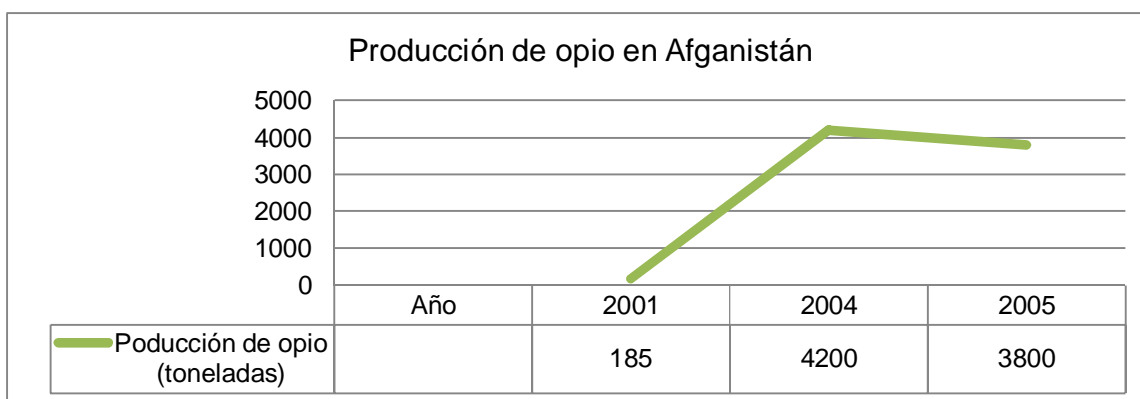
Esa política de contraposición entre China y Estados Unidos, remite a la estrategia de contención durante la confrontación bipolar de la Guerra Fría, que buscó limitar la zona de influencia de la contraparte y extender su zona de seguridad con el fin de resguardar su interés y primacía sobre el sistema internacional. Se apuntó con anterioridad, que una de las prioridades del equipo Bush fue la de estrechar relaciones con el gobierno chino a través de la inclusión del país asiático en las instituciones comerciales lideradas por Estados Unidos, de lo que se deduce la imperiosa necesidad de vigilar y, en la medida de lo posible, contener la cada vez mayor preponderancia china en las relaciones internacionales.

¹³⁰ s/a, ¿Qué hay detrás de la guerra de Afganistán?, *op.cit.* Dirección URL: http://plano-sur.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1234:ique-hay-detras-de-la-guerra-de-afganistan&catid=42:internacional&Itemid=62, [consulta: 17 de agosto].

¹³¹ *Ibid.*

Otra de las causas subyacentes es el control del mercado del opio. Afganistán es el principal productor de opio a nivel mundial y, satisface gran parte de la demanda de drogas derivadas del opio en el mercado estadounidense. Se sabe que el narcotráfico es uno de los negocios más rentables, por lo que, su apropiación a través del fomento a la producción, el impulso a la distribución y la venta representarían enormes ganancias que irían directamente a las arcas estadounidenses.

En el espacio de dos años después del desencadenamiento de las operaciones clandestinas de la CIA en Afganistán, en 1979, las regiones fronterizas entre Pakistán y Afganistán, llegaron a ser la primera fuente mundial de heroína, abasteciendo el 60% de la demanda estadounidense. No es una situación excepcional. En Afganistán el apoyo a los fundamentalistas islámicos era financiado con el dinero de la droga controlado por la CIA y el ISI (servicios secretos de Pakistán) [3] en 2001 los talibanes habían eliminado prácticamente el cultivo del opio justo antes de que fueran atacados. Desde el 2000-2001, los talibanes pusieron en marcha un plan de erradicación de la droga consiguiendo una disminución del cultivo de opio de 94%. Un éxito sin precedentes como los propios funcionarios de la ONU reconocieron. Según la Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas (UNODC) la producción de opio en Afganistán en el año 2001, fue solo de alrededor de 185 toneladas. Hoy, con el nuevo gobierno títere implicado en el tráfico y protegido por las fuerzas de la misión humanitaria, Afganistán vuelve a ser el principal productor de opio del planeta con unas cosechas en 2004 y 2005 de 4200 y 3800 toneladas respectivamente¹³².



*Gráfica 1. Producción de opio en Afganistán. Elaboración propia con datos de Alfredo Embid, Los auténticos motivos de la guerra de Afganistán, Dirección URL: <http://www.ciaramc.org/ARCHIVOS/Boletines/160.pdf>, [consulta: 16 de agosto].

¹³² Alfredo Embid, Los auténticos motivos de la guerra de Afganistán, op.cit., Dirección URL: <http://www.ciaramc.org/ARCHIVOS/Boletines/160.pdf>, [consulta: 16 de agosto].

Los datos anteriores muestran la importancia que podría tener el control del narcotráfico en la región. La administración norteamericana desde la etapa del conflicto afgano-soviético empleó los recursos monetarios obtenidos del tráfico de droga para financiar la creación de escuelas de adiestramiento y adoctrinamiento de donde emergieron posteriormente los *mujaidines*, Osama Bin Laden y *Al-Qaeda*. La economía de Estados Unidos había estado pasando por un momento de estancamiento y su reactivación era necesaria, el 9-11 fue el pretexto que se necesitaba para incentivar su aparato militar-industrial y si a ello se le agrega la posibilidad de controlar el negocio lucrativo del narcotráfico, en un país próspero en esta materia, evidentemente se estaría hablando de una empresa en la que bien valía invertir.

La ruta del opio



Mapa 3. Documento de la CIA en el que se muestran las rutas del opio afgano destinado a Europa en 1988. Según las informaciones de la CIA, actualizadas en 2008: «La mayor parte de la heroína proveniente del sudeste de Asia transita por vía terrestre, a través de Irán y Turquía, hasta llegar a Europa atravesando los Balcanes.» La realidad es que la droga se envía también a través de los Estados ex soviéticos, así como de Pakistán y Dubai. Fuente: <http://alertaroja.net/index.php/alertaroja/2011/01/06/afganistan-ee-uu-una-geopolitica-mundial>, [consulta: 20 de agosto de 2011].

El negocio de las drogas. Pero quizás detrás de la guerra en Afganistán se escondan intereses aún mayores y más inconfesables: los relacionados con el control del tráfico mundial de heroína, uno de los negocios más rentables del planeta, con un volumen de negocio anual estimado en alrededor de 150 mil millones de dólares por año.

No es ningún secreto que el auge en la producción de opio y heroína en

los años 70, en el llamado Triángulo de Oro (Laos, Birmania, Camboya), fue dirigida por la CIA, que con el producto de las operaciones de tráfico de drogas financiaba sus operaciones anticomunistas del Sudeste Asiático. El mismo sistema . igualmente bien conocido. fue adoptado por la CIA en los años 80 en América Latina, para financiar, con el producto de la cocaína, la guerrilla antisandinista de la Contra en Nicaragua, y en Afganistán, con los ingresos de la heroína, la resistencia antisoviética de los mujaheddin.

En Afganistán, el negocio continuó también en los años 90 y se incrementó con la llegada al poder de los talibanes, con el conocido respaldo de la CIA. Hasta 2000, cuando el mulá Omar, a fin de obtener apoyo internacional para su régimen, decidió prohibir la producción de opio, que en 2001 cayó a niveles cercanos a cero. Una producción que en el Afganistán liberado y controlado por los militares y los servicios secretos de EE.UU. Se reanuda a pleno ritmo desde 2002 (cuando los talibanes aún no habían regresado) pulverizando todos los récords históricos y transformando en pocos años este país de Asia meridional en el principal productor de heroína del mundo (93 por ciento de la producción mundial). Una situación que las fuerzas de EE.UU. presentes en Afganistán se han negado sistemáticamente a afrontar, afirmando que éste no era su trabajo y dejándolo en manos del gobierno títere de Kabul¹³³.

La información que se ha analizado desecha la posibilidad de que Estados Unidos haya lanzado la guerra contra Afganistán por motivos meramente punitivos o humanitarios, si bien ése fue el discurso, la realidad está lejos de constatar esos objetivos. El gobierno de George W. Bush derrocó a los talibanes pero no para liberar al pueblo afgano, sino para imponer una administración más complaciente a sus intereses, el hombre designado para representar el cambio del autoritarismo a la democracia fue Hamid Karzai, ex empleado de la empresa petrolera *Unocal*, que además carecía de legitimidad fuera de Kabul y era protegido por tropas estadounidenses de los rebeldes afganos¹³⁴.

Esta conflagración se presentó como toda una novedad, en lo que a tecnología militar se refiere; el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld alardeó de lo que consideraba era la primera guerra inteligente y quirúrgica que se le lanzaría sobre el terreno afgano. El Secretario fue uno de los más entusiastas promotores de la guerra junto al Presidente G. W. Bush, ambos se rehusaron a cooperar con los

¹³³ s/a, ¿Qué hay detrás de la guerra de Afganistán?; *op.cit.*, Dirección URL: http://plano-sur.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1234:ique-hay-detras-de-la-guerra-de-afganistan&catid=42:internacional&Itemid=62, [consulta: 17 de agosto].

¹³⁴ *Ibidem*.

talibanes y pakistaníes para conseguir la extradición de Bin Laden provocando desconcierto con el Secretario de Estado Colin Powell y con el Primer Ministro británico Tony Blair, los cuales, buscaban elaborar un documento que demostrara la participación del saudí en el atentado del 9-11¹³⁵.

La guerra inteligente se refiere al desarrollo de armas cada vez más letales y, se le agrega dicho calificativo porque el margen de error se reduce al mínimo, no obstante, el número de civiles muertos parece desmentir tal precisión, ya que, a la guerrilla que se enfrenta Estados Unidos en Afganistán evidentemente no actúa como un ejército regular, no cuenta con infraestructura oficial, sus miembros no están uniformados y están dispersos entre la población; circunstancia que lleva a pensar ¿Será capaz la nueva tecnología de diferenciar entre civiles y combatientes? La respuesta es un rotundo no, en todo caso, la responsabilidad recae en los hombres detrás de las armas y de la información proporcionada por los servicios de inteligencia.

Situación que no resulta muy esperanzadora, ya que la mayoría de los soldados, al igual que el común de la gente, se guían por los estereotipos, en este caso, todos aquellos que lleven barba, usen turbante, sean morenos, ojos oscuros, nariz prominente, tengan nombre árabe y sean musulmanes, son terroristas. Si combinamos esa visión estrecha sobre la otredad con la información deficiente proveniente de la inteligencia estadounidense y el despliegue de un poderoso aparato militar, entonces, constituye una amenaza para la vida de millones de personas.

El incipiente desacuerdo entre la Administración de George W. Bush desaparecería con el tiempo y se alinearían con la postura militar de la guerra inteligente. La decisión del gobierno estadounidense de actuar unilateralmente bajo el esquema de la intimidación militar y la connotación de cruzada que el Presidente estadounidense dio a la guerra, apunta el sociólogo norteamericano Michael Mann, afectó su prestigio internacional y, en consecuencia, la legitimidad de sus acciones se vio profundamente cuestionada por algunos de los miembros

¹³⁵ Michael Mann, *op.cit.*, pp. 146 y 147.

de la comunidad internacional, principalmente los países musulmanes¹³⁶.

Debido al desprestigio internacional de Estados Unidos el Pentágono se convirtió en una especie de agencia propagandística, es decir, emprendió una campaña mundial de deshumanización, descrédito y satanización del enemigo. Al mismo tiempo, publicitó la operación militar en Afganistán a nivel internacional mencionando las bondades que traería para el reprimido pueblo afgano su sumisión al poder estadounidense como la libertad, la democracia y los derechos humanos.

La habilidad del Pentágono para controlar a los medios de comunicación mediante la supervisión de un consorcio controlado de periodistas en la zona de guerra se ha incrementado durante las últimas contiendas. La atrocidad del 11 de septiembre aumentó el grado de autocensura de unos corresponsales afectados por el patriotismo emocional tan coercitivo que recorría Estados Unidos¹³⁷.

El Departamento de Defensa se encargó del control de los medios de comunicación a través de la imposición de restricciones como: la firma de un documento o contrato en donde se asentaron las condiciones bajo las que se aceptaba la cobertura de la guerra. Las principales eran que todos los contingentes de periodistas debían ser escoltados por un grupo de soldados, los cuales servirían de guías, en una especie de "turismo bélico" (*pools*), dichas condiciones, limitaban el movimiento de los periodistas, las entrevistas y las fuentes informativas¹³⁸.

El objetivo de la propaganda fue, por un lado, robustecer el respaldo a las decisiones estadounidenses en torno a Afganistán y posteriormente en Iraq, después, mantener la cohesión interna respecto a la visión del enemigo y, finalmente controlar el contenido de la información que se vertía a la opinión pública.

Esa visión deshumanizada y malvada que se publicitó del enemigo pareció promover el trato abusivo que recibieron los sospechosos de terrorismo que fueron capturados y enviados a la prisión norteamericana en Guantánamo, Cuba. A la mayoría de los presos se les ha torturado, recluido sin juicio previo, no se han aportado pruebas de su implicación en actividades terroristas, muchos de éstos ni

¹³⁶ *Ibid.* pp. 147- 149.

¹³⁷ *Ibidem.*, p. 164.

¹³⁸ Naief Yehya, *op.cit.*, pp. 90- 92.

siquiera saben de que se les acusa, en conclusión, han sido sometidos a todo tipo de vejaciones una prueba más del total desprecio de la Administración Bush por el derecho internacional.

Cerca de 600 prisioneros afganos, supuestamente peligrosos, fueron trasladados a la base estadounidense en la bahía de Guantánamo en Cuba y encarcelados allí sin juicio. No tienen acceso a nadie (ni pueden contactarse unos con otros). No cuentan con la protección de las Convenciones de Ginebra ni tampoco con las leyes estadounidenses. El presidente Bush no los considera prisioneros de guerra sino "combatientes ilegales". Para justificar ese trato se han ofrecido dos tipos de argumentos. El vicepresidente Cheney dijo que dado que los talibanes no llevan uniformes ni "representan al ejército de un Estado [o] no satisfacen los requisitos que se recogen en las Convenciones de Ginebra. El segundo argumento sostenía que los prisioneros eran demasiado malos para ser tratados correctamente." [o]

Las Convenciones suscritas por Estados Unidos en 1949, no permiten que se hagan excepciones para gente especialmente "mala". Sólo identifican a dos categorías de personas, combatientes y civiles. Los combatientes son las fuerzas armadas "de una de las partes en conflicto, además de los miembros de milicias o cuerpos compuestos de voluntarios, incluyendo los de los movimientos de resistencia organizada" cuyas características principales son portar armas y llevar "un signo distintivo fijo reconocible a distancia" (artículos 4.1 y 4.2 a, b y c) Las tropas de los talibanes cumplen la primera definición y por ello deben ser considerados combatientes (legales). Los miembros de Al-Qaeda pueden encontrar cabida parcialmente en la segunda definición, dado que son voluntarios en un destacamento organizado y que durante la guerra el ejército estadounidense declaró que fueron desplegados como una unidad más junto a los soldados talibanes¹³⁹.

El número de combatientes y civiles afganos muertos difiere enormemente de un documento a otro; mientras unos aseguran que el número de descensos es de aproximadamente 4 000 muertos, otros manejan una cifra de más de 10 000. Esta situación evidencia algunos hechos, la censura de la información, la manipulación de los medios de comunicación, la torpeza de las armas, el desprecio por la normatividad internacional, el empleo descarnado y unilateral del poder norteamericano.

¹³⁹ Michael Mann, *op.cit.*, pp. 171-173.

Víctimas en Afganistán:

Las tropas afganas mataron	8587	
Soldados afganos heridos graves		25761
Civiles afganos muertos	8813	
Civiles afganos heridos graves		15863
Tropas de EE.UU. mató a	1140	
Tropas de EE.UU. gravemente heridos		3420
Las tropas de la coalición mataron a otros	772	
Otras tropas de la coalición heridos graves		2316
Contratistas muertos	298	
Contratistas gravemente heridos		2428
Periodistas asesinados	19	
Periodistas heridos graves		desconocido
Total de muertos en Afganistán	19629	
Total de heridos en Afganistán		48644

*Tabla 2. Víctimas en Afganistán. Fuente: Unknow News, <http://www.unknownnews.org/casualties.html>, 2010, [consultada: 23 de agosto de 2011]

La estrategia estadounidense en esta guerra no se circunscribe a los planteamientos de la Doctrina Bush en cuanto a prevenir las amenazas, en el caso de Afganistán, la amenaza ya se había concretado en el 9-11, por lo que la misión fue la de aprovechar la coyuntura para conseguir las metas de las que se ha escrito, probablemente lo que buscaba prevenir era que la influencia china fuera determinante sobre la región, además de mantener el control sobre los Estados islámicos del Medio Oriente.

Al igual que en muchos otros conflictos, Estados Unidos empleó la táctica de *dividir y vencer*; en la guerra afgana se alió con varios de los llamados señores de la guerra y con la Alianza del Norte que incluso antes de la intervención norteamericana buscaban el derrocamiento del gobierno de Afganistán, el inicio de las hostilidades significó el traspaso de recursos, armas e incluso apoyo de las tropas. Asimismo se ha tratado de instrumentar un ejército mercenario interno que, colabore con las fuerzas armadas estadounidenses en la captura de miembros del gobierno talibán, *Al-Qaeda*, detenga a los opositores y, desde luego, al mismo enemigo público Osama Bin Laden¹⁴⁰.

¹⁴⁰ James Petras, *Afganistán, la guerra perdida más longeva*; *Rebelión*, [en línea], Dirección URL: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=108333>, [consulta: 18 de agosto de 2011].

Lo que se vislumbra para la guerra de Afganistán es un conflicto largo con la permanencia de un destacamento de tropas estadounidenses que se encargarán de la democratización del país a través de la intimidación, la destrucción de la ya vulnerable infraestructura del país, el desplazamiento masivo de refugiados, el inminente desastre humanitario y, en efecto, el aumento del número de muertos.

Entre 2001 y 2010, el desembolso militar estadounidense suma 428.000 millones de dólares; la ocupación colonial se ha cobrado más de 7.228 muertos y heridos (estadounidenses, N. de T.) al 1 de junio de 2010. A medida que la situación militar estadounidense se deteriora, la Casa Blanca incrementa el número de soldados, aumentándose a su vez el número de muertos y heridos. Durante los últimos 18 meses del régimen de Obama, ha habido más muertos o heridos que en los ocho años anteriores.

La estrategia del Pentágono y la Casa Blanca se basa en el flujo masivo de dinero y armas y un incremento del número de sustitutos, señores de la guerra subvencionados y expatriados títeres educados en Occidente. La ayuda al desarrollo de la Casa Blanca implica, literalmente, la compra de las lealtades efímeras de los líderes de los clanes. La Casa Blanca aparenta legitimidad celebrando elecciones, lo que acentúa la imagen corrupta del beneficiado régimen títere de Kabul y sus socios regionales¹⁴¹.

Para Estados Unidos se avecina el tener que proceder con la retirada del territorio, a consecuencia de su imposibilidad de controlar a la guerrilla afgana, el gran número de bajas de soldados estadounidenses, lo costoso de la operación, el cada vez mayor número de aliados rebeldes que combaten a lado de los afganos, el apoyo de la población local a la resistencia, la constante crítica y desaprobación de la población estadounidense. Las circunstancias parecen remitir al antecedente histórico más significativo para Estados Unidos, la guerra de Vietnam. Una situación equiparable parece estar desarrollándose en la Segunda Guerra del Golfo, el más representativo ejemplo de la acción anticipada de la Doctrina Bush.

3.3. Iraq y las armas de destrucción masiva

La guerra dio inicio en el año 2003 bajo la entusiasta propaganda del Presidente George W. Bush, el Secretario de Estado Colin Powell, el Secretario de Defensa

¹⁴¹ *Ibid.*

Donald Rumsfeld y el Subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz, autoridades que se encargaron de preparar a la población para la próxima aventura bélica estadounidense, asimismo, presentaron sus planes ante la ONU y la comunidad internacional con el objeto de legitimar sus intereses en Iraq.

De la misma manera que lo hiciera en el caso afgano, el equipo Bush presentó un discurso de buenas intenciones humanitarias que justificarían la invasión a Iraq, esto es, suprimir las armas de destrucción masiva del régimen iraquí, liberar al pueblo del gobierno tiránico de Saddam Hussein, combatir el terrorismo, deshacer los vínculos entre Hussein y *Al-Qaeda*, establecer un gobierno democrático y desvanecer la amenaza que representaba Iraq para la seguridad internacional.

Detrás del estandarte humanitario de la guerra en Iraq, se encuentran poderosos intereses político-económicos, es decir, la búsqueda de la enajenación de los abundantes recursos petrolíferos iraquíes, el establecimiento permanente de las tropas estadounidenses en el país para monitorear y controlar los movimientos de los regímenes del Medio Oriente, además Iraq serviría como una especie de base militar que sería de crucial importancia en caso de que Estados Unidos se aventurara a emprender una ofensiva contra otro de los miembros del eje del mal, Irán. Además, la guerra serviría como incentivo para reactivar la economía a través del aparato militar-industrial y sería un negocio rentable para las empresas designadas para la reconstrucción del país.

A diferencia de la guerra en Afganistán, la invasión a Iraq se enmarcó directamente en los textos de las Estrategias de Seguridad Nacional¹⁴² emitidas por la Administración Bush en 2002 y 2006, en los preceptos de la guerra preventiva, en el contexto de la lucha contra el terrorismo y el eje del mal, es decir, el caso iraquí fue el ejemplo de una intervención militar antes de que la amenaza se concretara en un ataque con las supuestas armas de destrucción masiva.

¹⁴² Según la legislación vigente, el presidente de Estados Unidos debe presentar cada cuatro años una estrategia de seguridad nacional (de acuerdo con lo establecido oficialmente por el documento titulado *The National Security Strategy of the United States of America*). La 2002 *National Security Strategy*, como ha sido llamada, es la declaración definitiva de la política a seguir en Estados Unidos en materia de seguridad nacional, un documento de cuatro años de validez a cuyo lenguaje es preciso atenerse a largo plazo a la hora de hacer declaraciones y de tomar decisiones+ (General Wesley Clark, *¿Qué ha fallado en Irak? La guerra, el terrorismo y el Imperio Americano*. Editorial Crítica, Barcelona, 2004, primera edición, p.139.).

Asimismo, fue presentada internamente como parte de los objetivos contenidos en los instrumentos de seguridad locales contra el terrorismo.

La ofensiva contra Iraq destaca por la mediatización de las operaciones militares, las cuales, fueron transmitidas en directo por las grandes cadenas televisivas en todo el mundo, se le consideró la primera guerra televisada fenómeno que sirvió además como campaña propagandística¹⁴³ a favor de las decisiones gubernamentales estadounidenses en torno a la invasión iraquí, fomentar el respaldo a las fuerzas armadas y crear el consenso internacional que compartiera los costos político-económicos de la guerra.

La operación *Libertad para Iraq* de 2003 se preparó ante las Naciones Unidas como una estrategia que tenía por objeto dismantelar la producción de armas de destrucción masiva que Saddam Hussein pretendía emplear contra objetivos estadounidenses en conjunto con miembros de *Al-Qaeda*. Los Estados miembros de la ONU exigieron al gobierno de Estados Unidos presentara pruebas de que el régimen iraquí representaba una amenaza mundial.

En primer lugar, deberían aportarse las pruebas de que Saddam constituía una amenaza nuclear y de cómo había obtenido ese tipo de armas, en segundo lugar, no debería haber ninguna alternativa al uso de la fuerza; y por último estaba la sensación de apremio, o lo que es lo mismo, cuándo deberíamos actuar¹⁴⁴.

El Secretario de Estado Colin Powell se comprometió ante las Naciones Unidas aportar pruebas consistentes de la existencia de armas de destrucción masiva y del peligro que representaba Hussein a la estabilidad de las relaciones internacionales. Sin embargo, aún después de empezada la ofensiva no se presentaron los documentos que comprobaran dicha amenaza, situación que provocó el descontento generalizado de la opinión pública y el cuestionamiento de la legalidad de la ofensiva.

¹⁴³ Naief Yehya reflexiona sobre los diversos tipos de propaganda que de acuerdo con su concepción, dependerá de los círculos que la originan y de los sectores sociales a los que se dirigen. Al respecto, identifica la propaganda vertical y horizontal; la primera es generada por los altos círculos del poder y la segunda proviene de organizaciones de todo tipo, cuya propaganda es dirigida a los adeptos de las mismas. Asimismo existe la propaganda comercial y gubernamental; la primera para promocionar productos y servicios y la segunda políticas. (Naief Yehya, *op.cit.*, pp. 35-37.)

¹⁴⁴ General Wesley Clark, *op.cit.*, p. 138.

Por lo tanto, al no presentarse constancia de la existencia de las armas no se cumplió con la primera exigencia para que las Naciones Unidas se pronunciaran sobre el asunto, en consecuencia, no había justificación para recurrir al uso de la fuerza. No obstante, Estados Unidos presionó al Consejo de Seguridad para que apoyara la invasión a Iraq aunque, como una especie de medida para contener la dinámica belicosa, sugirió el envío de inspectores para que investigaran sobre la reactivación de los planes para la producción de armas de destrucción en masa.

Los países como Alemania, Corea del Sur y Francia se opusieron a la decisión norteamericana de atacar a Iraq, particularmente éste último, amenazó con vetar las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU en relación a este tema¹⁴⁵. No obstante, Estados Unidos presionó a este organismo para que legitimara la intervención en Iraq, pese a que ésta ya se hubiera llevado a cabo.

Por ese motivo, el Consejo de Seguridad tratando de contener el avance estadounidense frente a la situación iraquí, emitió la resolución 1441 en 2002, la cual, exigía al gobierno de Iraq transparentar e incluso desmantelar sus programas, producción y posesión de armas de destrucción en masa. Asimismo proponía el envío de inspectores para corroborar o, en todo caso, desmentir las acusaciones del gobierno norteamericano respecto a la amenaza que representaba Iraq para la paz y la seguridad internacionales¹⁴⁶.

La amenaza nuclear iraquí era un tema que se daba por sentado, que no era fruto de la aparición de nuevas pruebas y, se basaba en una serie de informes extensamente desacreditados acerca de unos intentos de compra del mineral de uranio en África, un informe histórico del interés de Iraq por las armas nucleares que se remontaba a los años setenta, un apresurado programa nuclear para la guerra del Golfo que se sabía que había sido abandonado y diversos informes en el sentido de que Saddam había mantenido reuniones con científicos nucleares con otras finalidades. La existencia de un vínculo entre Saddam y los terroristas del 11-S tampoco se había demostrado, a pesar de los esfuerzos del Pentágono y de los servicios de inteligencia llevados a cabo durante un año en ese sentido. Las conexiones con Al-Qaeda mencionadas por el presidente en su discurso del 7 de octubre tenían diez años de

¹⁴⁵ George Soros, *op.cit.*, p. 39.

¹⁴⁶ Resolución 1441, [en línea], *Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas*, 8 de noviembre de 2002, Dirección URL: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/682/29/PDF/N0268229.pdf?OpenElement>, [consulta: 11 de diciembre de 2011].

antigüedad y, según todos los indicios habían dejado de existir. No había ninguna prueba contundente de que Saddam ayudara a Al-Qaeda a conseguir armas de destrucción masiva. Y los servicios de inteligencia norteamericanos coincidían al afirmar que, como se informó en una carta de la CIA dirigida al senador Bob Graham en octubre de 2002, la connivencia entre Al-Qaeda e Iraq para atacar a Estados Unidos sería una ~~última posibilidad~~, un ~~paso extremo~~ emprendido sólo como último recurso en el caso de que Estados Unidos invadiera Iraq. Así pues la administración había fracasado a la hora de demostrar la gravedad de una amenaza iraquí¹⁴⁷.

Si el interés estadounidense era evitar que Hussein se convirtiera en una amenaza para la paz y seguridad internacionales, ¿Iniciar una guerra por ese motivo no resultaría contradictorio? Además en el discurso Estados Unidos acusaba al régimen iraquí de poseer y pretender emplear armas de destrucción en masa como parte de su estrategia terrorista pero ¿Acaso no han sido los estadounidenses quienes producen, poseen y han empleado dichas armas contra la población civil vietnamita, japonesa y afgana?

La administración estadounidense se ha adjudicado el derecho exclusivo del ataque anticipado, sin embargo, ¿Qué pasaría si otro Estado decidiera emplear la guerra preventiva contra Estados Unidos, se le consideraría terrorista? Muy probablemente sí, además se le condenaría por violaciones al derecho internacional, crímenes de guerra y promoción del terrorismo. Entonces ¿Por qué Estados Unidos habrían de ser la excepción?

Bajo los términos que ha usado el régimen de George W. Bush para categorizar a los terroristas del eje del mal, Estados Unidos podría ser incluido, ya que, es un país que cuenta con un nutrido arsenal de armas de destrucción masiva, intimida a otros Estados a través de la amenaza del uso de la fuerza, ha empleado esas armas, las ha comercializado, ha financiado grupos terroristas, no acata la reglamentación internacional, es un régimen intervencionista, se le ha implicado en varias masacres alrededor del mundo, ha cometido constantes violaciones a los derechos humanos, se le responsabiliza de crímenes de guerra, características suficientes para considerársele una amenaza para la seguridad y la paz

¹⁴⁷ General Wesley Clark, *op.cit.*, pp. 142 y 143.

mundiales.

Las persistentes mentiras sobre la peligrosidad de Iraq y la artificial creación de alarmas entre la opinión pública crearon el ambiente adecuado entre los ciudadanos norteamericanos: recuérdese la proliferación de alarmas en aeropuertos y ciudades y los llamamientos a la población para afrontar %uros atentados terroristas+, hechos por portavoces de Washington y de Londres. [õ] El 5 de febrero, Powell mostraba ante los ojos del mundo las pruebas, preparadas por sus servicios secretos: entre otras cosas, afirmó que Qusay, un hijo de Saddam Hussein, había hecho retirar las armas prohibidas de los palacios, pero que éstas existían; dijo que miembros del gobierno y altos funcionarios escondían elementos prohibidos en sus propias casas, argumentó que vehículos habilitados como laboratorios móviles trasladaban agentes químicos . con ántrax, con toxinas de botulismo- por las carreteras del país, listos para ser utilizados; alardeó de que tenían documentos en su poder que demostraban que los científicos iraquíes que hablaban con los inspectores de la ONU serían condenados a muerte.

[õ] También mantuvo Powell ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que Al-Qaeda preparaba atentados en Europa desde Bagdad, sin aportar mayores pruebas. [õ] Washington sabe que debe decir algo al respecto, y Rumsfeld ha anunciado el envío de nutridos equipos de nuevos inspectores, mil personas dirigidas por un general, para encontrar las armas de destrucción masiva. Le llamarán *Grupo de inspección de Iraq* pero antes de que inicien sus trabajos, carece de credibilidad; incluso antiguos analistas e investigadores de la CIA han admitido su temor de que Washington prepare convenientemente las pruebas. Debe recordarse que Estados Unidos forzó la resolución 1441 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la base de la existencia de esas supuestas armas y que después inició la invasión militar con el mismo pretexto¹⁴⁸.

La cita anterior ratifica la carencia de pruebas contundentes que legalizaran la guerra en Iraq, la posición predominante de Estados Unidos en el sistema de Naciones Unidas ejerció una constante presión sobre el Consejo de Seguridad que finalmente cedió al envío de inspectores, no obstante, el equipo Bush no estaba satisfecho con la resolución, aprovechó el aparato propagandístico del Pentágono para desprestigiar al grupo de inspección y, al mismo tiempo, provocar la histeria colectiva de su población para fomentar la cohesión interna.

En este sentido el Consejo de Seguridad de la ONU emitió la resolución 1483 que

¹⁴⁸ Higinio Polo, USA. *El Estado delincuente*, España, Serie: textos inquietos/ el viejo topo, 2004, primera edición, pp. 155-157.

instaba a la comunidad internacional a proporcionar ayuda humanitaria, colaborar con el país para propiciar la estabilidad político-económica, favorecer la consolidación de las instituciones iraquíes y la participación efectiva de su población; facilitar la reconstrucción de la infraestructura iraquí, realizar la exportación de gas y petróleo conforme a las leyes del mercado internacional, finalmente, la ONU exigía al país árabe la comprobación fehaciente de su total desarme¹⁴⁹. Al respecto, concluye George Soros, el Consejo de Seguridad reconocía y daba fundamento legal a la ocupación iraquí, una forma de legalización retroactiva¹⁵⁰.

De acuerdo con el análisis del sociólogo estadounidense James Petras, la guerra en Iraq fue planeada para conseguir las siguientes metas:

1. Los altos políticos pro-Israel que promovieron la guerra no tenían directamente al principio la política de destruir sistemáticamente lo que, en efecto, constituía toda la civilización iraquí. Pero su apoyo y diseño de una política de ocupación incluía el desmembramiento total del aparato del estado iraquí y el reclutamiento de asesores israelíes que proporcionaran su pericia en técnicas de interrogatorio, represión de la resistencia civil y contrainsurgencia. Ciertamente, los expertos israelíes jugaron un papel importante al fomentar el enfrentamiento étnico y religioso entre los iraquíes, que Israel tanto ha puesto en práctica en Palestina. El modelo israelí de guerra colonial y ocupación . la invasión del Líbano de 1982- y la práctica de la destrucción total+utilizando la división sectaria y étnico-religiosa fue ya evidente en las infamantes masacres de los campos de refugiados de Sabra y Chatila en Beirut, que tuvieron lugar bajo supervisión del ejército israelí.
2. La segunda fuerza poderosa en pos de la Guerra de Iraq estaba constituida por los militaristas civiles (como Donald Rumsfeld y el Vicepresidente Cheney) que buscaban extender el alcance imperial de EE.UU. por el Golfo Pérsico y fortalecer su posición geo-política eliminando a un nacionalista fuerte, laico y partidario de la resistencia anti-imperialista árabe en el Oriente Medio. Esos militaristas civiles buscaban ampliar las bases militares estadounidenses para envolver [sic.] a Rusia y asegurarse el control de las reservas petrolíferas como elemento de presión contra China. Los militaristas civiles estaban menos movidos por los pasados lazos del Vicepresidente Cheney con la industria del petróleo y más interesados en su papel como Director Ejecutivo de la gigantesca filial de Halliburton, la contratista de bases militares *Kellog-Brown and Root*, que ha ido consolidando el Imperio

¹⁴⁹ Resolución 1483, [en línea], *Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*, 22 de mayo de 2003, Dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/temas/iraq/doctos/1483.pdf>, [consulta: 13 de diciembre de 2011].

¹⁵⁰ George Soros, *op.cit.*, pp. 64 y 65.

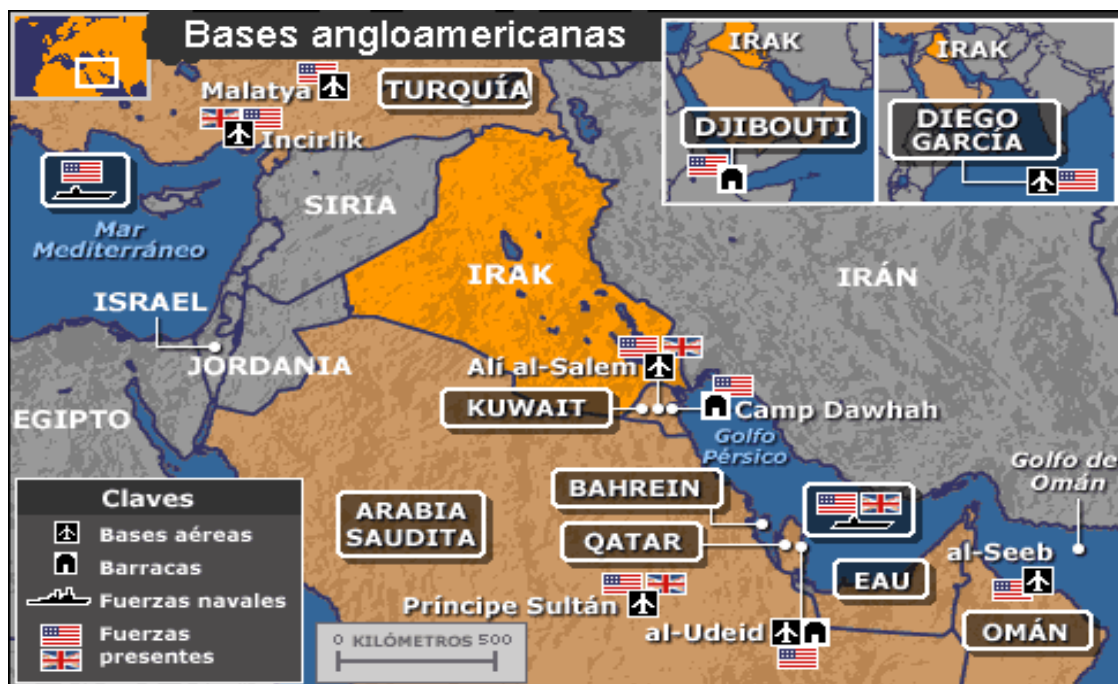
Estadounidense a través de la expansión de bases militares por todo el mundo. Las compañías petrolíferas estadounidenses más importantes, que temían salir perdiendo frente a sus competidoras europeas y asiáticas, estaban deseando negociar con Saddam Hussein, y algunos de los partidarios de Bush dentro de la industria petrolífera estaban ya embarcados en operaciones de comercio ilegal con el embargado régimen de Iraq. La industria del petróleo no se sentía muy inclinada a promover la inestabilidad regional mediante una guerra¹⁵¹.

Estados Unidos ya había intervenido militarmente en Iraq durante la Primera Guerra del Golfo en 1991, conflicto en el que enarboló la bandera de la defensa de la independencia de Kuwait, territorio rico en recursos petroleros. Además Iraq tenía como antecedente inmediato una larga guerra devastadora contra Irán (1980-1988) contexto que permite reconocer que el país árabe se encontraba arrasado por las ofensivas militares, la infraestructura destruida, un pueblo sumido en la pobreza, el desastre humanitario, sujeto a un gobierno autoritario y clientelista.

Detrás de la pretendida intervención humanitaria la agenda realista estadounidense se concentró en el control de los recursos energéticos iraquíes (petróleo y agua), establecer una base militar permanente que vigile los movimientos iraníes, chinos y rusos como instrumento que disuada la influencia de sus intereses, para ello se ha hablado de un proyecto de partición del territorio iraquí en el que cada potencia establecería un enclave para la explotación de los recursos y fomentar las divisiones étnico-religiosas para evitar la emergencia de un movimiento nacional anti-norteamericano.

¹⁵¹ James Petras, *La guerra de EE.UU. contra Iraq: La destrucción de una civilización*, *op.cit.*, Dirección URL: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=90519>, [consulta: 28 de agosto de 2011].

El control militar de Estados Unidos y Gran Bretaña en Oriente Próximo



*Mapa 4: El control militar de Estados Unidos y Gran Bretaña en Oriente Próximo, Bases para matar; [en línea], *Mundo Árabe*, Dirección URL: http://www.mundoarabe.org/bases_americanas.htm, [consultar: 30 de agosto de 2011].

Ese escenario conduce a hacer el siguiente planteamiento ¿Si el régimen iraquí poseía ese armamento por qué no lo empleó para repeler las agresiones norteamericanas? Por el contrario, existen algunos datos que aseguran que Estados Unidos empleó agentes biológicos durante la primera batalla en el Golfo Pérsico. A ello se añade el veredicto de los inspectores de la ONU, los cuales, aseguraron que no había indicios de precursores químico-biológicos o de laboratorios que hicieran suponer que existían armas de destrucción en masa.

Los iraquíes saben también, y con ello el mundo, que una vez culminada la invasión, llega el momento de repartirse el botín iraquí. Intentarán privatizar la industria petrolífera, meterán las manos en las riquezas del país, en el agua, en las comunicaciones. No lo harán directamente presentarán al mundo sus imposiciones como si fueran una decisión de los dirigentes políticos que impondrán en el país, en el marco de una reforma que tendrán el supuesto objetivo de modernizar el país. [õ] la guerra de Iraq ha mostrado que la mayor amenaza a la paz mundial es el Pentágono y las ansias de dominación planetaria de Washington¹⁵².

Entonces ¿Cuáles son los intereses detrás de esta guerra? Probablemente la

¹⁵² Higinio Polo, *op.cit.*, pp. 159 y 160.

enajenación de las riquezas energéticas iraquíes, principalmente el petróleo, del cual el país árabe posee una de las más abundantes reservas probadas del hidrocarburo. Resulta sobresaliente que el agua, en las últimas décadas, ha sido motivo de disputas y, ya que se trata de un recurso vital y escaso, no sorprendería que se convirtiera en uno más de los pretextos para el inicio de las hostilidades. No obstante, los estudiosos del tema hacen especial énfasis en la explotación del crudo iraquí como uno de los motivos subyacentes de la invasión.

Iraq tiene la segunda más grande reserva probada de petróleo del mundo. De acuerdo con expertos de la industria del petróleo, con la exploración de nuevos proyectos se elevarán las reservas de Iraq a más de 200 millones de barriles de crudo de alta calidad, extraordinariamente barato de producir. Las cuatro empresas gigantes situadas en los EE.UU. y el Reino Unido han estado dispuestos a volver a Iraq, de la que fueron excluidos de la nacionalización de 1972. Durante los últimos años de la era de Saddam, envidiaban a las empresas de Francia, Rusia, China y otros países, que había obtenido importantes contratos. Sin embargo, las sanciones de la ONU (mantenerse en su lugar por los EE.UU. y el Reino Unido) mantienen los contratos inoperables. Desde la invasión y ocupación de Iraq en 2003, mucho ha cambiado. En el nuevo escenario, con la batuta de Washington, ~~amigable~~. Las compañías esperan ganar la mayoría de los acuerdos petroleros lucrativos que serán cientos de miles de millones de dólares en ganancias en las próximas décadas.

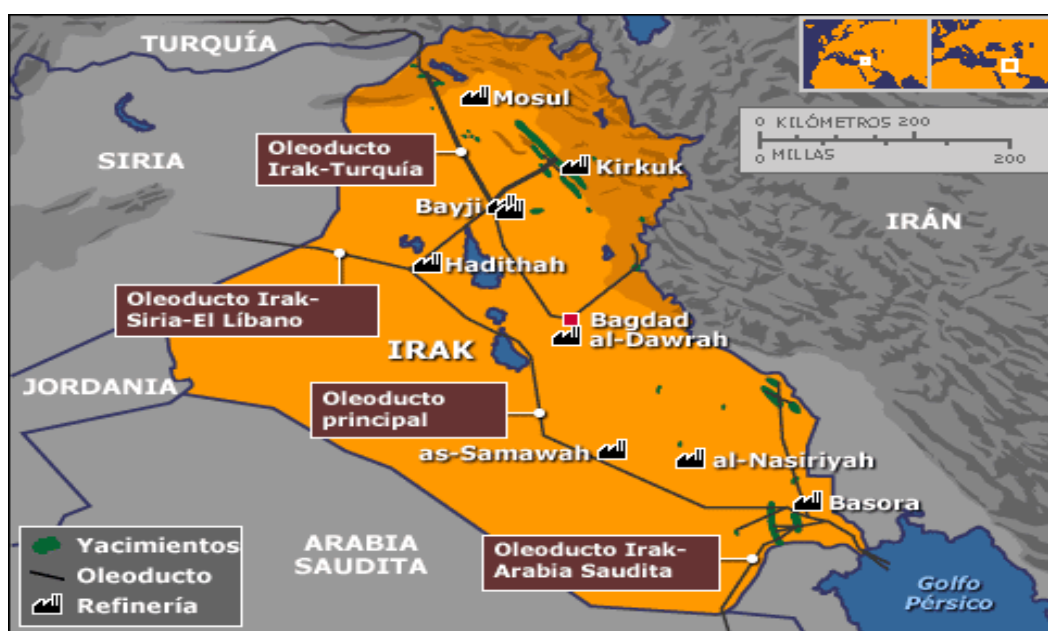
La constitución iraquí de 2005, está fuertemente influenciada por los asesores de EE.UU., con un texto que garantiza un papel importante para las empresas extranjeras. Los negociadores esperan pronto para completar ofertas de Acuerdos de Producción Compartida que dará a las empresas el control de decenas de campos, incluyendo el famoso súper-gigante Majnoon. Pero primero, el Parlamento debe aprobar una nueva ley de inversiones en el sector del aceite que permita a las empresas extranjeras asumir un papel importante en el país. Los EE.UU. han amenazado con retener la financiación, así como el apoyo financiero y militar si la ley no pasa pronto. Aunque el gabinete iraquí aprobó el proyecto de ley en julio de 2007, el Parlamento se ha resistido a la legislación. La mayoría de los iraquíes están a favor del control permanente por una empresa nacional y el sindicato de trabajadores petroleros, se oponen firmemente a la desnacionalización. El futuro político de Iraq es muy fluctuante, pero el petróleo sigue siendo la característica central del panorama político¹⁵³.

La Administración de G. W. Bush, en su pretendida liberación y democratización

¹⁵³ s/a, ~~el~~ petróleo en Iraq, [en línea], *Global Policy Forum*, Dirección URL: <http://www.globalpolicy.org/iraq/political-issues-in-iraq/oil-in-iraq.html>, [consulta: 29 de agosto de 2011].

de Iraq buscó, de la misma forma que en Afganistán, colocar un gobierno títere que buscara la consecución de sus intereses a través de la conformación de estructuras gubernamentales clientelares, a las que sólo tendrían acceso aquellos que aprobara el Pentágono. Las autoridades habían emprendido una estrategia para derrocar a un dictador que ya no le era útil a los nuevos desafíos que enfrentaba en el territorio e imponer otro más funcional a sus intereses.

Mapa de los oleoductos en Iraq



*Mapa 5. Oleoductos en Iraq. Fuente: editor Ahmed Hijazi, *Red Mundo Árabe*, [en línea], Dirección URL: <http://www.mundoarabe.org/ocupacion.gif>, [consulta: 30 de agosto de 2011].

Observando el mapa resalta que los yacimientos petroleros están mayormente ubicados cerca de la frontera con Irán, en esas ciudades se llevaron a cabo las más cruentas batallas entre la resistencia y las tropas invasoras, esto es, *Basora*, *Al-Nasiriyah*, *Bagdad*, *Kirkuk* y *Mosul*. El oleoducto principal corre desde el norte en *Kirkuk* y desemboca en el Golfo Pérsico y de éste se desprenden las ramificaciones que van a los países vecinos como: Irán, Arabia Saudita, Siria, Turquía y Líbano. De los datos anteriores puede deducirse que, en efecto, uno de los motivos fundamentales de la invasión fueron los yacimientos de crudo.

La ocupación fue una decisión unilateral de Estados Unidos por lo que, su ya de

por sí mermado prestigio internacional se vio aún más atacado por el sistema internacional y la opinión pública, los cuales, cuestionaron la legalidad y los argumentos norteamericanos a favor de la guerra en Iraq.

Si la pretensión estadounidense era la de fortalecer su poderío en el Medio Oriente y promover sus intereses entre sus aliados musulmanes, el resultado ha sido completamente opuesto a lo esperado, es decir, desde que Estados Unidos ha intervenido en la situación árabe-israelí y ha manifestado su apoyo incondicional a las autoridades israelíes en detrimento del pueblo palestino, los Estados árabe-musulmanes manifestaron su apoyo a los palestinos por considerar una arbitrariedad las acciones estadounidenses. En consecuencia, la Segunda Guerra del Golfo vino a agudizar las hostilidades contra los invasores y, nuevos adeptos se unieron a las filas de la resistencia tanto afgana como iraquí.

El incremento de las acciones armadas de la resistencia iraquí contra el ejército de ocupación norteamericano y británico, con quienes van a colaborar ahora miles de españoles y polacos, está mostrando los límites del poder estadounidense y poniendo al descubierto todas las mentiras con que prepararon la guerra. La guerra de guerrillas que se inicia, cada día más activa, está llevando al gobierno norteamericano, además, a considerar la humillación de pedir ayuda a otros países, en el marco de la ONU, pocos meses después de que Bush, Powell y Rumsfeld despreciaron a los organismos internacionales y lanzaron un ultimátum al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas¹⁵⁴.

Estados Unidos buscaba con quien compartir los costos de la guerra tanto económica, como política y en cuanto a pérdidas humanas se refieren. De manera que, se organizó una coalición de entusiastas voluntarios que participarían del reparto del botín, por ejemplo, Polonia, Italia, España y Gran Bretaña. Mientras que otros Estados fueron obligados a participar de la ocupación fue el caso de: Nicaragua, Honduras, El Salvador y República Dominicana¹⁵⁵.

¹⁵⁴ Higinio Polo, *op.cit.*, p.183.

¹⁵⁵ *Ibid.* pp. 184 y 185.

Las bajas en Irak:

Las tropas iraquíes muertos	30000	
Las tropas iraquíes gravemente heridos		90000
Civiles iraquíes muertos	864531	
Civiles iraquíes heridos graves		1556156
Tropas de EE.UU. muertos	4414	
Tropas de EE.UU. heridos graves		31882
Las tropas de la coalición mataron a otros	318	
Otras tropas de la coalición heridos graves		2296
Contratistas muertos	933	
Contratistas gravemente heridos		10569
Periodistas asesinados	142	
Periodistas heridos graves		desconocido
Total de muertos en Irak	900338	
Total de heridos en Irak		1690903

*Tabla 3. Las bajas en Iraq. Fuente: Unknow News, <http://www.unknownnews.org/casualties.html>, 2010, [consulta: 29 de agosto de 2011]

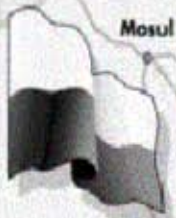
La división militar de Iraq

El país será dividido en tres sectores militares y cuatro de administración civil que incluyen Basora



POLONIA

Entre 1.500 y 2.000 soldados polacos se ocuparán del sector norte de Iraq, pero los límites de este despliegue están aún por definir, así como la posible participación conjunta de fuerzas alemanas y danesas



ESTADOS UNIDOS

El plan del Pentágono es ir relevando progresivamente sus tropas, de aquí al otoño, por efectivos de otros países. Inicialmente, los soldados norteamericanos se mantendrán en el sector central de Iraq



REINO UNIDO

Las fuerzas británicas se harán cargo del sur del país. A ellas se sumarán tropas españolas e italianas en el sector de Basora, que tendrá un coordinador regional danés en el marco de la administración civil de Estados Unidos.

Los militares españoles -en la actualidad 640- se encuentran en la zona portuaria de Um Qsar



100 km

JOSEF PUJICO

*Mapa 6. La división militar de Iraq. Fuente: editor Ahmed Hijazi, *Red Mundo Árabe*, [en línea] Dirección URL: <http://www.mundoarabe.org/ocupacion.gif>, [consulta: 30 de agosto de 2011]

Tras el éxito político que ha supuesto para la diplomacia norteamericana la resolución 1511 del Consejo de Seguridad de la ONU, el presidente Bush recorre países asiáticos en busca de financiación y de soldados que alivien la carga del hombre blanco, al tiempo que sus embajadores presionan en todo el mundo a diferentes gobiernos para que sigan los pasos de Gran Bretaña, Japón y España, y compartan los riesgos y gastos de una sucia agresión militar¹⁵⁶.

La operación *Libertad para Iraq* de 2003 se caracterizó por: el desmedido uso de las armas en todo el territorio, la masacre de miles de civiles, la destrucción de la infraestructura, violaciones a los derechos humanos, capturas ilegales, saqueos, destrucción de los sitios de trascendencia cultural e histórica¹⁵⁷, la agudización del desastre humanitario, la violación a la Convención de Ginebra, entre otros aspectos. Pese a que, del mismo modo que en Afganistán, en Iraq se intentó comercializar la noción de una guerra inteligente y quirúrgica, a la vanguardia tecnológica, lo cual permitiría maximizar la eficacia de la operación y minimizar la pérdida de vidas, la realidad desmiente tales aseveraciones.

Si algo caracterizó a la guerra en Iraq, no fueron las armas inteligentes sino que, se trató de la guerra más mediática de la historia desde los preparativos hasta la transmisión en vivo de la lluvia de bombas sobre las ciudades iraquíes hasta los desplazamientos en tierra de los destacamentos militares norteamericanos, de manera que creaban una atmósfera de complicidad entre los espectadores que se perdían en las secuencias de imágenes al estilo Hollywood.

La censura informativa fue parte de la estrategia del Pentágono, como se asentó, sólo los medios de comunicación previamente aceptados y contratados por el Departamento de Defensa pudieron cubrir la nota, no obstante, sólo tuvieron acceso a los lugares que el ejército norteamericano tenía controlados además únicamente podían dar a conocer la información autorizada por la administración estadounidense. Cabe señalar que los medios que pudieron desplegar a sus

¹⁵⁶ Higinio Polo, *op.cit.*, p. 187.

¹⁵⁷ Según la BBC británica, un millón de libros . algunos de incalculable valor- fueron quemados o destruidos en Bagdad. El Museo Nacional, la Biblioteca Nacional y el Museo de Mosul padecieron la misma condena de la destrucción, que Washington consintió. La denuncia de la UNESCO sobre la preparación del saqueo antes de la guerra son reveladoras [õ]+ (*Ibidem.* p.158.)

enviados especiales fueron aquellos que contaban con cuantiosos recursos financieros y que tenían vínculos con la minoría en el poder.

Entre las medidas dictadas para el acceso de los medios de comunicación se encontraba la exigencia por parte del ejército de que los periodistas firmaran un documento en el que se comprometían a establecerse en grupos de trabajo, *pools*, de las que no podían salir, puesto que exclusivamente un miembro de ese grupo podría incursionar en el campo de batalla, mientras que los demás se verían obligados a trabajar con la información que el reportero llevara a la sede del *pool*. Así mismo, el documento establecía la necesidad de que cada artículo escrito debería ser revisado por una junta militar que aprobaría o no la salida del mismo, de tal manera que se mantendría la línea que el ejército considerara.

Las televisoras mientras tanto tuvieron meses para preparar el ánimo de la opinión pública de apoyar al gobierno y ejército estadounidense [õ].

La empresa *H&K* tenía plena libertad de movimiento y realizaba la *video news releases (VNR)*, los cuales distribuía a través de *Medialink*, la cual proveía a cerca de 700 estaciones de T.V. y otras naciones. En 2003, era de 1000 estaciones de T.V. y 1500 de radio. Dichos videos fueron empleados, incluso, por los apolíticos para tomar decisiones. Asimismo la cadena *HBO (Home Box Office)* produjo una película llamada *Live from Baghdad* de Mich Jackson en 2002, la cual retomó gran parte de la historia que había sido usada para conseguir el consenso en torno a la Guerra del Golfo¹⁵⁸.

Una guerra sin muertos, bajo los ojos de las cámaras, es la proeza técnica a la que llegó Occidente y que demuestra que la prensa, a pesar de que criticó ampliamente a la censura del ejército, había incorporado la lección de Vietnam: no desmoralizar al ejército, ni a la opinión, ya que nadie podía imaginar que la guerra fuera tan breve. Nadie vio la guerra sucia, ya que se suponía que las tecnologías sofisticadas permitan en cierta manera ahorrársela. Y ni siquiera la alfombra de bombas que recibieron a diario los iraquíes durante más de un mes cobro víctimas [õ] Se mostraron, en cambio, las huellas de tortura de los kuwaitíes, pero no se mostró tampoco a los heridos aliados [õ]¹⁵⁹.

Los medios de comunicación son de fundamental importancia en la manipulación de la opinión pública, en la toma de decisiones y en la creación del consenso en torno a los intereses de la élite política, es por ello que muchos investigadores los consideran, el cuarto poder. A los medios se les delegaron las responsabilidades de: crear los escenarios propicios para la guerra, exacerbar el patriotismo, fungir

¹⁵⁸ Naief Yehya, *op.cit.*, pp. 90-92-102, 145 y 148.

¹⁵⁹ Dominique Wolton, *War Game. La información y la guerra*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1992, primera edición, p. 34.

como juez y parte de la realidad local e internacional, manipular la información, en conclusión, se han convertido en el brazo ideológico de los mandos gubernamentales.

La liberación iraquí consistió en la sustitución de un tirano por otro, varios propagandistas del Pentágono mostraron el derrumbe en vivo de la estatua de Saddam Hussein y, a algunos habitantes locales festejando y vitoreando a las fuerzas armadas norteamericanas. Esa imagen para muchos simbolizó el triunfo de la coalición sobre el régimen terrorista, nada más lejos de la realidad. Desde el fracaso estadounidense en la guerra de Vietnam, sus enemigos han optado por la táctica de la guerrilla para enfrentar a los soldados de Estados Unidos y, por lo



Ilustración 6. Estatua de Hussein. Fuente: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_2933000/2933569.stm, [consulta: 2 de septiembre de 2011]

menos en el caso afgano e iraquí les ha permitido acorralar a las fuerzas de Bush.

La mediatización de la guerra ha servido como paliativo para el ciudadano estadounidense crítico de las decisiones gubernamentales, así como para aquellos que reciben a sus

familiares en bolsas de plástico e incluso para los propios soldados cuya incertidumbre puede mitigarse con imágenes en las que percibe a sus compañeros de armas triunfantes y a una población local que da la bienvenida a los invasores¹⁶⁰.

Autores como James Petras, Higinio Polo y Noam Chomsky coinciden, en

¹⁶⁰ Una modalidad especialmente interesante de agresión manifiesta ritualmente a través de la imagen se produjo en la Italia medieval, con el *executio in effigie* que era una punición icónica [ō] mediante la representación pictórica del sujeto condenado judicialmente en el curso de su tortura o ejecución capital. de modo más genérico, la que ha sido llamada pintura infamante se produjo en Italia desde la segunda mitad del siglo XIII al siglo XVI y consistía en una representación icónica de un condenado en pose grotesca o denigrante, castigando judicialmente de este modo por ciertos delitos públicos, tales como traición, malversación, defraudación o bancarrota. Esta representación penalizadora era ejecutada a veces por pintores de prestigio [ō] y colocada en lugares públicos y muy frecuentados, generalmente con una leyenda que permitía identificar al condenado. [ō] constituía también una forma de propaganda aleccionadora y de coerción psicológica, para intimidar y prevenir futuros delitos. (Román Gubern, *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*. Editorial Anagrama, Barcelona, Colección Argumentos, 2007, cuarta edición, pp. 65 y 66).

diferentes grados, en que las guerras en Afganistán e Iraq se tratan de un nuevo colonialismo¹⁶¹ emprendido por Estados Unidos. Una nueva empresa que emplea la guerra, el terror, el unilateralismo y la imposición de regímenes clientelares para someter a Estados rivales o enemigos convirtiéndolos en enclaves que se caracterizan por cierta independencia en la administración interna y, un control extranjero férreo sobre los recursos e intereses que la potencia tenga sobre los territorios.

Washington está mostrando sus verdaderos objetivos: proceder a un nuevo reparto colonial de Oriente Medio y Asia central, fortalecer el papel de Israel como estado policía en la zona, asegurarse el control del petróleo ajeno y reforzar a los dictadores de los sumisos estados clientes¹⁶².

El problema clave y decisivo de la ocupación estadounidense es que Afganistán [o Iraq] es un enclave colonial dentro de un pueblo colonizado. Estados Unidos, sus títeres locales y los aliados de la OTAN forman un ejército colonial extranjero [o]¹⁶³

Otro de los grandes negocios que Estados Unidos llevó consigo en sus aventuras bélicas fue el de la reconstrucción; poderosos negocios en manos de mandos militares que en plenos preparativos de las incursiones ya se les había aprobado su participación del botín iraquí. Asimismo el gobierno de Bush contrató a paramilitares a los que se les asignaron las tareas secretas, entiéndase, torturas, desapariciones, violaciones, asesinatos, entre otras, primordialmente para evitar que se involucre a soldados estadounidenses en crímenes de guerra.

Estados Unidos está empleando empresas de mercenarios para ejecutar operaciones sucias, para misiones de espionajes, para adiestrar a los iraquíes que se aprestan a colaborar con los ocupantes, para llevar a cabo asesinatos selectivos en Iraq y en otros países de la zona. Una de esas empresas, la norteamericana *Vinnell*, que participa en la preparación de fuerzas represivas en diferentes países del mundo, vio como uno de sus centros de operaciones, situados en la capital de Arabia, Ryad, fue atacado el 12 de mayo de 2003: las viviendas de los mercenarios quedaron destruidas y, según algunas fuentes, el atentado con camión bomba habría causado más de noventa muertos. *Vinnell* sigue trabajando en Oriente Medio. Otra empresa de mercenarios, la *KRB (Kellog Brown and Root)*, es la que cuenta ahora mismo con mayor

¹⁶¹ Higinio Polo, *op.cit.*, p. 181

¹⁶² *Ibid.*, p. 192.

¹⁶³ James Petras, *op.cit.*, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=108333>, [consulta: 28 de agosto de 2011].

número de empleados destinados en Iraq. En total, algunas fuentes independientes calculan que hay unos diez mil mercenarios de esas empresas de la muerte destacados en Iraq, colaborando en la represión y la matanza, mercenarios que oficialmente son denominados %asesores+, o %contratistas privados militares+, y que son considerados civiles, aunque muchos vayan armados y no se diferencien de los soldados convencionales¹⁶⁴.

Al igual que sucediera en Afganistán, en el caso de Iraq, los que alguna vez fueron aliados o instrumentos de los intereses estadounidenses se transformarían, tiempo después, en enemigos. Estados Unidos alguna vez incentivó el fundamentalismo musulmán a través del adoctrinamiento de los reclutas que le servirían para combatir a la amenaza comunista en el Medio Oriente, cuando éstos personajes ya no encontraron cabida en los planes del poder norteamericano, ni en el sistema local y, por el contrario, cada vez tenían un margen de acción e influencia más restringido, en consecuencia, se proyectaron contra los norteamericanos.

El principal objeto de la permanencia estadounidense en territorio iraquí, es el establecimiento de un régimen complaciente a través de la elaboración de una constitución que legalizará el neocolonialismo extranjero. En los asuntos locales el gobierno de Bush se ha desentendido, ya que, en primer lugar no ha podido derrotar a la guerrilla iraquí, en segunda instancia, las contradicciones internas entre las diversidades étnicas y religiosas¹⁶⁵, aprovechadas por los invasores, han llevado al país al borde de una guerra civil y, la inviabilidad del establecimiento de instituciones que no corresponden a la organización, costumbres y cultura de la población de Iraq, situación que ha llevado a los norteamericanos a emplear el terrorismo como mecanismo para controlar, por lo menos, los recursos de su interés.

¿Será acaso Estados Unidos un peligro para la seguridad del sistema internacional? En efecto, un país que abandona la negociación y, la sospecha se

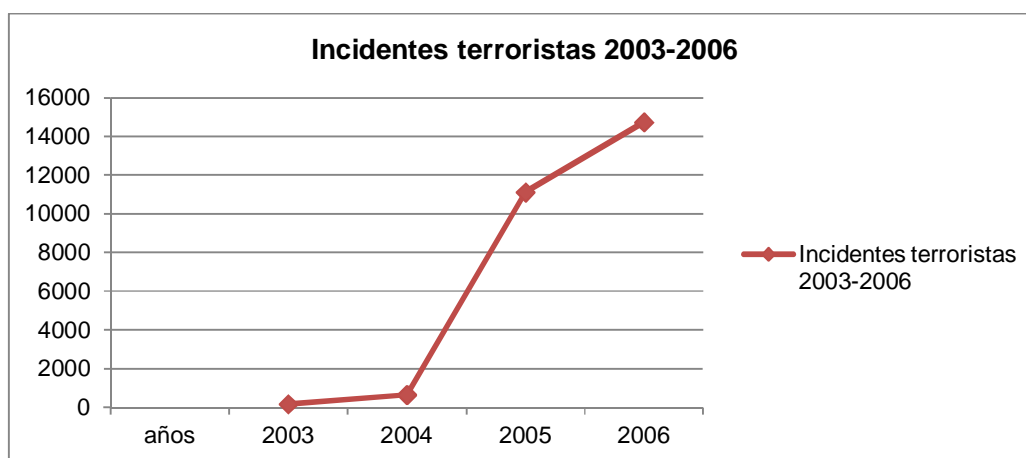
¹⁶⁴ Higinio Polo, *op.cit.*, pp. 188 y 189.

¹⁶⁵ El gobierno títere impuesto en Iraq decidió cambiar las leyes relacionadas con la familia sustituyendo la legislación anterior por la aplicación de la ley islámica, la *sharia*. De esta forma se anularía el código civil y se implantaría la ley islámica. La iniciativa propuesta por los sectores *chiitas* del Consejo colaboracionista, tendrá consecuencias irreversibles: si hasta ahora y pese a las limitaciones impuestas por la tradición islámica, las mujeres iraquíes disponían de derechos en el terreno de las herencias, de la guarda de los hijos, del divorcio y del matrimonio y otras cuestiones, la aplicación de la ley islámica cambiaría radicalmente su situación legal. [ó] el código civil sustituido por la ley islámica supondría un retroceso de una sociedad laica a otra en la que la religión gobernaría importantes aspectos de la vida pública y privada+ (*Ibid.*, p. 205)

convierte en arma de destrucción masiva, en consecuencia, es una severa amenaza internacional. ¿Será la guerra una estrategia adecuada para fomentar la paz y la libertad de los Estados? Por supuesto que no, la seguridad involucra multiplicidad de factores: educación, empleo, vivienda, alimentación, salud, vestido, esparcimiento, derechos humanos, entre otros, ¿No sería la satisfacción de las necesidades de la población un pilar más firme para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales?

La guerra contra el terror ha provocado resultados contrarios al fin establecido en las estrategias de seguridad, desde la invasión a Iraq el número de atentados terroristas se ha elevado significativamente:

Los datos, aunque no coinciden las fuentes, parecen mostrar (MIPT, 2007) que en términos mundiales los ataques de este tipo de terrorismo se habían ido reduciendo progresivamente desde el máximo en 1987 sin que el hecho emblemático del 11-S rompiera la tendencia tanto en número de incidentes como en número de fallecimientos producidos por los mismos. Sin embargo, a partir de la ocupación de Iraq, los datos del Departamento de Estado (2007) son inequívocos [õ] se sabe que los ataques terroristas han aumentado desde la ocupación de Iraq: en 2003 hubo 172 ataques significativos, en 2004 hubo 655; en 2005, 11.111; y 14 328 en 2006. Es posible que, aunque las bajas del ejército estadounidense en Iraq han sido mayores desde la ocupación, en 2007 habrá habido una disminución de los ataques¹⁶⁶.



*Gráfica 2. Incidentes terroristas 2003-2006. Elaboración propia con datos de José María Tortosa, *Estados Unidos y su guerra contra el terrorismo: continuidad y cambio*, [en línea], Barcelona, Escenarios de crisis: fracturas y pugnas en el sistema internacional, 2008, Dirección URL: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6603/1/USA%26Terrorismo.pdf>, [consulta: 30 de julio de 2011].

¹⁶⁶ José María Tortosa, *op. cit.*, pp. 250-251.

El entendimiento del presidente George W. Bush sobre la liberación del mundo lo resumió atinadamente su hermano, el ex gobernador de Florida Jeb Bush, ~~el~~ "el sonido de las armas es el sonido de la libertad"¹⁶⁷, ¿Libertad para quién y en qué términos? Desde luego, como se ha revisado, no se trató de misiones humanitarias sino de elaboradas estrategias que persiguieron objetivos delineados por la élite del poder y que se sirvieron de la coyuntura del 9-11 para llevarlos a cabo. Detrás del discurso idealista norteamericano subyacen intereses de carácter político, económico y financiero de tal dimensión que, Estados Unidos ha decidido abandonar el multilateralismo y emplear las armas como instrumentos diplomáticos para labrar una especie de poder libertino.

Estados Unidos se ha consolidado como un Estado policiaco que en su ambición por prevenir ataques a su poderío, no hace sino propiciar aquello que teme. Asimismo el militarismo y el unilateralismo han desacreditado la funcionalidad del sistema institucional internacional, por lo que, el gobierno estadounidense se ha colocado como un país que actúa al margen de la legislación que regula las relaciones internacionales y que la guerra (~~la~~ guerra es la peor forma de terrorismo¹⁶⁸) ha sido históricamente la forma de hacer política internacional.

¹⁶⁷ Higinio Polo, *op.cit.*, p. 164.

¹⁶⁸ *Ibidem.* p. 167.

Conclusiones

El 11 de septiembre de 2001 se considera un parteaguas en la historia de Estados Unidos, ya que, fue la primera vez que se perpetró un ataque de tal magnitud en territorio de la primera potencia mundial, fenómeno que significó la exhibición de la vulnerabilidad de la seguridad norteamericana y el inicio de una nueva etapa caracterizada por la guerra contra el terrorismo.

El 9-11 se considera un evento excepcional debido: al lugar donde se perpetró, la mediatización del evento, el simbolismo de los objetivos atacados, la reacción de las autoridades norteamericanas, el posicionamiento de las instituciones internacionales, las declaraciones de los Estados y la cohesión de los ciudadanos estadounidenses en torno a las decisiones de su gobierno.

Probablemente la cobertura mediática fue lo que provocó el mayor impacto, tanto nacional como internacionalmente, los medios de comunicación norteamericanos se encargaron de transmitir en vivo todos los aspectos de la tragedia que se vivía, lo cual, convirtió en testigo al público espectador, situación que exacerbó el sentimiento de inseguridad e intimidación por todo el mundo pues, si la primera potencia mundial había sido atacada, ¿Qué pasaría entonces con aquellos países que no contaran con la capacidad de fortalecer sus sistemas de seguridad? Esa sensación de vulnerabilidad propició la complacencia de gobiernos y ciudadanos en torno a las acciones que se llevarían a cabo.

Los secuestradores que perpetraron el ataque conocían ampliamente el movimiento en los aeropuertos estadounidenses, la seguridad en el espacio aéreo, los sistemas de las aeronaves, las rutas hacia sus objetivos, la toma de rehenes, en resumen, no eran personajes improvisados, por el contrario, la precisión y coordinación con la que se perpetraron los ataques hablaban de sujetos expertos y entrenados. Los medios y analistas coincidirían en el hecho de que los secuestradores pretendían atacar los principales pilares del poderío norteamericano, es decir, el *World Trade Center* (WTC) o las Torres Gemelas, el Pentágono y el fallido ataque al Capitolio o la Casa Blanca, edificios que

representaban el poder financiero, militar y político.

El 9-11 se le considera un evento de trascendental importancia para las relaciones internacionales porque modificó las prioridades de la política internacional, el nuevo enemigo externo común señalado por los estadounidenses sería el terrorismo internacional, encarnado en la figura de Osama Bin Laden y la organización terrorista que presidía, *Al-Qaeda*; ambos identificados como los autores intelectuales y materiales de los ataques terroristas en Estados Unidos.

La élite del poder con su brazo ideológico, los medios de comunicación caracterizaron al enemigo externo común, el terrorismo internacional, como organizaciones e individuos que emplean la violencia y la intimidación como medios para conseguir sus objetivos. No obstante, el concepto es tan difuso y maleable que cualquier Estado, estructura y personaje es susceptible de ser incluido dentro de la categoría.

Con el fin de evitar nuevos eventos terroristas, el presidente George W. Bush, exigió a la comunidad internacional se alineara bajo el supuesto: $\% \text{Q}$ están con nosotros o están con los terroristas+, dicha pretensión resultaría intimidante para muchos países cuyas prioridades estaban orientadas hacia los problemas más apremiantes que enfrentaban y que, no necesariamente se relacionaban con el terrorismo.

El principal punto de la estrategia estadounidense para combatir el terrorismo sería el ataque anticipado, también llamado Doctrina Bush, lo que significó, lanzar una ofensiva fundamentalmente militar contra el sospechoso incluso antes de que la amenaza se consolidara. ¿Sería esa acción considerada terrorista? Si la agresión provenía de Estados Unidos se consideraría un acto de promoción de la seguridad internacional, sin embargo, si el ataque provenía de otro rincón del mundo entonces se consideraría un altercado terrorista.

La agenda de seguridad estadounidense estaba fundamentalmente orientada a suprimir las amenazas del exterior, dejando en segundo término los peligros

internos. El 9-11 fue llevado a cabo transgrediendo la seguridad local de Estados Unidos, motivo por el que las autoridades gubernamentales decidirían reformar las agencias de inteligencia como el *FBI* y la *CIA* y, organizar una nueva institución que se encargara de vigilar y adaptar los manuales de seguridad a las exigencias locales, este fue el caso del *Homeland Security*.

Las autoridades encargadas de las acciones de contraterrorismo reconocieron que los principales errores que se cometieron al planificar las tácticas de seguridad fueron concentrar las respuestas ante amenazas poco factibles como: ataques nucleares, biológicos y cibernéticos; obviando los peligros más comunes, por ejemplo, agresiones con bombas, secuestros, incendios, armas convencionales, entre otras, que fueron finalmente las que se usaron el 9-11.

La Doctrina Bush o el ataque anticipado es una disposición enunciada para enfrentar las nuevas amenazas identificadas a partir del 9-11. El terrorismo, según el equipo Bush, debía ser enfrentado anticipándose a los peligros, pese a que en varios casos no se tuvieran las pruebas suficientes que justificaran las acciones. Sin embargo, parte de la estrategia de seguridad es conocer las oportunidades y los peligros, que para el Presidente George W. Bush serían la promoción de una agenda militar y la permanencia de los republicanos en el poder, no obstante, parece no haber considerado la posibilidad de un fracaso y, por lo tanto, de las consecuencias.

La concepción de la seguridad durante el gobierno de George W. Bush fue reducida al unilateralismo militar; no obstante, ésta implica una diversidad de aspectos, por ejemplo, la estabilidad económica, política y social. Al respecto, Estados Unidos estaba atravesando, antes del 9-11, por un estancamiento económico, por una crisis de legitimidad del recién electo presidente George W. Bush y la exigencia social de ampliar el acceso a empleos, servicios de salud y educación principalmente.

En el escenario internacional su prestigio se había erosionado debido al intervencionismo norteamericano en la política internacional, el respaldo

incondicional a Israel en detrimento de la causa árabe-palestina, sus constantes intentos por controlar la región de Medio Oriente, la búsqueda de la contención de la influencia china y rusa, su reticencia a la firma de tratados internacionales en los que sus intereses pudieran verse afectados, la promoción ideológica de su estilo de vida, la imposición de su agenda en las instituciones internacionales había colocado a los estadounidenses en una situación vulnerable, en términos, políticos y de seguridad.

De acuerdo con esas consideraciones, era de suponerse una situación que pudiera poner en predicamento la estabilidad norteamericana, sin embargo, también se esperaba un trabajo efectivo de las instituciones de inteligencia y seguridad para responder y solucionar los desafíos que el actuar estadounidense genera en el sistema internacional. No obstante, el 9-11 evidenció que la primera potencia mundial no se encontraba preparada para enfrentar una situación de emergencia.

El 9-11 representaría un parteaguas en la identificación del enemigo y el método para combatirlo. En este contexto, fueron elaborados dos instrumentos, las *Estrategias de Seguridad Nacional de 2002 y 2006*, los cuales, contienen los lineamientos para enfrentar al nuevo enemigo externo común: el terrorismo. Al respecto, se hace énfasis en la acción anticipada, la identificación de las organizaciones terroristas, la reestructuración de las instituciones de inteligencia, la promoción de la agenda antiterrorista en los organismos internacionales, la interrupción de los flujos financieros a los terroristas, la coordinación interestatal para combatir el terror, el fortalecimiento de las fuerzas armadas, fundamentalmente. En resumen, la estrategia Bush, asignó al Estado la función de promover y coordinar la seguridad a través de la guerra contra el terrorismo.

Las Estrategias de Seguridad Nacional inaugurarían una etapa caracterizada por el unilateralismo político y una política exterior militarizada, expresada en el desprecio por las instituciones internacionales, la negociación y la diplomacia reducida a la amenaza del uso de la fuerza militar. A nivel local Estados Unidos recrudesció las medidas persecutorias hacia sus ciudadanos, restringió las

libertades y derechos civiles en nombre de la seguridad.

En el discurso, los objetivos de la Doctrina Bush y las Estrategias de Seguridad Nacional son: la eliminación de la amenaza terrorista, la pacificación, la seguridad, la promoción de la democracia, la libertad y los derechos humanos. Sin embargo, emplear las armas como instrumentos para conseguir esos objetivos contraviene las metas trazadas. ¿El terrorismo se combate con terrorismo?, ¿Se democratiza y libera a un país masacrando a su población?, ¿La paz se consigue a través de la guerra?, ¿Se promueven los derechos humanos por medio de amenazas?

El ataque anticipado no es una innovación, ya que, existen antecedentes del planteamiento en las administraciones de los presidentes George H. Bush y William Clinton, ambos esbozaron dicha posibilidad ante la disyuntiva que presentaba la amenaza soviética en la etapa de la Guerra Fría, no obstante, como doctrina se presenta después del 9-11 en el gobierno de George W. Bush instrumentada en la estrategia de seguridad y llevada a cabo en los casos de las guerras con Afganistán e Iraq.

Derivado del 9-11, la identificación del enemigo común y las sospechas anticipadas contra Osama Bin Laden, *Al-Qaeda*, los talibanes y Afganistán se emprendería la expedición punitiva en su contra. Los argumentos que usó el gobierno estadounidense para comenzar la guerra en ese país fueron: que su antiguo aliado contra los soviéticos, Bin Laden era el autor intelectual detrás del ataque a Estados Unidos junto a la organización terrorista *Al-Qaeda*; que el gobierno talibán, antes patrocinado por los norteamericanos, protegía a Bin Laden y otros terroristas, por lo tanto, había que acabar con esa amenaza.

Aunque nunca se mostraron pruebas fehacientes sobre dichas afirmaciones, Estados Unidos se amparó en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas sobre la legítima defensa y, solicitó el apoyo de los miembros de la OTAN al auspicio de su artículo 5 sobre la defensa colectiva. Sin embargo, la legítima defensa implicaba el trabajo y la toma de decisiones conjuntas con el Consejo de Seguridad, el gobierno norteamericano desechó esa posibilidad y se dirigió con la

OTAN cuyos miembros habían aceptado la intervención colectiva con base en lo dispuesto por el artículo 5.

La pretensión del gobierno estadounidense era disfrazar la guerra con supuestos objetivos humanitarios, sin embargo, claro está que no se lanzaría ciegamente a una costosa ofensiva militar sin previamente haber considerado el costo-beneficio. En efecto, detrás del discurso de buenas intenciones se había diseñado una ambiciosa agenda que incluyó: la explotación de los recursos energéticos (petróleo, gas, uranio), la construcción de una ruta energética que incluiría oleoductos y gaseoductos, el control geopolítico del territorio afgano y el fomento al lucrativo mercado del opio.

Esos intereses desechan la posibilidad de que Estados Unidos haya lanzado la guerra contra Afganistán por motivos meramente punitivos o humanitarios. El gobierno de Bush derrocó a los talibanes pero no para liberar al pueblo afgano, sino para imponer una administración más complaciente, no capturó a Bin Laden no porque no pudiera, sino porque le era más útil tener a un enemigo omnipresente y omnipotente que justificara sus acciones y permanecerían sus tropas en Afganistán no para reconstruir el país, más bien para salvaguardar sus intereses.

El caso más representativo de la instrumentación de la Doctrina Bush es la guerra contra Iraq, las justificaciones que se emplearon fueron únicamente sospechas de destrucción masiva, es decir, se intentó persuadir a la comunidad internacional de que Saddam Hussein representaba un potencial peligro para la paz y la seguridad mundiales debido a que poseía armas de destrucción en masa y tenía vínculos estrechos con organizaciones terroristas. No obstante, pese a la insistencia del gobierno norteamericano y a la fabricación de pruebas no se constataron tales argumentos.

Curiosamente el presunto régimen terrorista, cuenta con la segunda reserva de petróleo más grande del mundo ¿Será coincidencia? Claro que no, además el control del territorio iraquí le daría a los norteamericanos una posición privilegiada

como puerta al Medio Oriente que, permitiría vigilar los intereses israelíes e incluso serviría como base militar en caso de que Estados Unidos decidiera lanzar una ofensiva contra Irán. Al mismo tiempo, la guerra serviría como incentivo para reactivar la economía a través del aparato militar-industrial y sería un negocio rentable para las empresas contratadas para la reconstrucción del país.

Si el interés estadounidense era evitar que Hussein se convirtiera en una amenaza para la paz y seguridad internacionales, ¿Iniciar una guerra por ese motivo no resultaría contradictorio? Además en el discurso, Estados Unidos acusaba al régimen iraquí de poseer y pretender emplear armas de destrucción en masa como parte de su estrategia terroristas pero ¿Acaso no han sido los estadounidenses quienes producen, poseen y han empleado dichas armas contra la población civil vietnamita, japonesa, iraquí y afgana?

La administración estadounidense se ha adjudicado el derecho exclusivo del ataque anticipado, sin embargo, ¿Qué pasaría si otro Estado decidiera emplear la guerra preventiva contra Estados Unidos, sería considerado terrorista? Muy probablemente sí, igualmente se le condenaría por violaciones al derecho internacional, crímenes de guerra y promoción del terrorismo. Entonces ¿Por qué Estados Unidos habría de ser la excepción?

La omnipresencia y omnipotencia del terrorismo ha exacerbado el mesianismo norteamericano caracterizado por una visión moralista del sistema y la política internacionales. El enfoque de la agenda de seguridad, a raíz del 11 de septiembre, se modificó de una política orientada a resolver las consecuencias a una de anticipación militar, no obstante, la estrategia parece estar fracasando de acuerdo con la investigación, el terrorismo ha ido en aumento a partir de la guerra en Afganistán e Iraq, circunstancia que ha vulnerado aún más los intereses estadounidenses en la región y ha ampliado el reclutamiento de personas dispuestas a inmolarse con tal de expulsar a los invasores.

El fracaso más evidente de la guerra anticipada son los casos de Afganistán e Iraq en ambos se prevé que Estados Unidos seguirá aumentando el presupuesto en

materia de seguridad, permanecerán destacamentos de tropas estadounidenses, seguirá incrementándose el número de muertos afganos, iraquíes y norteamericanos, la situación de los civiles en los países intervenidos será cada vez más precaria, los impuestos sistemas gubernamentales quedarán sometidos a los designios de *Washington* y probablemente si la actual administración estadounidense reconsidera la estrategia quizá decida hacer una retirada preventiva, es decir, antes de que el desastre sea más oneroso.

Bibliografía

Barber Benjamín R., *El imperio del miedo. Guerra, terrorismo y democracia*. Paidós, Barcelona, Colección: Paidós Estado y Sociedad 120, 2004, s/número de edición, p. 203.

Chomsky Noam, *El terror como política exterior de Estados Unidos*, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2003, sexta edición, p. 121.

Chomsky Noam, *Lo que realmente quiere el tío Sam*, Siglo XXI Editores, México, s/c, 2006, octava edición, p. 136.

Chomsky Noam, *Estados Canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos internacionales*, Editorial Paidós, Barcelona, 2001, p. 285.

Chossudovsky Michel, *Guerra y globalización. Antes y después del XI-IX-MMI*, Siglo XXI Editores, México, s/c, 2005, segunda edición, p. 142.

General Wesley K. Clark, *¿Qué ha fallado en Irak? La guerra, el terrorismo y el imperio americano*, Editorial Crítica, Barcelona, 2004, primera edición, p. 205.

Hernández-Vela Salgado Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, Tomo I y II, Editorial Porrúa, México, 2002, sexta edición, p. 1295.

Hernández-Vela Salgado Edmundo *et.al.*, *Política Internacional Temas de análisis 1*, UNAM, México, primera edición, 2010, pp. 158.

Mann Michael, *El imperio incoherente. Estados Unidos y el nuevo orden internacional*, Editorial Paidós, Barcelona, primera edición, 2004, p. 319.

Muochon Jean, *Política y medios. Los poderes bajo influencia*, Editorial Gedisa, Barcelona, Colección: El mamífero parlante serie mayor, 1999, primera edición, p. 128.

Nye Joseph S., *La paradoja del poder norteamericano*, Editorial Taurus, Santiago, s/colección, 2003, primera edición, p. 303.

Polo Higinio, *USA. El Estado delincuente*, Textos inquietos/El viejo topo, Barcelona, 2004, primera edición, p. 263.

Gubern, Román, *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*. Editorial Anagrama, Barcelona, cuarta edición, 2007, p. 193.

Sartori Giovanni, *Hommo videns. La sociedad teledirigida*, Punto de Lectura, México, 2007, cuarta reimpresión, p. 213.

Wallerstein Immanuel, *Estados Unidos confronta al mundo*, Siglo XXI Editores,

México, s/c, 2005, primera edición en español, p. 149.

Wallerstein Immanuel, *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*, Editorial Ixalaparta, s/lugar de edición, 2005, primera edición, p. 307.

Wolton Dominique, *War Game. La información y la guerra*, Siglo XXI Editores, México, 1992, primera edición, p. 290.

Yehya Naief, *Guerra y propaganda. Medios masivos y el mito bélico en Estados Unidos*, Editorial Croma/Paidós, México, 2004, reimpresión, p. 224.

Soros George, *La burbuja de la supremacía norteamericana. Como corregir el abuso de poder de Estados Unidos*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2004, primera edición, p. 206.

Schori Pierre, *Los años de la semilla del mal. 11-S la guerra en Irak y el mundo después de Bush*, Icaria Editorial, Barcelona, 2008, primera edición, p. 310.

Del Arenal Celestino, *Introducción a las relaciones internacionales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1984, tercera edición, p.

Fuentes electrónicas

Calle Fabián y Federico Merke, *La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos en la Era Unipolar*, [en línea], Agenda Internacional Nº 3, Dirección URL <http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n3/0307.pdf>, [consulta 1 de julio de 2011].

Marco José María, *El futuro del neoconservadurismo en Estados Unidos*, [en línea], Madrid, Fundación para el análisis y los estudios sociales, julio/septiembre de 2008, Dirección URL: http://www.fundacionfaes.org/record_file/filename/2197/187-207+P_j.m._marco.pdf, [consulta: 29 de junio de 2011].

The White House Washington, *National Security Strategy 2006 (NSS)*, [en línea], United States, 2006, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2006/>, [consulta: 17 de Julio de 2011].

The White House Washington, *National Security Strategy 2002 (NSS)*, [en línea], United States, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/>, [consulta: 16 de julio de 2011].

Departamento de Estado de Estados Unidos, *Agenda de la política exterior de los Estados Unidos de América. Seguridad Nacional de Estados Unidos: el equipo Bush*, [en línea], Estados Unidos, Periódico del Departamento de Estado de Estados Unidos, volumen 6, número 1, marzo de 2001, Dirección URL:

<http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/ijps0301.pdf>, [consulta:16 de julio de 2011].

s/a, *Red crítica del 11-S*, [en línea], Dirección URL <http://11-s.eu.org/11-s/Restos%20dispersos> [consulta: 24 de julio de 2011].

President George W. Bush, *Bush addresses the nation on hijacked planes*, [en línea], United States, *The Washington Post.com*, Tuesday September 11 2001, Dirección URL: http://www.washingtonpost.com/wp-srv/onpolitics/transcripts/bushaddress_091101.htm, [consulta: 29 de Julio de 2011].

EE.UU., BAJO EL FUEGO A las 7:56 las agencias dan el primer aviso: un *Boeing 767* se impacta contra una de las torres del WTC. Cronología del día de la *pesadilla americana* [en línea], *La Jornada*, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2001/09/12/003n1mun.html>, [consulta: 24 de julio de 2011].

s/a, *Informe Final de la Comisión Nacional sobre Terrorismo. Los ataques contra Estados Unidos*, [en línea], Estados Unidos, *Comisión Nacional sobre Terrorismo*, p. 31, Dirección URL: http://www.9-11commission.gov/report/911Report_Exec.pdf, [consultada: 2 de agosto de 2011].

Longley Robert, *RAND Informe 11/09 Detalles de la compensación a las víctimas*, [en línea], Estados Unidos, *Información del gobierno de Estados Unidos*, enero, 2005, Dirección URL: <http://usgovinfo.about.com/od/defenseandsecurity/a/randon911.htm>, [consulta: 15 de septiembre de 2011].

Organización de las Naciones Unidas (ONU), *El Secretario General de las Naciones Unidas condena los ataques terroristas en Estados Unidos* [en línea], 11 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/news/sg110901.htm>, [consulta: 1 de julio de 2011].

Organización de las Naciones Unidas (ONU), *Carta de las Naciones Unidas* [en línea], Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm#Cap7>, [consulta: 12 de julio de 2011].

Octavio Augusto Caro Garzón, *La doctrina Bush de la guerra preventiva ¿Evolución del *ius Ad bellum* o vuelta al Medioevo?* [en línea], Colombia, Universidad Bolivariana, *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, Vol. 36, N° 105, julio-diciembre de 2006, Dirección URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2367474>, [consulta: 3 de julio de 2011].

North Atlantic Treaty Organization, *NATO Members*, [en línea], Brussels Dirección URL: <http://www.nato.int/structur/countries.htm> [consulta: 4 de julio de 2011].

North Atlantic Treaty Organization, *El Tratado del Atlántico Norte*, [en línea], Bruselas, Dirección URL: <http://www.nato.int/docu/basicxt/treaty.htm>, [consulta: 13 de julio de 2011].

Alfons González Bondia, *La OTAN y la crisis del 11 de Septiembre*, [en línea], Barcelona, Especial 11 de septiembre, *Monografías del Observatorio de Política Exterior Europea*, N°1, octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.iuee.eu/pdf-publicacio/128/w4TJWukerXylVs38BRIC.PDF>, [consulta: 11 de julio de 2011].

s/a, EE. UU. Información del gobierno, *América bajo ataque*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://usgovinfo.about.com/library/blattack0911.htm>, [consulta: 12 de julio de 2011].

Kenneth Anderson, *Adiós a todo eso. Un réquiem por el neoconservadurismo*, [en línea], Madrid, Revista de Libros de la Fundación Caja Madrid, n° 128, julio 2007, Dirección URL: http://revistadelibros.net/articulo_completo.php?art=3093, [consulta: 11 de septiembre de 2011].

Arteaga Felix, *La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2006*, [en línea], *Real Instituto Elcano*, ARI N°71/2006, 22 de junio de 2006, Dirección URL: http://documentostics.com/component/option,com_docman/task,doc_view/gid,862/temid,5/, [consulta: 20 de julio de 2011].

Dossier sobre terrorismo, *¿Qué es el terrorismo?*, [en línea], Embajada de los Estados Unidos en México, Dirección URL: http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/bfdossierS_Terrorismo_quees.htm, [consulta: 27 de julio de 2011].

Centro de Información de la Organización de la Naciones Unidas, *Acción de las Naciones Unidas contra el terrorismo*, [en línea], *ONU*, Dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/multi/ter/terrorismo.htm>, [consulta: 3 de agosto de 2011].

Embajada de Estados Unidos en México, *Terrorismo*, [en línea], Estados Unidos, 18 de enero de 2002, Dirección URL: http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/bfdossierS_Terrorismo.htm, [consulta: 27 de julio de 2011].

Oficina del Secretario de Prensa, *La Estrategia Nacional del Presidente [Bush] contra el terrorismo*, [en línea], Estados Unidos, 5 de septiembre de 2006, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/09/20060905.es.html>, [consulta: 31 de julio de 2011].

Tortosa José María, *Estados Unidos y su guerra contra el terrorismo: continuidad y cambio*, [en línea], Barcelona, *Escenarios de crisis: fracturas y pugnas en el sistema internacional*, 2008, Dirección URL: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6603/1/USA%26Terrorismo.pdf>, [consulta:

30 de julio de 2011].

Rice Condoleezza, *Repensar el interés nacional*, [en línea], México, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 8, Núm. 4, Dirección URL: <http://fal.itam.mx/FAE/?p=63>, [consulta: 28 de julio de 2011].

The White House, *Discurso del presidente George W. Bush sobre el estado de la nación 29 de enero de 2002*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>, [consulta: 22 de julio de 2011].

Departamento de Defensa de Estados Unidos, *Terrorismo. Evaluación de la amenaza, medidas preventivas y políticas*, [en línea], Estados Unidos, *Agenda de la política exterior de Estados Unidos de América*, Vol. 6, Núm. 3, noviembre de 2001, Dirección URL: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/ijps1101.pdf>, [consulta: 28 de julio de 2011].

Krauthammer Charles, *The Axis of Evil*, [en línea], *The Washington Post*, 21 de diciembre de 2007, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/12/20/AR2007122001863>, [consulta: 1 de agosto de 2011].

s/a, *The axis of evil*, [en línea], *The Washington Post*, USA, 10 de octubre de 2006, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/10/09/AR2006100901130>, [consulta: 1 de agosto de 2011].

Chomsky Noam, *Estados Canallas*, [en línea], Estados Unidos, *Z Magazine*, abril de 1998, Dirección URL: <http://www.chomsky.info/articles/199804--.htm>, [consulta: 8 de agosto de 2011].

s/a, *¿Quién es Osama Bin Laden?*, [en línea], *BBC news*, Inglaterra, domingo 6 de diciembre de 2009, Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/1551100.stm, [consulta: 13 de agosto de 2011].

s/a, *La liga contra la difamación*, [en línea], Dirección URL: http://www.adl.org/terrorism_america/bin_.asp, [consulta: 11 de agosto de 2011].

Alfredo Embid, *Los auténticos motivos de la guerra de Afganistán*, [en línea], *Boletín 160*, Dirección URL: <http://www.ciaramc.org/ARCHIVOS/Boletines/160.pdf>, [consulta: 16 de agosto].

s/a, *¿Qué hay detrás de la guerra de Afganistán?*, [en línea], Artículos-Internacional, Dirección URL: http://plano-sur.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1234:ique-hay-detras-de-la-guerra-de-afganistan&catid=42:internacional&Itemid=62, [consulta: 17 de

agosto].

Petras James, %Afganistán, la guerra perdida más longeva+, *Rebelión*, [en línea], Dirección URL: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=108333>, [consulta: 18 de agosto de 2011].

s/a, %Retróleo en Iraq+, [en línea], *Global Policy Forum*, Dirección URL: <http://www.globalpolicy.org/iraq/political-issues-in-iraq/oil-in-iraq.html>, [consulta: 29 de agosto de 2011].

Freedman Lawrence, %Prevention, not preemption+, [en línea], Massachusetts, *Massachusetts Institute of Technology*, *The Washington Quarterly*, Spring 2003, pp. 105-114, Dirección URL: http://www.thewashingtonquarterly.com/03spring/docs/03spring_freedman.pdf, [consulta: 20 de noviembre de 2011].

Kroening Volker, %Prevention or Preemption? Towards a clarification of terminology+, [en línea], *Project on Defense Alternatives*, March 2003, Dirección URL: <http://www.comw.org/pda/0303kroening.html>, [consulta: 20 de noviembre de 2011].

Soriano Juan Pablo, %La respuesta de América Latina y El Caribe al 11 de septiembre de 2001+, [en línea] en Esther Barbé (Coord.), *Especial 11 de septiembre*, Monografías del Observatorio de Política Exterior Europea, Barcelona, num. 1, Octubre de 2001, Dirección URL: <http://www.iuee.eu/pdf-publicacio/128/sYPIWtjpC9IS6D93wMDx.PDF>, [consulta: 28 de noviembre de 2011].

Resolución 1483, [en línea], *Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*, 22 de mayo de 2003, Dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/temas/iraq/doctos/1483.pdf>, [consulta: 13 de diciembre de 2011].

Resolución 1441, [en línea], *Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas*, 8 de noviembre de 2002, Dirección URL: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/682/29/PDF/N0268229.pdf?OpenElement>, [consulta: 11 de diciembre de 2011].

Organizational Chart, Homeland Security, [en línea], Dirección URL: http://www.dhs.gov/xabout/structure/editorial_0644.shtm, [consulta: 1 de diciembre de 2011].

National Security Law 2002, [en línea], United States, *Department of Homeland Security*, Dirección URL: http://www.dhs.gov/xabout/laws/law_regulation_rule_0011.shtm, [consulta: 29 de noviembre de 2011].

Fuentes audiovisuales

Michael Moore, *Fahrenheit 9/11*, Documental, Estados Unidos, 2004.

Bibliografía consultada

Mesa Delmonte, Luis y Rodobaldo Isasi Herrera, *Estados Unidos e Iraq. Prólogo para un golpe preventivo*, El Colegio de San Luis/ CIESAS/ Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, primera edición, p. 200.

Chomsky Noam, *Intervenciones*, Siglo XXI Editores, México, 2007, primera edición, p. 195.